

DOSIER

El lugar

de las
mujeres

*Isabel Morant
Rosa E. Ríos
Rafael Valls
(dirs.)*

en la
historia

Desplazando los límites
de la representación del mundo

EL LUGAR DE LAS MUJERES
EN LA HISTORIA

Desplazando los límites
de la representación del mundo

D O S I E R

EL LUGAR DE LAS MUJERES EN LA HISTORIA

Desplazando los límites
de la representación del mundo

D O S I E R

Isabel Morant Deusa
Rosa Elena Ríos Lloret
Rafael Valls Montés
(dirs.)

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Esta publicación no puede ser reproducida, ni total ni parcialmente, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, ya sea fotomecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia o por cualquier otro, sin el permiso previo de la editorial.

© *De los textos:*

las autoras y los autores, 2023

© *De las imágenes:*

(pp. 223-229)

© «Alfonso», Salvador Dalí, Fundació Gala-Salvador Dalí,
Maruja Mallo, Ángeles Santos, VEGAP, Valencia, 2023

© *De esta edición:*

Publicacions de la Universitat de València, 2023

Edición:

Maite Simón y Amparo Jesús-Maria

Corrección:

David Lluch

Diseño y maquetación del interior:

Inmaculada Mesa

Diseño de la cubierta:

Celso Hernández de la Figuera y Maite Simón

ISBN: 978-84-1118-125-9

Depósito legal: V-584-2023

Impresión: Ulzama Digital

PREFACIO.....	11
ISABEL MORANT, ROSA RÍOS, RAFAEL VALLS	
INTRODUCCIÓN	13
ISABEL MORANT	

I

MUJERES Y HOMBRES, EL PROBLEMA DE LOS ORÍGENES

1 Las sociedades de la Prehistoria.....	25
PAULA JARDÓN GINER, BEGOÑA SOLER MAYOR	
2 Sexuar el pasado. Interpretaciones desde el registro arqueológico	33
PAULA JARDÓN GINER, BEGOÑA SOLER MAYOR	

II

EL MUNDO ANTIGUO Y MEDIEVAL

3 Diosas, reinas y mujeres en Egipto y Mesopotamia.....	47
JOAN SANTACANA MESTRE	
4 Las iberas.....	59
CARMEN ARANEGUI GASCÓ	
5 La Atenas clásica.....	69
MERCEDES MADRID NAVARRO	
6 La Roma antigua	79
MERCEDES MADRID NAVARRO	
7 La vida de las mujeres en el Occidente medieval.....	89
MONTSERRAT CABRÉ I PAIRET, ÁNGELA MUÑOZ FERNÁNDEZ	
8 Intervenir en el mundo. Formas de autoridad y poder femeninos en el Occidente medieval.....	101
MONTSERRAT CABRÉ I PAIRET, ÁNGELA MUÑOZ FERNÁNDEZ	
9 Lo femenino en el mundo americano prehispanico	111
GERARDO MEDINA DICKINSON	

III

EL UNIVERSO DE LAS RELIGIONES

10	La mujer en la Biblia hebraica y la cristiana.....	125
	JOAN SANTACANA MESTRE	
11	El islam y las mujeres. Certezas y dudas	133
	JOAN SANTACANA MESTRE	
12	Lo femenino en la religión de Buda. El ayer y el hoy	143
	JOAN SANTACANA MESTRE	
13	Las mujeres en las religiones tradicionales de África.....	151
	JOAN SANTACANA MESTRE	

IV

RENACIMIENTO E ILUSTRACIÓN

14	Espacios de saber. Humanismo y reformas religiosas	165
	HELENA RAUSELL GUILLOT	
15	Cuerpos y estados. Poder político en el Renacimiento y el Barroco	175
	HELENA RAUSELL GUILLOT	
16	Escribir sobre las mujeres, escribir sobre el matrimonio. El pensamiento humanista	185
	ISABEL MORANT DEUSA	
17	Amor y matrimonio en la literatura ilustrada	201
	ISABEL MORANT DEUSA	
18	Luces y sombras de la Ilustración	219
	MÓNICA BOLUFER PERUGA	
19	Mujeres coloniales americanas.....	229
	ALEJANDRA ARAYA ESPINOZA, ESTELA ROSELLÓ SOBERÓN	

V

RUPTURAS POLÍTICAS, TRANSFORMACIONES SOCIALES Y MODERNIZACIÓN

20	¿De qué igualdad hablamos cuando hablamos de igualdad? La Revolución francesa	243
	DOLORES SÁNCHEZ DURÁ	
21	¿De qué libertad hablamos cuando hablamos de libertad? La construcción del orden social liberal.....	255
	DOLORES SÁNCHEZ DURÁ	

22	Mujeres en la construcción de las naciones latinoamericanas.....	265
	VALERIA SILVINA PITA	
23	La Revolución Industrial y las mujeres de la clase obrera.....	275
	ÀNGELS MARTÍNEZ BONAFÉ	
24	La revolución socialista pensada por mujeres.....	285
	ÀNGELS MARTÍNEZ BONAFÉ	
25	Reformistas, pacifistas, abolicionistas, sufragistas. El feminismo entre dos siglos	297
	DOLORES SÁNCHEZ DURÁ	
26	Trabajos femeninos en la América Latina del siglo XIX.....	309
	FLORENCIA D'UVA, GABRIELA MITIDIERI	
27	Procesos de colonización y descolonización	319
	CARLA BEZANILLA REBOLLO	
28	Gritos y susurros. Representaciones de la vida privada entre dos siglos	327
	ROSA E. RÍOS LLORET	
29	La agencia femenina en el arte	341
	ROSA E. RÍOS LLORET	
30	Las científicas	351
	JORDI SOLBES, MANEL TRAVER	
31	<i>New women</i> : la modernización y sus límites	363
	DOLORES SÁNCHEZ DURÁ	

VI

TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE. DEMOCRACIAS Y DICTADURAS

32	Las guerras del siglo XX.....	377
	ÀNGELS MARTÍNEZ BONAFÉ, SIRA SANCHO COMAS	
33	La Segunda República Española y las mujeres como sujeto político: ¿De qué democracia hablamos cuando hablamos de democracia?....	389
	ÀNGELS MARTÍNEZ BONAFÉ	
34	Ser mujer en la dictadura y contra la dictadura	403
	ÀNGELS MARTÍNEZ BONAFÉ	
35	El oficio de maestra. Conservar o transgredir la construcción de género	415
	M. DEL CARMEN AGULLÓ DÍAZ	

VII
UN NUEVO SUJETO POLÍTICO:
LOS FEMINISMOS

36	El movimiento de liberación de las mujeres.....	427
	<i>DOLORES SÁNCHEZ DURÁ</i>	
37	Agentes culturales y sociales en busca de libertad.	
	Mujeres del siglo XX en América Latina	439
	<i>GABRIELA PULIDO LLANO</i>	
38	Un tsunami feminista	451
	<i>CARLA BEZANILLA REBOLLO</i>	
39	Posfeminidades y feminismos	465
	<i>JOSÉ JAVIER DÍAZ FREIRE</i>	
	BIBLIOGRAFÍA CITADA.....	477
	BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....	487
	APÉNDICE:	
	Contenido del dossier.....	491
	Créditos de las imágenes	497
	AUTORÍAS.....	505

ESTE CONJUNTO DE DOSIERES complementan la obra *El lugar de las mujeres en la historia. Desplazando los límites de la representación del mundo* y han sido elaborados por los autores de esta. Tienen la finalidad de estimular la práctica reflexiva de estudiantes, profesorado y público lector en general acerca de los diversos itinerarios de la historia de las mujeres.

Contienen tres tipos de materiales. Uno de ellos está formado tanto por fragmentos de escritos procedentes de fuentes coetáneas del periodo correspondiente a cada capítulo –ensayos, novelas, biografías, epistolarios y literatura en general–, publicados en crónicas, libros, diarios y revistas, como por textos de investigaciones recientes que los interpretan y completan. El segundo tipo lo compone un amplio repertorio de fuentes iconográficas –pinturas, grabados, esculturas y fotografías– que, acompañadas de comentarios explicativos que ayudan a su interpretación y mejor comprensión, permiten iluminar momentos de la historia de las mujeres con demasiada frecuencia oscurecidos. Por último, cada dossier se acompaña de unas claves de uso, una serie de actividades didácticas que encauzan a quienes lean la obra a realizarse preguntas, a indagar y ampliar sus saberes para obtener un conocimiento claro y provechoso, una visión más veraz y completa de nuestra historia, una historia de hombres y de mujeres, de lo que fuimos y de lo que somos, y así poder vislumbrar, si cabe, la vida que queremos.

Este material está también disponible en la página web de la editorial (<https://puv.uv.es>) para su consulta y descarga.

Isabel Morant, Rosa Ríos y Rafael Valls

I

Mujeres y hombres. El problema de los orígenes

1.

Las sociedades de la Prehistoria

Paula Jardón Giner

Begoña Soler Mayor

DOSIER 1. Tópicos y representaciones sobre la evolución humana

19

DOCUMENTO 1

... debido a su prolongada e inerte etapa infantil, la pareja progeneradora humana se ve obligada a convertirse en una unidad estable de importancia biológica enorme desde el punto de vista de la selección natural, ya que esa estabilidad se convierte en algo vital para la supervivencia de la cría. Esto se ha conseguido gracias a que la actividad sexual de la mujer es continua, lo que la hace sexualmente accesible a la monogamia (Valls, 1980, citado por M.^a Ángeles Querol: «Las mujeres en los relatos sobre los orígenes de la humanidad», en I. Morant (dir.): *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Madrid, Cátedra, 2005, p. 62).

DOCUMENTO 2

Las madres humanas estaban mucho más atadas que las de la mayoría de los primates y los padres cargaron con la tarea de obtener alimento cazando animales, una actividad prolongada y ardua que no realizaban las hembras porque tenían que cuidar de las crías (Roberts, 1993, citado por *ibíd.*, p. 63).

DOCUMENTO 3

Para que un macho de los primeros homínidos bípedos alimentase a una hembra con crías [...] tendría que estar seguro de que esas crías llevaban sus propios genes. Si las hembras de la especie tenían periodos de celo, habría que vigilarlas estrechamente durante todo el tiempo que este durase. Si además la hembra no tenía estro, [...] la única alternativa viable para asegurar la paternidad era la monogamia y la fidelidad sexual (Juan Luis Arsuaga e Ignacio Martínez: *La especie elegida. La larga marcha de la evolución humana*, Madrid, Temas de Hoy, 1998).

DOCUMENTO 4: TÓPICOS Y ESTEREOTIPOS

20



Fig. 1.1 Mito sobre hombre cazador. Ilustración de Znedek Burian (1949).

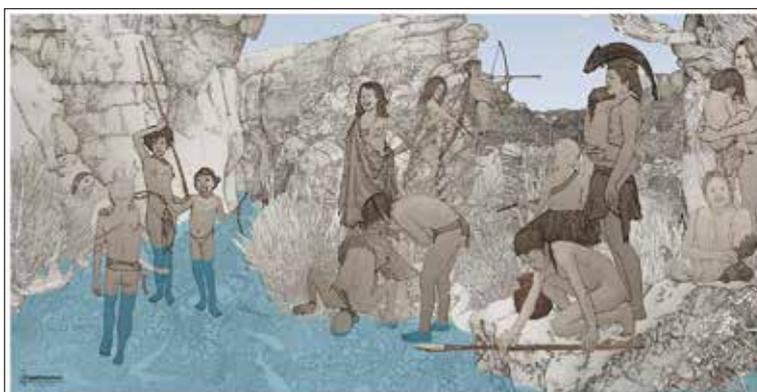


Fig. 1.2 Sociedades paleolíticas. Ilustración de Andrés Marín (2013) para la web Pastwomen.net.

Claves de uso

La representación sobre el pasado que se desprende de la investigación ha modificado en gran medida las ideas que se transmiten en los textos y en las imágenes. Compara los documentos 1 a 3 del dossier con las dos imágenes. ¿A qué imagen se corresponden los textos?

Sin embargo, el debate sobre el origen de la desigualdad es mucho más complejo, como se ha visto en el capítulo 1 del libro. Elabora un texto explicando los argumentos a favor y en contra de la desigualdad en el que emplees los siguientes conceptos: evolución humana, cooperación, empatía, cuidados, parto y lactancia, división sexual del trabajo, división complementaria del trabajo, control de la reproducción, caza y recolección.

DOSIER 2. El matriarcado

21

DOCUMENTO 5

En el estadio más remoto y oscuro de la existencia humana, [el amor entre madre e hijo] fue la única luz que brillaba en medio de la oscuridad moral [...] Porque cría a sus hijos, la mujer aprende antes que el hombre a desplegar sus atenciones amorosas a otra criatura más allá de los límites de su propio ser [...] En este estadio, la mujer es la depositaria de toda la cultura, de toda la benevolencia, de toda la devoción, de todo el interés por los vivos y de todo el dolor por los muertos (Johan Jacob Bachofen: *Das Mutterrecht: Eine Untersuchung über die Gynaiokratie der alten Welt nach ihrer religiösen und rechtlichen Natur*, Stuttgart, 1861).

DOCUMENTO 6

Creo de veras que solo puede hablarse de matriarcado cuando las mujeres tienen un poder *sobre* los hombres y no a su lado, cuando ese poder influye en la esfera pública y las relaciones con el exterior, y cuando las mujeres toman

decisiones importantes no solo dentro de su grupo de parentesco sino también en el de su comunidad [...] debería incluir el poder para definir los valores y el sistema explicativos de la sociedad y poder definir y controlar el comportamiento sexual de los hombres. Podrá observarse que estoy definiendo el matriarcado como un reflejo del patriarcado. Partiendo de esta definición, he de terminar por decir que nunca ha existido una sociedad matriarcal (Gerda Lerner: *La creación del patriarcado*, Barcelona, Crítica, 1990).

DOCUMENTO 7

Especula que fue de la primera división del trabajo de la cual surgiría la desigualdad entre los sexos y la que ha destinado a la mujer a la «inmanencia» –en un trabajo diario rutinario–, frente a las osadas proezas del hombre que llevaban a la «trascendencia» (Simone de Beauvoir: *Le deuxième sexe*, París, Gallimard, 1949).

DOCUMENTO 8

22

A mi juicio, el inicio del patriarcado solo puede explicarse por acuerdo de todas las partes, tanto de hombres como de mujeres... La evidencia de un determinado tipo de relaciones en la sociedad significa la evidencia de que las personas que las sustentan tienen modeladas sus emociones y capacidades en un determinado sentido que les permite sostener esa relación y no otra. Por eso no creo que la coerción haya sido el mecanismo por el que se instaló la relación –desigual– de género en todas y cada una de las sociedades conocidas. El orden patriarcal solo puede explicarse por que las mujeres contribuyeron a establecerlo y a sustentarlo, pero no en virtud de una alienación o de una represión ejercida por los hombres, sino de forma completamente libre de opresión, porque al principio del proceso no la significaba. La relación de género no es de explotación, ni siquiera de subordinación, cuando la complejidad socioeconómica es muy reducida, lo que permite explicar el inicio del proceso.

[...] el factor clave para explicar el proceso es la mínima diferencia de movilidad que pudo implicar, en principio, la necesidad de cuidar a una prole tan frágil, inmadura y dependiente como la que tenemos (Almudena Hernando: «Mujeres y Prehistoria. En torno a la cuestión del origen del patriarcado», en Margarita Sánchez (ed.): *Arqueología y género*, Granada, 2005).

No podemos considerar que estos grupos del Paleolítico Superior fueran matriarcales en contraposición a los patriarcales contemporáneos o posteriores. Las madres no ejercerían un poder como grupo, ya que de ellas provienen tanto los hombres como las mujeres, hijos e hijas [...] Es lógico, pues, que las madres, dadoras de vida de los dos sexos, gestionen esta con igual generosidad y equidad para ambos (M.^a Encarna Sanahuja Yll: «Sexuar el pasado: Una propuesta arqueológica», en Cristina Segura Graíño (coord.): *La historia de las mujeres en el nuevo paradigma de la historia*, Asociación Cultural Al-Mudayna, 1997, pp. 15-24).

Los hombres han explotado a las mujeres a través del «dominio masculino de la sexualidad, la reproducción y el trabajo femenino en el mantenimiento de la vida» (debiendo calificarse la relación entre ambos de «explotación» –y no de subordinación, opresión ni discriminación–) (M.^a Encarna Sanahuja Yll: *Cuerpos sexuados, objetos y Prehistoria*, Barcelona, Cátedra/PUV [col. Feminismos], 2002).

En la base del sistema social que oprime a las mujeres se encontraría el control de la reproducción, entendido siempre como cultural y producto de relaciones sociales (Jordi Estévez et al.: «Cazar o no cazar, ¿es esta la cuestión?», *Boletín de Antropología Americana* 33, 1998, pp. 5-24).

La domesticación de la mujer implica la apropiación de su fuerza de trabajo y de su producción a partir del Neolítico (Claude Meillasoux: *Femmes, greniers, capitaux*, Librairie François Maspero, 1975).

Claves de uso

Consulta los documentos del dossier 2, lee el siguiente texto de Anna Boyé, escucha su conferencia, y razona si crees que existe o no un matriarcado.

El matriarcado se basa en una cultura de economía agraria. Los campos y la casa son propiedad del clan y son administrados por la madre como jefa del clan. Es la administradora de todas las propiedades, la casa comunitaria y las tierras, así como de los ingresos [...] procura el bienestar del grupo. El clan es matrilineal: los hijos están emparentados con la madre y llevan sus apellidos. Las propiedades se heredan de madres a hijas [...] en un matriarcado el clan es matrilineal: sus descendientes viven con la madre en la casa del clan [...] la madre organiza el trabajo del grupo, no tiene mando coercitivo, se basa en el respeto a cada miembro del grupo.

Conferencia de Anna Boyé, en línea: <<https://www.youtube.com/watch?v=Pz0ueDBE72o>>

2. Sexuar el pasado Interpretaciones desde el registro arqueológico

Paula Jardón Giner
Begoña Soler Mayor

24

DOSIER 1. Poblamiento, movimientos e intercambios: el lugar de las mujeres

DOCUMENTO 1

Entrevista a Karin Margarita Frei, catedrática de Arqueometría del Museo Nacional de Dinamarca, *La Vanguardia*, 28 de marzo de 2021.

«En la Edad de Bronce eran las mujeres las que viajaban». Ha desmontado usted un mito nacional.

El análisis de pequeñas variaciones en la composición molecular del es-troncio, el método que he desarrollado, indica que la muchacha de Egtved, la imagen de la Prehistoria en Dinamarca, era en realidad alemana.

Una chica yeyé de la Edad de Bronce.

Vestía minifalda de flecos, un jersey de lana cortito con mangas tres cuartos y un cinturón con una gran hebilla que representaba el sol. Era sorprendentemente moderna, y no solo por su forma de vestir. Tenía entre 16 y 18 años cuando murió y procedía de la Selva Negra.

¿Cuál fue la sorpresa entonces?

Creíamos que eran los objetos los que viajaban, pero al estudiar el pelo de la joven de Egtved, que tenía 23 centímetros de largo, pude saber por dónde había pasado. Resulta que se desplazó de Alemania a Dinamarca varias veces y de forma muy rápida, de manera que la gente también se desplazaba, incluidas las mujeres. Y sabemos que la chica se integró rápidamente en la nueva sociedad.

¿Cómo lo sabe?

Por su tumba. Para realizar el túmulo, que tenía 22 metros de diámetro por 4 de alto, era necesaria la participación de todo el grupo.

¿Las mujeres eran las que viajaban?

Sí, las que se mudaban a un sitio nuevo y las que llevaban consigo nuevas tecnologías y maneras de hacer. ¡Es importantísimo! Hasta ahora creíamos que si alguien viajaba eran los hombres, los guerreros, y que lo hacían en contadas ocasiones. Que fueran las mujeres las que viajaban cambia nuestra perspectiva radicalmente.

Se nos ha explicado que la mujer primitiva vivía subyugada al hombre.

No es cierto, incluso en las minas de Gavà (Barcelona), de 6.000 años de antigüedad, se ha visto que allí trabajaban por igual hombres y mujeres.

¿Qué le ha enseñado la Prehistoria?

Que la complejidad del ser humano que creemos que tenemos hoy en día como resultado de una ardua evolución ha existido siempre.

La interpretación del pasado se adapta a los prejuicios del presente.

Soy la primera mujer catedrática en el Museo Nacional y probablemente me hago otras preguntas que los hombres no se hacen.

DOSIER 2. Enterramientos femeninos

DOCUMENTO 2

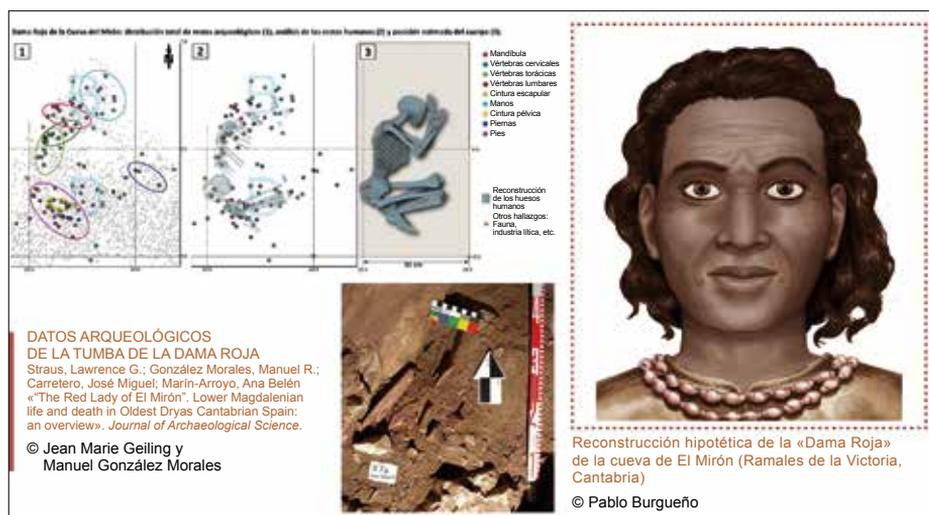


Fig. 2.1 La Dama Roja de El Mirón. Fuente: figura a partir de la reconstrucción de Jean Marie Geiling del enterramiento, en J. M. Geiling y A. B. Marín-Arroyo: «Spatial distribution analysis of the Lower Magdalenian human burial in El Mirón Cave (Cantabria, Spain)», *Journal of Archaeological Science* 60, «The Red Lady of El Mirón Cave»: Lower Magdalenian Human Burial in Cantabrian Spain, 2015, pp. 47-56.

Ya en el Paleolítico Superior, en Asturias, encontramos los restos de una mujer que fue enterrada en la cueva de El Mirón rodeada de ocre rojo. Del estudio de sus restos, de su contexto y de los restos asociados a ella, ha sido posible obtener una información exhaustiva no solo sobre su muerte, sino sobre todo de su vida. Robusta, de fuertes piernas, piel oscura, ojos oscuros, calzaba algo que ahora llamaríamos mocasines y vivía en la montaña, aunque se alimentaba también de recursos marinos, por lo que es posible que se desplazara hasta el mar. No sabemos su función en el grupo, pero sí que quienes la sobrevivieron se preocuparon de su entierro. A partir de los trabajos efectuados, se concluye que la *Red Lady* de El Mirón «consumió una

dieta mixta, incluyendo pescado, carne y vegetales» (García-González et al.: «Dietary inferences through dental microwear and isotope analyses of the Lower Magdalenian individual from El Mirón Cave (Cantabria, Spain)», *Journal of Archaeological Science* 60, 2015, p. 36), lo que sería coherente con la región costera en la que se encuentra el sitio (conferencia de Manuel González Morales sobre la Dama Roja, en línea: <<https://www.youtube.com/watch?v=68sSi3466uc>>)

DOCUMENTO 3



Fig. 2.2 Recreación del enterramiento de una chamana de la cultura natufense en el yacimiento de Hilazon Tachtit (Israel).
Fuente: dibujo de Paula Jardón a partir de la ilustración de P. Groszman, en Leore Grosman, Natalie D. Munro y Anna Belfer-Cohen: «A 12000-year-old Shaman burial from the southern Levant (Israel)», *PNAS* 105 (46), 2008, pp. 17665-17669.

Tuvieron sepultura en esta profunda caverna más de cincuenta cadáveres, cuya posición no ha podido determinarse con certeza. Conservaban la carne momificada muchos de los esqueletos; lo cual, las armas de piedra que parecieron allí, los utensilios de madera y hueso, las vasijas de barro, y notabilísimos restos de vestiduras. Colocan el descubrimiento de Albuñol a la altura de los más nombrados de Suiza y Dinamarca. Compónense los tejidos de una primorosa labor de fino esparto, con tal destreza fabricada, que fuerte y tupida unas veces, parece vestidura defensiva [...] nos hace ver gorros, sandalias, collares y gran número de bolsas y cestos de diferentes tamaños. En tales bolsas pintadas de rojo y verde, guardaban como funerario presente armas de pedernal, caracolillos de mar, cristales de roca, cabezas de adormideras y mechones de cabellera castaña, con muchos otros objetos. [...] En el recinto hallaron los mineros doce cadáveres colocados en semicírculo alrededor de un esqueleto de mujer, admirablemente conservado, vestido con túnica de piel, abierta por el costado izquierdo, y sujeta por medio de correas enlazadas, mostrando collar de esparto, de cuyos anillos pendían sendas caracolas de mar, exceptuando el anillo del centro, que ostentaba un colmillo de jabalí [...] Junto a cada uno de ellos había un cesto o bolsa de esparto, dos de ellos contenían tierra negruzca. Y en los restantes había mechones de cabello valvas de moluscos y semillas de *Papaver somniferum* (en Manuel Góngora y Martínez: *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*, Madrid, 1868).

Claves de uso

- Analiza la entrevista del dossier 1 y razona tu opinión sobre las migraciones en la Prehistoria y por qué es importante la investigación del pasado desde una perspectiva feminista.
- Consulta, reflexiona y explica los documentos del dossier 2. Se presentan tres casos: uno del Paleolítico, otro del Neolítico y otro de la Edad de los Metales. ¿Qué tienen en común? Con estos datos, ¿es posible interpretar la función social de estas mujeres? Busca información sobre las características de cada una de estas culturas. Emite tus propias hipótesis sobre cada una de estas mujeres y cómo piensas que podría investigarse sobre ellas.

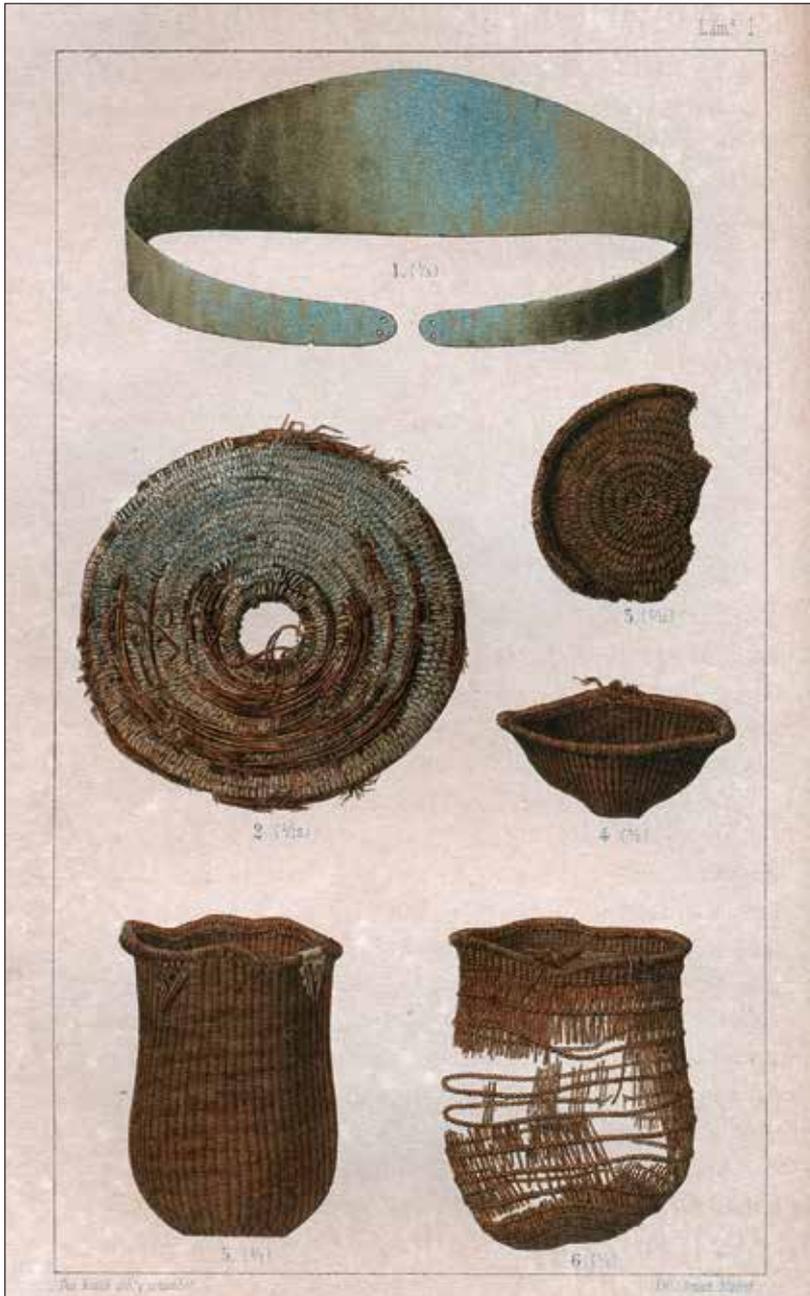


Fig. 2.3 Diadema y útiles de esparto de la cueva de los Murciélagos (Albuñol, Granada).
Fuente: ilustración en Manuel Góngora y Martínez: *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*, Madrid, 1868.

II

El mundo antiguo y medieval

3.

Diosas, reinas y mujeres en Egipto y Mesopotamia

Joan Santacana Mestre

DOSIER 1. Mujeres y dioses

33

DOCUMENTO 1. LA MALDAD DE LA MUJER EN UN TEXTO RELIGIOSO EGIPCIO

El fragmento que se reproduce a continuación es una parte de la narración egipcia *Historia de dos hermanos, Anubis y Bata*, ya citada en el texto.

[Bata] tejía y lavaba ropas para el hermano mayor, e iba a los campos con el ganado. Araba y cosechaba para él; hacía todas las labores para él. No había nadie como él en toda la Tierra. [...], después de muchos días, estaban en los campos [sembrando] y la simiente comenzó a escasear. Entonces él [Anubis] envió a su hermano menor [Bata] diciendo: «Ve a buscar semillas a la aldea para nosotros». Y su hermano menor encontró a la mujer de su hermano que estaba peinándose. Entonces, él le dijo: «Levántate y dame simiente que mi hermano me espera. ¡No te demores!». Entonces ella le contestó: «Abre el arcón y coge cuantas necesites. No me obligues a dejar de peinarme». Entonces el muchacho entró en el establo y cogió una gran jarra, porque quería llevar mucha simiente, y salió portándola sobre la espalda. Entonces, ella le dijo: «Tienes mucha fuerza y vigor. Te observo cada día». Y quiso conocerle como se conoce a un hombre. Ella se levantó, le asió y le dijo: «¡Ea!, pasemos

una hora yaciendo juntos. Te irá bien y te compensaré con hermosos vestidos» [...]. Entonces él razonó con ella diciendo: «Oye, eres como una madre para mí y tu marido es como un padre para mí. Porque, siendo mayor que yo, fue el que me crio».

DOCUMENTO 2. UN CANTO DE AMOR EGIPCIO

En la literatura egipcia hay varias colecciones de cantos de amor que probablemente requerían acompañamiento musical. Como en el Cantar de los Cantares bíblico, los amantes se denominan «hermana» y «hermano».

Siete días hace que no he visto a mi hermana
Y una enfermedad se ha adueñado de mí.
.....
Si el jefe de los médicos viene hacia mí,
A mi corazón no le sirven sus remedios.
Tampoco los sacerdotes hallan solución a mis males,
Mi enfermedad es incontrastable.
Decidme: ¡Ella está aquí! Y yo resucitaré.
Escuchar su nombre es lo que me reconforta,
El recibir mensajes suyos
Es lo que hace revivir mi corazón.
.....
Cuando la veo, estoy sano;
Si ella abre los ojos, mi cuerpo se rejuvenece;
Si ella habla, me siento de nuevo fuerte;
cuando la abrazo, se aleja todo mal de mí.

(«Cantos y poemas egipcios», trad. John A. Wilson,
en James B. Pritchard: *La sabiduría del Antiguo Oriente*,
Barcelona, Garriga, 1966, pp. 304-306).

DOCUMENTO 3. HIMNO A LA DIVINA ISHTAR, DIOSA DEL AMOR

Alabada sea Ishtar, la más temible de las diosas,
Inclinaos ante la reina de las mujeres, la más grande.
Sus vestidos respiran placer y amor,
Está llena de vitalidad, gracia y voluptuosidad.
Es dulce de labios, hay vida en su boca.
Tiene un cuerpo bello y unos ojos brillantes,

En ella encontrarás consejo,
Tiene en su mano el hado, una fuerza poderosa,
Con su mirada siembra la alegría,
Poder, magnificencia, ella es la diosa protectora, nuestro espíritu guardián.
Siempre atiende a la amistad y es compasiva,
Siempre es agradable,
Protege a las mujeres, sean muchachas libres, madres o esclavas.
¡Las mujeres la invocan y claman su nombre!

(«Un himno acadio», trad. Ferris J. Stephens,
en James B. Pritchard: *La sabiduría del Antiguo Oriente*,
Barcelona, Garriga, 1966, pp. 274-276).

DOCUMENTO 4



Fig. 3.1 *La diosa Isis amamantando a su hijo Horus*, c. 680 o 640 a. C., 55 × 15 × 23,5 × 61 cm. Walters Art Museum, Baltimore, EE. UU.

Claves de uso

- En algunos mitos antiguos, la mujer es presentada como un ser civilizador, mientras que en otros aparece como un ser perverso. Intenta identificar ambas situaciones en los textos religiosos antiguos. ¿Sabrías explicar algunas causas de esta contradicción?
- ¿Hay en las religiones antiguas que te hemos presentado alguna referencia a una diosa virgen? Discute las posibles causas por las cuales, en determinadas religiones, se plantea la virginidad como un valor, al tiempo que se venera a las diosas como madres.
- A la luz del texto establece la diferencia entre seres productores y reproductores. ¿En cuál de los dos situaban los antiguos egipcios y sumerios a la mujer?

4. Las iberas (siglos V-I a. C.)

Carmen Aranegui Gascó

DOSIER 1. La Dama de Elche

DOCUMENTO 1

Si hay una obra que al primer golpe de vista defina la estética de los iberos, esa es la Dama de Elche. Fastuosidad ornamental, exuberancia formal e interés por lo accesorio constituyen el núcleo de una escala de valores en la que brilla la chispa de la peculiaridad (Pilar León Alonso, en *Los iberos, príncipes de Occidente* [catálogo de exposición], Barcelona, 1997, p. 66).

37

DOCUMENTO 2



Fig. 4.1 La Dama de Elche (s. IV a. C.), piedra caliza labrada y policromada, 56 × 45 × 37 cm. Museo Arqueológico Nacional, Madrid.

Cuando el busto hallado en La Alcudia (Elche) en 1897 ingresó en el Museo del Louvre fue registrado con el nombre de *dama*, pues en el París de finales del siglo XIX algunas esculturas femeninas antiguas empezaban a designarse de esta manera. Tal vez en otro momento, o en otro lugar, se hubiera denominado venus, koré, diosa, reina o, simplemente, estatua, pero la erudición de fin de siglo buscaba términos menos convencionales y más laicos para etiquetar las imágenes protohistóricas, a las que prestaba una atención creciente, y así fue como la *reina mora*, término popular con que los ilicitanos la bautizaron y reconocieron desde el primer momento, volvió a España en 1941 convertida en *dama*, nombre que hizo fortuna al multiplicarse los hallazgos.

Pero ¿qué es una *dama*?, ¿el equivalente parisino de una reina mora?, ¿acaso la versión femenina de un caballero o un guerrero?, ¿o bien una diosa? Y eso ¿es así porque es una mujer y existen razones para negar a este sexo un estatus real como el que tiene lo masculino? Todas estas cuestiones merecen reflexión porque detrás de cada una se esconden hábitos de historizar los tópicos de interacción de lo masculino y lo femenino que afectan al pensamiento contemporáneo.

Conviene precisar que las *damas* surgen en el arte ibero en el tránsito hacia el siglo IV a. C., en un momento de plenitud en el que la sociedad evoluciona desde la organización principesca a los linajes ciudadanos y el arte se renueva. En ese cambio se liquida, a veces violentamente, la grandilocuencia y complejidad del ciclo heroico, y la imagen femenina se eleva a la cúspide del imaginario, con programas más simples que los primeros. El ciclo femenino es, por tanto, posterior a los conjuntos funerarios iniciales y está más próximo a la plástica en terracota de su entorno, también muy feminizada en el arte magno-griego y púnico. Es, además, característico de una etapa en la que la imagen, como ostentación, tiende a refugiarse en el interior de las tumbas o se asocia a los santuarios.

En 1916 apareció en Galera (Granada) un vaso de libaciones de alabastro en forma de mujer sedente que no tiene satisfactoriamente resueltos ni su centro de fabricación, ni su cronología, ni su interpretación, pero que se ha convertido en reiterada, y anhelada, prueba a favor de las damas/diosas como

secuencia oriental, sin argumentos objetivos. A continuación, la Dama de Elche fue considerada por la mayoría de estudiosos como una representación sagrada, en buena medida por conservadurismo, sin más alternativa que la referencia intelectual progresista que, desde Federico García Lorca (1898-1936) a María Teresa León (1903-1988), la evocó como semblante de la España libre exiliada en París, lectura suplantada por el franquismo, que la convirtió en símbolo de su España triunfal. Muchos manuales escolares reprodujeron entonces su imagen como modelo de la española ejemplar: noble, honesta y tradicional.

Pero la más hermosa representación de mujer española, de los primeros tiempos de la Historia, llegada a nosotros, es la «Dama de Elche», una escultura perfecta, que representa a una mujer grave, serena, hermosa y casta, adornada lujosamente y con una mirada llena de majestad. Traída de París, adonde se la habían llevado la ignorancia y la codicia, ocupa un lugar de preferencia en nuestro Museo del Prado y atrae la admiración y las miradas de cuantos saben apreciar las maravillas del Arte y de la Historia [...] El pueblo que hizo estas magníficas esculturas tuvo, sin duda, mujeres hermosas y buenas, y sensibilidad para apreciar sus méritos y rendirles su admiración, su respeto y su amor (A. Serrano de Haro: *Guirnaldas de la Historia*, Madrid, Escuela Española, 1947).

La arqueología revela que algunas *damas* (la de Elche, la de Baza) sirvieron de urna cineraria, igual que alguna estatua masculina de cronología posterior. De atenernos a la mentalidad clásica, contener restos corporales humanos es incompatible con lo sobrenatural, porque el miasma impuro que desprende un cadáver es lo contrario de la santidad, por lo que sería extraño que la cultura ibera actuara al margen de este principio.

La Dama de Baza guardaba restos femeninos en un lateral de su trono, aunque el ajuar de la tumba individual que presidía contenía, entre otras cosas, armas. A partir de estos datos se han cuestionado dos aspectos, al menos, de la lectura inicial de este hallazgo: la interpretación de la imagen como una diosa y el supuesto de la asociación de ofrendas de armamento solo con varones. La Dama de Elche y la Dama de Baza son también, sin duda, representaciones sintéticas que no se pueden equiparar a lo que dan de sí las tumbas dobles con los restos de un hombre y una mujer fundadores

de un linaje. El grado de ostentación que muestran estas *damas* las eleva a emblemas de una colectividad mayor que un linaje, como pueden ser la contestana y la bastetana, respectivamente, en los ejemplos citados.

En la cultura ibera existen varios códigos de representación que evocan la tradición, en los términos indicados por Hobsbawm y Ranger. Las mujeres enjoyadas en la medida de las grandes *damas* marcan un código superior al individual, que es probable que correspondiera al de su etnia, y las o los mortales que tuvieron el privilegio de utilizar este símbolo como sarcófago aseguran, gracias a Baza, que hubo mujeres poderosas cuyas competencias no sabemos precisar. Tras ellas, las oferentes que vemos en los exvotos toman alguno de sus atributos para reconocerse como parte de un pueblo.

DOSIER 2. El tesoro de Jávea

40

DOCUMENTO 4



Fig. 4.2 El tesoro de Jávea (ss. V-IV a. C.), filigrana y fundido, oro y plata. Museo Arqueológico Nacional, Madrid.

DOCUMENTO 5

La diadema con extremos triangulares y su asociación con tres collares es característica de un tipo de ocultación que se extiende por todo el sur de la península ibérica, desde el área tartesio/turdetana en el sudoeste hasta la costa mediterránea oriental, y se entiende que representan la dote de mujeres de alto nivel depositada en determinados santuarios (Perea, 1996; *ead.*, 2003a). En un sentido más amplio, estas joyas son la metáfora inicial del género femenino, metáfora profundamente arraigada que siguió en uso durante cuatro siglos, desde el VII al III a. C. (Alicia Perea, en *Early Iron Age Gold in Celtic Europe*, trad. Carmen Aranegui, Rahden/West., 2018).

DOCUMENTO 6

Este tesoro gira en torno de su objeto más valioso: una diadema de oro (37,20 cm de longitud por 8,20 cm de anchura) compuesta por una pieza rectangular con dos triángulos unidos a cada uno de los lados menores, con un peso de 133,60 gr. Con ella aparecieron una cadenita de alambre con un colgante, una pulsera compacta trenzada y tres finos collares de alambre de oro enrollado en espiral. Las piezas de plata (240 gr en total) son un brazalete en espiral y tiras de plata sin apenas decoración propios de los adornos masculinos.

El conjunto de especialistas que han tratado sobre este hallazgo es muy numeroso, contando con autores españoles y extranjeros. La valoración orfebre ha sido ignorada hasta hace poco tiempo, a pesar de que es muy importante porque prueba que se trata de una producción local. La filigrana de la diadema imita una sarta de gránulos o un cordón, siendo esta la única pieza de la península en la que se ha reconocido una técnica helenística innovadora aplicada a una tipología de origen orientalizante peninsular. Se llega, así, a la conclusión de que puede atribuirse a un taller situado en *Hemeroskopeion/Dianium* (Denia) donde trabajarían artesanos itinerantes griegos o magno-griegos al servicio de una clientela ibera.

Las joyas femeninas que la arqueología ha legado se muestran en una amplia serie de esculturas en caliza, terracota o bronce, así como pintadas sobre cerámica, y en ellas se aprecia la manera en que las matronas, a diferencia de las jóvenes, cubren sus cabezas y cómo, efectivamente, utilizan diademas

sobre el nacimiento del cabello. En la iconografía ibera solo este grupo de edad es representado colmado de diademas, collares con colgantes, pulseras y anillos. Las joyas masculinas de plata suman la referencia a ambos sexos en este tesoro y abren su interpretación a probables compromisos nupciales acordados en un lugar sacro, tutor inicial de un tesoro que luego, en el caso de Jávea, se escondió en previsión de un posible saqueo del santuario.

Los brazaletes en espiral, a diferencia de la diadema de extremos triangulares, tienen una cronología y una dispersión geográfica muy amplias. La diadema imprime etnicidad, mientras que el brazaletes en espiral es un ornato compartido en todo el Mediterráneo, adoptado por los guerreros y dignatarios iberos.

Claves de uso

- ¿Qué indumentaria se ve en el busto de la Dama de Elche?
- ¿Qué representa una dama ibera?
- ¿En qué contexto arqueológico aparecen las damas?
- ¿Qué forma tiene la diadema de Jávea?
- ¿Hubo joyas iberas exclusivamente femeninas?
- ¿Cuáles son las joyas masculinas del tesoro de Jávea?

5. La Atenas clásica (siglos V y IV a. C.)

Mercedes Madrid Navarro

DOSIER 1. Mujeres y ciudadanía

DOCUMENTO 1

43

La *Política* de Aristóteles no es un testimonio de la realidad de su época, sino una obra teórica cuyo objetivo es hallar la mejor forma de gobierno que pueda garantizar la vida feliz de los ciudadanos, fin último de la ciudad. En el texto 1.3 hace una descripción más próxima a la realidad, cuando indica las unidades básicas que forman la ciudad, sus componentes y los elementos necesarios para una vida feliz y buena.

- 1.1 ... a quien tiene la posibilidad de participar en la función deliberativa o judicial, a ese llamamos ciudadano de esa ciudad; y llamamos ciudad, por decirlo simplemente, al conjunto de tales ciudadanos suficiente para vivir con autarquía. En la práctica, se define al ciudadano como el nacido de dos progenitores ciudadanos y no de uno solo, el padre o la madre. [...] no es posible aplicar lo de «hijo de ciudadano [*politou*] o ciudadana [*politides*]» a los primeros habitantes o fundadores de una ciudad (Aristóteles, *Pol.* 3.1275b, trad. M. G.^a Valdés).
- 1.2 Hay varias clases de ciudadanos y se llama principalmente ciudadano al que participa de los honores públicos [*timôn*] (ibíd., 3.1278a).

1.3 [La ciudad] es una comunidad de casas y de familias para vivir bien, con el fin de una vida perfecta y autárquica. Sin embargo, no será posible esto si no habitan un mismo lugar y contraen entre sí matrimonios. Por eso surgieron en las ciudades los parentescos, las fraternías, los sacrificios públicos y las diversiones de la vida en común. Todo es obra de la amistad, pues la elección de la vida en común supone amistad. El fin de la ciudad es, pues, el vivir bien, y esas cosas son para ese fin. Una ciudad es la comunidad de familias y aldeas para una vida perfecta y autosuficiente, y esta es, según decimos, la vida feliz y buena (ibíd., 3.1280b).

DOCUMENTO 2

En el juicio contra Neera y su hija Fano, el orador cuenta cómo Estéfano, el ciudadano que convivía con Neera, había dado a Fano en matrimonio a Teógenes, que ese año había sido elegido arconte-basileus ('rey'), haciéndola pasar por hija legítima suya y ocultándole que había sido repudiada en un anterior matrimonio. El orador describe con indignación lo que supuso que Fano, por ser la basilinna ('esposa del rey'), ejecutara en nombre de la ciudad los rituales de las Antesterias.

44

¿Tan vergonzosa y negligentemente toleraréis que, impune, siga ultrajando a la ciudad y cometiendo impiedad contra los dioses, la que ni por sus ascendientes es ateniense [*áste*] ni por decreto del pueblo ciudadana [*políltis*]? [...] porque, siendo extranjera, cohabita con un ciudadano en contra de la ley, y porque a su hija, que ha sido adúltera, la dio a Teógenes, el que fue arconte-rey, [...] y esa mujer os celebró los sacrificios secretos en nombre de la ciudad, vio lo que no hubiera debido ver ella, pues era extranjera, y, aun siendo tal, entró donde ningún otro de los atenienses, que tan numerosos son, entra, salvo la mujer del rey, y tomó juramento a las venerables que sirven en los sacrificios, fue entregada a Dioniso como mujer y realizó en nombre de la ciudad las ceremonias patrias en honor de los dioses, numerosas, santas y secretas (Dem. *Contra Neera*, 107-113, trad. J. M. Colubi).

DOCUMENTO 3. LEYES Y PENALIZACIONES POR ADULTERIO

3.1 Cuando hubiere aprehendido al adúltero, no sea lícito al que lo hubiere aprehendido cohabitar con su mujer; si siguiere cohabitando, sea privado de sus derechos de ciudadano [*átimon*] (Dem. XXIII, 59.87, trad. J. M. Colubi).

- 3.2 ... como estabas privado de los derechos de ciudadanía [*átimoi*], no te era lícito hablar en público ni plantear propuestas (ibíd., 22.34).
- 3.3 Si alguien mata [a otro] ... [sorprendiéndole] encima de su esposa, madre, hermana, hija, o una concubina que tiene con intención de engendrar hijos libres, que el homicida no sea sometido a juicio en estas condiciones (ibíd., 23.53).
- 3.4 A la mujer que es sorprendida en el acto de adulterio que no se le permita adornarse, ni siquiera para asistir a los sacrificios públicos, no sea que, al mezclarse con mujeres inocentes, ella las corrompa. Pero si ella asiste o se adorna, [Solón] ordena que cualquier hombre que se encuentre con ella le puede arrancar sus ropas, quitarle sus adornos, y golpearla, pero no matarla o mutilarla, despojando de sus derechos ciudadanos [*atimôn*] a tal mujer y disponiéndole una vida que no vale la pena vivir (Esquines 1.183, trad. J. M. Lucas).

DOCUMENTO 4. LAS ESTATUAS DE FRASICLEA Y CRESO

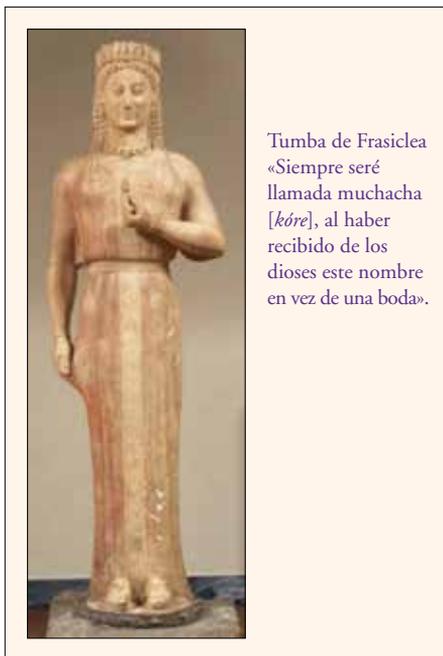


Fig. 5.1 Aristión de Paros, estatua de Frasiclea (550-540 a. C.), mármol de Paros, 211 cm. Museo Arqueológico Nacional, Atenas.



Fig. 5.2 Estatua del Kuros de Anavissos (c. 530 a. C.), mármol de Paros, 195 cm. Museo Arqueológico Nacional, Atenas.

«El matrimonio es a la muchacha lo que la guerra al muchacho: para ambos, marca la realización de su respectiva naturaleza» (J. P. Vernant: *Mito y sociedad en la Grecia antigua*, Siglo XXI, p. 22). Los epitafios hallados junto a estas dos estatuas del Museo Arqueológico de Atenas (c. 540 a. C.) lamentan la temprana muerte de estos dos jóvenes; en una se interpela con orgullo al caminante, en la otra es la propia joven quien habla.

DOSIER 2. Tareas femeninas: idealización y realidad

DOCUMENTO 5

En el *Económico*, Jenofonte describe al ciudadano ideal, Isómaco, a la esposa ideal y al funcionamiento ideal de un *oïkos*.

46

A mí me parece, mujer, que los dioses han unido con gran discernimiento esta pareja que se llama hembra y macho, para que tengan el máximo beneficio en su alianza. En primer lugar, esta pareja se une en matrimonio, procreando hijos para que no se extingan las especies de seres vivos. En segundo lugar, esta unión proporciona, al menos a los seres humanos, la posibilidad de un apoyo en la vejez. En tercer lugar, los seres humanos no viven al aire libre como los animales, sino que necesitan techo. Por consiguiente, los hombres que vayan a tener algo que meter bajo el techo necesitan que alguien esté dispuesto a trabajar en las faenas al aire libre, [...] y que alguien lo conserve y trabaje en las tareas que necesitan estar a cubierto. [...] Por ello, los dioses, en mi opinión, crearon la naturaleza de la mujer apta desde un principio para las labores y cuidados interiores, y la del varón para los trabajos y cuidados de fuera. Dispusieron también que el cuerpo y la mente del hombre pudieran soportar mejor los fríos y el calor, los viajes y las guerras, y en consecuencia le impusieron los trabajos de fuera. En cambio, a la mujer, al darle un cuerpo menos capaz para estas fatigas, los dioses le encomendaron las faenas de dentro. Y sabiendo que le habían encargado la crianza de los niños recién nacidos, también adjudicaron un mayor cariño hacia ellos a

la mujer que al hombre. [...] Además, la ley declara que son honorables las ocupaciones para las que la divinidad dio a cada uno de nosotros mayor capacidad natural. Para la mujer, en efecto, es más honroso permanecer dentro de casa que estar de cotilleo en la puerta, mientras que al hombre le resulta más impropio estar dentro que cuidarse de los trabajos de fuera (Jenofonte, *Económico* VII-IX, trad. J. Zaragoza).

DOCUMENTO 6

Sócrates aconseja a un amigo acomodado, pero en apuros por la situación política, que organice con las mujeres de su familia un taller textil para sobrevivir a las penurias económicas.

–Me encuentro en un gran aprieto, [...] se han concentrado en mi casa tantas hermanas, sobrinas y primas abandonadas que somos catorce sin contar la servidumbre. No sacamos nada, ni del campo porque lo ocupa el enemigo, ni de las viviendas por la escasez de habitantes en la ciudad.

–¿Y qué me dices de los mantos de hombre y de mujer, de las tuniqueillas, las capas y las blusas? [...] las personas que hay en tu casa ¿no saben hacer nada de eso?

–Todas ellas, yo creo. [...]

–Si tuvieran que trabajar en algo vergonzoso, sería preferible la muerte, pero la realidad es que, por lo que se ve, ellas saben lo que parece más hermoso y decente para una mujer. [...] No temas por ello proponerles algo que va a beneficiaros a ti y a ellas.

(Jenofonte, *Recuerdos de Sócrates* II.7, trad. J. Zaragoza).

DOCUMENTO 7. ASPASIA

Algunos opinan que Pericles escogió a Aspasia por ser sabia y entendida en política: pues el mismo Sócrates, con sus amigos, frecuentó su casa y los que la trataron llevaban a sus mujeres a que la oyesen, aunque se dedicaba a una tarea ni honrada ni respetable, puesto que vivía de instruir a jovencitas para heteras. [...]. Parece, sin embargo, que el apego de Pericles por Aspasia era más bien de carácter pasional. [Tras su divorcio] la tomó como esposa y la amó de un modo extraordinario (Plutarco, *Pericles*, 24.1-6, 32.2, trad. Pérez).

Claves de uso

Después de leer los documentos 1-4, contesta las siguientes preguntas:

- ¿Por qué Aristóteles excluye de su definición de ciudadano a las mujeres y, sin embargo, las denomina «ciudadanas»? ¿Qué diferencias hay entre la concepción moderna de ciudadanía y la de la Grecia antigua? ¿Qué importancia da a los «parentescos, las fraternías, los sacrificios públicos y las diversiones de la vida en común»?
- ¿En qué ámbitos de la vida cívica participaban las mujeres y qué papel desempeñaban?
- ¿Cuál es la actuación de Fano que tanto indigna al orador y por qué se indigna?
- ¿Por qué el adulterio se consideraba un delito grave? ¿Qué consecuencias tenía para hombre y mujeres?

Según el documento 5, ¿qué diferencias se perciben en el sentimiento que trasluce cada epitafio?, ¿qué significado tienen las joyas y la flor que adornan a Frasiclea y por qué se autodenomina *kóre* y no *parthénos*?, ¿por qué Cresos está desnudo y Frasiclea vestida?

Considerando los documentos 6 y 7, explica si responde a la realidad o es una idealización el reparto de funciones en el *oikos* que describe Jenofonte.

- ¿Por qué Jenofonte no menciona nunca a la esposa de Iscómaco por su nombre?
- ¿Es adecuado el calificativo de feminista que a veces recibe Jenofonte?
- ¿Por qué al amigo de Sócrates no se le había ocurrido que las mujeres de su familia contribuyeran con su trabajo a aliviar sus problemas económicos?
- ¿Por qué los trabajos textiles de las mujeres se consideran más honoríficos que otros?
- Comenta el personaje de Aspasia.

6.

La Roma antigua

(siglos VIII a. C. - V d. C.)

Mercedes Madrid Navarro

DOSIER 1. Mujeres y política

DOCUMENTO 1. LAS MUJERES EN EL ORIGEN DE LA URBS

49

Las mujeres sabinas pusieron fin a la guerra entre sabinos y romanos, no por su autoridad, sino por su capacidad para «nombrar» el estatuto de cada uno: padre y suegro, marido y yerno, hijos y nietos. Con ello crearon un vínculo familiar entre ambos pueblos y, al reconocer la autoridad de sus maridos, expresaron una jerarquía que fundó la ciudad. Los historiadores romanos utilizaron posteriormente este episodio como un *exemplum* en una época en que las luchas por el poder desgarraban a Roma.

Entonces, las mujeres sabinas, por cuyo agravio se había originado la guerra, sueltos los cabellos y rasgadas las vestiduras, sobreponiéndose ante la desgracia al encogimiento propio de la mujer, se atrevieron a lanzarse en medio de una nube de flechas, irrumpiendo a través de ellas, para separar a los contendientes y poner fin a su furor (fig. 6.1); alternativamente, suplicaban a sus padres y a sus maridos que no cometiesen la impiedad de mancharse con la sangre de un suegro o de un yerno, que no mancillasen con un parricidio el fruto de sus entrañas, sus nietos unos, otros sus hijos: «Si estáis pesarosos del parentesco que os une, si lo estáis de estos matrimonios, tornad vuestra ira

contra nosotras; nosotras somos la causa de la guerra, de las heridas y muertes de nuestros maridos y nuestros padres; mejor perecer que vivir sin unos u otros de vosotros, viudas o huérfanas». El gesto emociona a soldados y jefes. Se hace un silencio y una quietud súbita; después, los jefes se adelantan a estipular una alianza. No solo establecen la paz, sino que integran los dos pueblos en uno solo (Tito Livio, *Ab urbe condita* I.11,13, trad. J. A. Villar).



Fig. 6.1 Jacques-Louis David, *Las sabinas*, 1798, óleo sobre lienzo, 3,85 × 5,22 cm. Musée du Louvre, París. Fotografía de Mbzt.

DOCUMENTO 2

En el 43 a. C., los miembros del segundo triunvirato, para financiar su política militar, aprobaron un impuesto excepcional sobre el patrimonio de las 1.400 mujeres más ricas de Roma. Ello provocó que las mujeres, indignadas, invadieran el Foro y, en representación de ellas, Hortensia expuso las razones de su reclamación.

Vosotros nos habéis arrebatado a nuestros padres, hijos, maridos y hermanos acusándonos de que habíais sufrido agravio por ellos; pero si, además, nos priváis también de nuestras propiedades, nos vais a reducir a una situación indigna de nuestro linaje, de nuestras costumbres y de nuestra condición femenina. Si afirmáis que habéis sufrido agravio de nosotras, igual que de nuestros esposos, proscribidnos también a nosotras como a aquellos. Pero si las mujeres no os declaramos enemigos públicos a ninguno de vosotros, ni destruimos vuestras casas, ni aniquilamos vuestros ejércitos o condujimos otros contra vosotros o impedimos que obtuvierais magistraturas y honores, ¿por qué participaremos de los castigos, nosotras que no participamos en las ofensas? ¿Por qué hemos de pagar tributos nosotras que no tenemos participación en magistraturas, honores, generalatos, ni, en absoluto, en el gobierno de la cosa pública, por las cuales razones os enzarzáis en luchas personales que abocan en calamidades tan grandes? ¿Porque decís que estamos en guerra? ¿Y cuándo no hubo guerras? ¿Cuándo las mujeres han contribuido con tributos? A estas, su propia condición natural las exime de ello en toda la humanidad, y nuestras madres, por encima de su propio ser de mujeres, aportaron su tributo en cierta ocasión y por una sola vez, cuando estabais en peligro de perder todo el imperio e, incluso, la misma ciudad, bajo el acoso cartaginés. Pero entonces realizaron una contribución voluntaria, y no a costa de sus tierras o campos, o dotes, o casas, sin las cuales cosas resulta imposible la vida para las mujeres libres, sino solo con sus joyas personales. [...] Venga, ciertamente, la guerra contra los galos o los partos y no seremos inferiores a nuestras madres en contribuir a su salvación, pero para luchas civiles no aportaríamos jamás nada ni os ayudaríamos a unos contra otros (Apiano, *Bellum civile* IV 32, trad. A. López).

DOSIER 2. Mujeres de Roma

Sempronia, esposa del cónsul Décimo Junio Bruto, pertenecía a una familia aristocrática y puede ser un ejemplo del nuevo tipo de mujer despreciada ante los preceptos y valores que la tradición exigía a una matrona romana. Según Salustio participó en la conjura que el senador Catilina preparaba para hacerse con el poder por las armas (63 a. C.).

DOCUMENTO 3. SEMPRONIA, EL REVERSO DE UNA MATRONA ROMANA

Se dice que por aquella época [Catilina] atrajo a sí a muchísimos hombres de todo tipo, y a algunas mujeres también, [...] confiaba en que por medio de ellas podría soliviantar a los esclavos de la ciudad, incendiar esta y unir a él o asesinar a sus maridos. [...] Entre estas se contaba Sempronia, que muchas veces había llevado a cabo actos propios de la osadía de un hombre. Esta mujer, por su alcurnia y su belleza, y también por su marido y por sus hijos, era bastante afortunada; versada en la literatura griega y latina, tocaba la lira y bailaba con más elegancia de lo que una mujer honesta necesita, y poseía otras muchas cualidades que son instrumento de la disipación. Pero para ella todo era más estimable que la honra y la decencia; no era fácil dilucidar qué respetaba menos, si su dinero o su reputación; su pasión era tan encendida que cortejaba ella a los hombres con más frecuencia de lo que era cortejada. Antes había traicionado muchas veces su palabra, había negado con perjurio haber recibido un préstamo, había estado complicada en un crimen; su lujo y su falta de medios la habían llevado a la ruina. Ahora bien, poseía cualidades extraordinarias: sabía escribir versos, hacer chanzas, llevar una conversación ya seria, ya distendida o procaz; tenía, en fin, mucha sal y mucho encanto (Salustio, *Cat.* 24.3-4 y 25.1-4, trad. B. Segura).

52

DOCUMENTO 4. ATISBOS DE MUJERES REALES

En la epigrafía funeraria es frecuente la idealización del ser querido por medio de la atribución de una serie de virtudes y cualidades estereotipadas. No obstante, a veces, aparecen detalles de la vida real que singularizan a las difuntas y a sus dedicantes.

1. Viajero, lo que digo es poco: detente y lee en silencio. Aquí está la tumba no hermosa de una mujer hermosa. De nombre sus padres la llamaron Claudia. A su marido amó de corazón. Dos hijos parió. De estos uno lo deja sobre tierra, otro lo coloca bajo tierra. De conversación agradable, y también de andar comedido. Cuidó su casa. Trabajó la lana. He dicho. Sigue tu camino (CIL,1.2 1211, s. II a. C.).

2. Consagrado a los dioses Manes. A Julia Saturnina de 45 años, esposa incomparable, médica óptima, mujer santísima. Por sus méritos, su marido Casio Filio le erigió este monumento. Aquí yace, que la tierra le sea leve (CIL II, 497).
3. Restutus Picenensis y Prima Restuta lo hicieron para su muy querida hija Prima Florentia, quien fue arrojada al Tíber por su marido Orfeus. December, un pariente de sangre, lo puso. Vivió dieciséis años (AE 1987, 177k, trad. M. González).
4. A los Manes de Alia Potestas, liberta de Aulo. Aquí yace la Perugina. Ninguna hubo más bella de entre muchas, difícilmente una o dos parecieron tan diligentes como ella. [...] Fuerte, honesta, tenaz, sin culpa, fidelísima guardiana. [...] Fue la primera en bajar del lecho, y la última que se retiraba a descansar a este, después de poner todo en orden. La lana nunca se alejó de sus manos sin motivo. Ninguna más respetuosa, y sus costumbres saludables. [...]. Blanca, de ojos hermosos, dorada en sus cabellos, el brillo del marfil se mantuvo en su rostro como dicen que nunca lo había tenido mujer alguna y en su pecho, blanco como la nieve, había pequeños pezones. ¿Y sus piernas? La propia Atalanta sería ridícula en comparación. [...] Sus miembros eran ligeros, se depilaba todos los pelos. Quizás la podrías criticar de tener las manos ásperas, pero nada le gustaba más que lo que ella en persona había hecho. [...]. Mientras estuvo viva dirigió de tal modo a sus dos jóvenes amantes que podrían compararse a Píldes y Orestes. Una sola casa tomaba a los dos y un solo espíritu había en ellos. Pero tras ella, los dos, separados, envejecen. Lo que una mujer de tal categoría construyó, ahora un instante lo destruye. [...] Tu patrono que llora sin tregua, te regala estos versos a ti que nunca has sido arrancada de su pecho. [...]. Él lleva de continuo tu nombre en un brazalete de oro con el que puede retenerte, Potestas, en oro unida a él. Por poco que puedan valer nuestros elogios, vivirán cuanto vivas en mis versos. En tu lugar tengo una imagen, para consuelo nuestro, que veneramos religiosamente y le ofrecemos muchas guirnaldas, pero cuando yo te salga al encuentro, seguirá conmigo acompañada. Pero infeliz de mí, ¿a quién encargaré actos tan solemnes? Si existiese alguien al que poder confiar eso solo, una vez perdida tú, solo eso me haría feliz (CIL VI, 37965, trad. M. Testal).

Claves de uso

- ¿Qué papel se atribuye a las sabinas en la fundación de Roma? ¿Por qué David eligió este episodio mítico para una obra? Describe los personajes principales y explica el significado de su ubicación en el óleo. ¿Por qué David pinta desnudos a Rómulo y a Tito Tacio?
- Comenta las razones que Hortensia aduce para rechazar el impuesto. ¿Por qué este discurso no debe considerarse como una reivindicación feminista *avant la lettre*?
- ¿Cómo describe Salustio a Sempronia y hasta qué punto es imparcial en esta descripción? ¿Qué se desprende de la vida real de las matronas en esta época?
- ¿Qué rasgos de las difuntas son estereotipos y cuáles pueden ser veraces en cada uno de estos epitafios?

7. La vida de las mujeres en el Occidente medieval

Montserrat Cabré i Pairet
Ángela Muñoz Fernández

DOSIER 1. Las trovadoras y el amor cortés

DOCUMENTO 1

55

La poesía acompañada de música fue el vehículo de expresión del amor cortés y han sobrevivido multitud de canciones, muchas de ellas compuestas por trovadoras que declararon el deseo femenino con gran libertad, cantando a quienes amaban, ya fueran hombres o mujeres. Escribieron en lengua de oc, exhibiendo una refinada educación mediante el uso de un lenguaje culto y la elaboración de sofisticadas rimas. Sus poesías fueron recogidas en manuscritos que contienen bellas miniaturas que las representan, junto a pequeñas referencias sobre sus biografías. De la *trobairitz* Castelloza se nos dice que fue una mujer culta, alegre y muy bella, y que siendo la esposa del cruzado Truc de Mairona, en la primera mitad del siglo XIII compuso canciones para su amante, Armand de Brion.



Fig. 7.1 *La trobairitz Castelloza*. Cancionero provenzal, s. XIII, ilustración, Biblioteca Nacional de Francia, Français 854, f. 125r.

DOCUMENTO 2

Ningún otro amor me interesa en absoluto
y sabed bien que jamás la alegría me sustenta,
salvo la vuestra que me alegra y me reaviva
cuanta más pena y turbación siento;
y me dispongo ahora a alegrarme y gozar
de vos, amigo, porque no puedo cambiar;
ni tengo alegría ni espero consuelo
salvo aquel que sentiré durmiendo.

Castelloza (primera mitad del siglo XIII),
en Mariri Martinengo: *Las trovadoras*,
Madrid, Horas y Horas, 1997, p. 91.

DOCUMENTO 3

Señora María, el mérito y la perfecta virtud,
la alegría, el juicio y la fina belleza,
la acogida, el mérito y el honor,
el hablar gentil y los modos graciosos,
el dulce rostro y la graciosa alegría,
la dulce mirada y la amorosa expresión
que están en vos y que no tienen igual,
me llevan hacia vos con corazón sincero.

Por lo que os ruego, si os agrada que el amor cortés,
y la dicha y la dulce humildad

me puedan servir de ayuda ante vos,
que me deis, bella señora, si os place,
aquello de lo que espero tener alegría y esperanza;
ya que pongo en vos mi corazón y mi afán,
y todo lo que me alegra proviene de vos
y por vuestra causa a menudo suspiro.

Y ya que la belleza y la virtud os elevan
por encima de cualquier otra, pues no hay quien os supere,
os ruego, si os agrada, por lo que os hace honor,
que no améis a quien tenga intención de engañaros.

Bella señora, que mérito y alegría y hablar gentil
realzan, a vos envió mis estrofas,
porque en vos está la alegría y la felicidad
y todo el bien que se pide a una dama.

Bieiris de Romans (primera mitad del siglo XIII),
en Mariri Martinengo: *Las trovadoras*,
Madrid, Horas y Horas, 1997, p. 109.

DOSIER 2. El cuidado del cuerpo

DOCUMENTO 4

El texto siguiente documenta la intervención decisiva de Trota de Salerno en el tratamiento ginecológico de una mujer que iba a ser operada tras haber recibido un diagnóstico erróneo. A pesar de la fama alcanzada por esta médica, se trata del único caso clínico concreto que se conoce de su pericia.

Otras mujeres absorben por la vagina aire, que, una vez que ha entrado, se acumula en la parte derecha o izquierda de la matriz generando tan gran cantidad de ventosidades que a algunos les parecen afectadas por una rotura o por dolor intestinal. Por este motivo, sucedió una vez que cuando cierta mujer joven iba a ser intervenida por padecer este tipo de enfermedad, llamaron a Trota en calidad de maestra, y al verla se quedó muy sorprendida. Por ello, hizo que la joven fuera a su casa para así, en privado, poder conocer la causa de su

enfermedad. Una vez identificada la causa —es decir, que el dolor no procedía de una inflamación o rotura sino de las ventosidades que oprimían la matriz—, hizo preparar un baño con agua de malva y parietaria y puso a la joven en él, y repetidamente y con suavidad masajeó sus partes ablandándolas, y la hizo permanecer en el baño durante un largo tiempo. Después del baño, Trota le hizo un emplasto con jugo de rábano silvestre y harina de cebada y aplicó un poco, tibio, en la zona del dolor producido por las ventosidades, para consumirlas, y la hizo meterse en el baño de nuevo de la misma manera que antes se ha mencionado. Y así, la envió de vuelta a su casa curada, tras haberla aceptado cuando iban a intervenirla como si presentara una condición ciática (*De curis mulierum* [primera mitad del siglo XII], editado por Monica H. Green: «Reconstructing the ‘oeuvre’ of Trota of Salerno», en Danielle Jacquart y Agostino Paravicini Bagliani (eds.): *La scuola medica salernitana. Gli autori e i testi*, Florencia, SISMEL / Edizioni del Galluzzo, 2017, pp. 183-233; cit. en pp. 211-213. Traducido por Montserrat Cabré i Pairet, con la colaboración de Sebastià Giralt Soler y Fernando Salmón Muñoz).

DOCUMENTO 5

58

Después de horas con dolores de parto, Isabel de la Cavallería se dispone a parir recostada, asistida por dos matronas.

[Y] la dita Ysabel de la Cavallería aquexándose de los dolores de su parto, stando echada de spaldas [...] y las madrinas que allí fueron stantes, la Ayna de rodillas davant la dita Ysabel de la Cavallería y la dita Catalina Salinas stando entre las piernas de la dita Ysabel de la Cavallería, asentada en un scadero, teniendo la dita Catalina una terna stendida encima de sus rodillas para el administrar del parto y recibir la criatura que nascería, y puesto un bacín de allatón limpio, segunt ocularment viemos, entre las piernas de la dita Ysabel de la Cavallería, en donde yo, notario, y testimonios sintíamos y veíamos cayer la sangre y el agua que a la dita Ysabel de la Cavallería, con los dolores del parto y esprimiéndose del cuerpo, le salían. Y assí, después de muchos dolores grandes que laquexavan [...] viemos ocularment yo, dito notario [...] parir a la dita Ysabel de la Cavallería, y sallir, como de fecho sallió y parió de su cuerpo una criatura toda moxada, los ojos cerrados. La qual criatura recibió en sus manos y en la dita terna que en ellas tenía la dita Catalina de Cutanda, alias Salinas, madrina. Y tuviendo la criatura en sus manos [...] viemos colgava la vit del lecho que dentro el cuerpo de la dita Ysabel de la Cavallería stava afixa en el melico de la dita criatura nascida.

Y que la dita madrina Salinas, ministrando el dito parto, trebagava de recibir e sacar, como de fecho recibió y saquó, [...] el qual lecho viemos [...] cayer dentro el dito bacín con mucha sangre que allí stava. Y assí, todo lo sobredicho fecho, la dita Catalina de Cutanda, alias Salinas, madrina, descubrió la dita criatura nascida que tenía enbuelta en la dita terna donde la havía recibido, publicament y ocularment viemos [...] que la dita criatura nascida era ombre, como tuviese todos los miembros masculinos que los ombres tienen, y senyaladament su miembro y companyones, alias vulgarment clamados pixa y cogones (*Carta pública de parto de Isabel de la Cavallería* [1490], editada por María del Carmen García Herrero: «Administrar del parto y recibir la criatura», en *Del nacer y del vivir. Fragmentos para una historia de la vida en la baja Edad Media*, ed. Ángela Muñoz Fernández, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 43-45).

Claves de uso

- Observa la indumentaria con la que se representa a la trovadora en la figura 7.1 (documento 1), así como la postura con la que se dirige a quien observa y el gesto de su mano. ¿Qué significado tienen estos elementos simbólicos?
- ¿Cómo expresan los poemas de los documentos 2 y 3 el sentimiento amoroso? ¿Son pudorosos y reservados?
- En la canción del documento 3 se expresa el amor y el deseo de una *trobairitz* hacia otra mujer. Identifica las alabanzas y los halagos que Bieiris le dedica a su anónima amada. ¿Son de carácter moral, físico o espiritual?
- Tras leer el documento 4, ¿cómo describirías el modo de actuación de Trota ante un diagnóstico previo? ¿Por qué crees que la médica favorece disponer de un espacio de intimidad con su paciente? ¿Crees que un médico varón hubiera aplicado directamente un tratamiento en la vulva de su paciente, como sucede en la actualidad?
- Visto el documento 5, identifica las fases de desarrollo del parto y describe cómo actúan quienes lo protagonizan: la parturienta y las comadronas que la asisten. ¿Crees que era común la presencia de hombres en los partos durante la Edad Media? El acta notarial, ¿podría explicarse por motivos legales? La parturienta había enviudado hacía unos meses.

8.

Intervenir en el mundo

Formas de autoridad y poder femeninos en el Occidente medieval

Montserrat Cabré i Pairet
Ángela Muñoz Fernández

DOSIER 1. Hildegarda de Bingen: dejar huella en el mundo

60

Hildegarda de Bingen dejó una extensa obra. Además de sus escritos filosóficos, místicos, teológicos y musicales, se conservan relatos sobre su biografía escrita y una nutrida correspondencia, tanto de cartas escritas por ella como de las que recibió.

DOCUMENTO 1

La maestra de Hildegarda, Jutta de Sponheim, «la educó en la humildad y la inocencia, la instruyó en el salterio decacorde y le enseñó a gozar de los salmos de David. [...] veía llena de admiración cómo la discípula se convertía en maestra y en guía precursora de las sendas superiores» (Theoderich von Echternach: «Vida de Hildegarda de Bingen (1177-1181)», en Victoria Cirlot (ed.): *Vida y visiones de Hildegard von Bingen*, Madrid, Siruela, 1997, p. 40).

DOCUMENTO 2

La beata Hildegarda, llena de humilde fe, se manifestaba con palabras que no había recibido ni de hombre ni a través de hombre, y exhalaba tan buen olor y fragancia de santidad que se expandió por todo lo ancho y largo. Entonces acudieron a ella no pocas hijas de nobles para recibir la institución del hábito religioso según los caminos regulares (ibíd., p. 43).

A la edad de cuarenta y dos años y siete meses, vino del cielo abierto una luz ígnea que se derramó como una llama en todo mi cerebro, en todo mi corazón y en todo mi pecho. No ardía, solo era caliente, del mismo modo que calienta el sol todo aquello sobre lo que pone sus rayos. Y de pronto comprendí el sentido de los libros, de los salterios, de los evangelios y de otros volúmenes católicos, tanto del antiguo como del nuevo testamento (ibíd., p. 42).

DOCUMENTO 3

Al regresar en otoño [...], me desvié al monasterio de Villers para visitar a los hermanos reverendísimos y a mis señores. Allí, ante el abad y los hermanos se releyó la carta que enviaste por medio del señor Siger, hombre noble, y relaté las exposiciones que dedicaste a mis muchas preguntas, con la sabiduría que te ha sido otorgada, en tan corto espacio de tiempo, cuando permanecí a tu lado pendiente día y noche de tu boca. Esto encendió en sus ánimos tal ardor por hacerte preguntas que reunieron todas las cuestiones que a cada uno le habían venido a la mente y, como saben que soy amigo tuyo, me encargaron que te las dirigiera a ti para que tú las explicaras (carta de Guibert de Gembloux a Hildegarda, 1176, en Victoria Cirlot (ed.): *Vida y visiones de Hildegard von Bingen*, Madrid, Siruela, 1997, pp. 154-155).

DOSIER 2. Cristina de Pizán y la reacción a la misoginia: la Querrela de las Mujeres

En su obra *La ciudad de las damas*, terminada en París en 1405, Cristina de Pizán presenta una defensa de las mujeres en un contexto en el que la misoginia estaba tomando un nuevo impulso. Para ello, muestra las virtudes desplegadas por ellas a lo largo de la historia y, a la vez, denuncia las situaciones de violencia e injusticia a las que son sometidas. Su estrategia es dirigirse a las mujeres de «alta, media y baja condición» para que sean conscientes de su situación y para crear vínculos simbólicos que las unan en la tarea común de reivindicar su dignidad y sus capacidades de acción ante aquellos que se las niegan.

DOCUMENTO 4

62



Fig. 8.1 Cristina de Pizán presenta una compilación de sus obras a la reina de Francia, Isabel de Baviera, ante las damas de la corte, c. 1410-1414. Iluminación. Cristina de Pizán: *El libro de la reina*, Londres, British Library, Harley 4431, f. 3r.

DOCUMENTO 5

[S]e quiere pretender que las mujeres no son bastante inteligentes... la experiencia demuestra lo contrario. [...L]a historia ha dado muchas mujeres –y en nuestro tiempo también se encuentran– que fueron grandes filósofas [...].

Si se quiere afirmar, por otra parte, que las mujeres no tienen ninguna disposición natural para la política y el ejercicio del poder, podría citarte el ejemplo de muchas mujeres ilustres que reinaron en el pasado. Para que te adentres aún más en esta verdad, te recordaré a algunas de tus coetáneas que, una vez viudas, llevaron muy acertadamente todos los asuntos tras la muerte de su marido, demostrando así que una mujer inteligente puede hacerse cargo de cualquier tarea (Cristina de Pizán: *La ciudad de las damas*, I, 11, trad. Marie-José Lemarchand, Madrid, Siruela, 1995, pp. 31 y 80-82).

DOCUMENTO 6

¡Tantos beneficios logrados para el mundo, gracias a la inteligencia de las mujeres! Los hombres, sin embargo, suelen afirmar que el saber femenino no tiene ningún valor, y es un tópico oír decir cuando se habla de alguna necesidad: «Tenía que ser una idea de mujer». [...]

Ahora veo que ellas han colmado de bienes a los hombres y ellos los han aceptado y aún siguen las mujeres prodigando su generosidad. ¡Que callen ya! ¡Que se callen para siempre esos clérigos que hablan mal de las mujeres, esos autores que las desprecian en sus libros y tratados y que se mueran de vergüenza todos sus aliados y cómplices por lo que se han atrevido a decir, al ver cómo la verdad contradice lo que sostienen! (ibíd., I, 37, 38, pp. 80-82).

DOCUMENTO 7

[M]e da pena, me causa indignación oír a los hombres repetir que a muchas mujeres les gusta ser violadas, que no les molesta que un hombre las viole, aunque protesten, que sus protestas solo son palabras. No puedo admitir que les cause placer esa vejación. [...N]inguna mujer de vida honrada siente placer por ser violada; al contrario, la violación es para ellas causa del mayor sufrimiento, y así lo demostraron de forma ejemplar algunas mujeres como Lucrecia... (ibíd., II, 44, pp. 156-157).

¡A cuántas mujeres podemos ver, y tú conoces algunas... que por culpa de la crueldad de un marido desgastan sus vidas en la desgracia, encadenadas a un matrimonio donde reciben peor tratamiento que las esclavas de los moros! ¡Dios mío, cómo les pegan, a todas horas y sin razón! ¡Cuántas humillaciones, ataques, ofensas, injurias, tienen que aguantar unas mujeres leales, sin gritar siquiera para pedir ayuda! Piensa en todas esas mujeres que pasan hambre y se mueren de pena en unas casas llenas de hijos, mientras sus maridos se enfrascan y andan vagando por todos los burdeles y tabernas de la ciudad. Y todavía, cuando ellos vuelven, ellas pueden recibir como cena unos buenos golpes. Dime si miento o si no es el caso de algunas vecinas tuyas. [...] Y encima hay que oír hablar de maridos desconsolados, pero estos, querida, dime dónde están (ibíd., II, 13, pp. 119-120).

Claves de uso

- Teniendo en cuenta el documento 1, ¿cuáles eran las enseñanzas básicas que aprendían las niñas en los monasterios? ¿Adquirían todas las niñas los mismos conocimientos?
- En los fragmentos del documento 2 se expresa la conexión especial que tuvo Hildegarda con Dios y que compartió con otras mujeres medievales. Identifica dónde y cómo se explica esa relación en estos párrafos.
- Los monasterios femeninos medievales eran instituciones abiertas al mundo exterior. Utilizando el documento 3, explica cómo se establecían los contactos con Hildegarda para consultar sus opiniones sobre los más variados asuntos.
- ¿Cómo refleja la imagen del documento 4 el mecenazgo femenino? Identifica y explica los diversos elementos de la escena y la disposición de los personajes.
- ¿Cómo utiliza Cristina de Pizán la historia en los documentos 5 y 6 para reivindicar el valor de las mujeres y sus acciones?
- ¿Qué formas de violencia contra las mujeres denuncia Cristina de Pizán en los documentos 7 y 8?

9. Lo femenino en el mundo americano prehispánico

Gerardo Medina Dickinson

DOSIER 1. El universo como manto de las diosas

65

DOCUMENTO 1

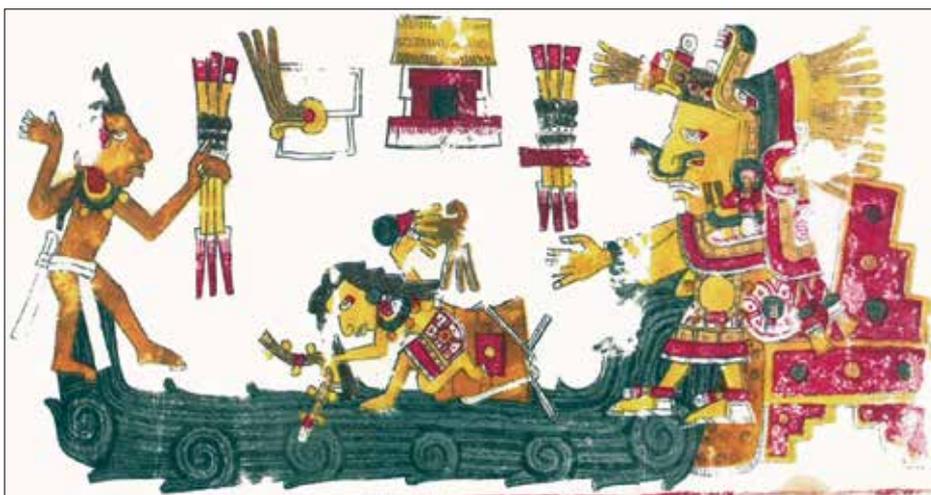


Fig. 9.1 *Códice Borgia* (detalle) (entre el siglo XIII y finales del XV). Fondo Borgiano de la Biblioteca Apostólica Vaticana, Roma. Se muestra a Chalchiuhtlicue, «la de la falda de jade», diosa del agua.

DOCUMENTO 2

El decir que con ella vivían era decirles que el agua ayudaba á criar las sementeras y semillas que ellos comían y así en todas las fiestas de su calendario que eran diez y ocho todo el fin de celebrallas con tantas muertes de hombres y con tantos ayunos y derramamientos de sangre de sus personas todo se dirijía sobre pedir de comer y años prósperos y conservación de la vida humana y en todas ellas metían coletas y hacían memoria del agua y del viento y de la tierra y del fuego y del sol y de todos los demas ídolos para que les fuesen favorables especialmente al agua en una fiesta que llamaban etzalcuatiztly que era cuando las aguas eran ya entradas y las sementeras crecidas y con mazorcas el cual día los sacerdotes de los barrios á honra del agua y del bien que les hacía y aun á las sementeras y quebraban las cañas del maíz por junto á la mazorca dos ó tres canutos mas abajo sacando de cada sementera una brazada de aquellas cañas del maiz con sus mazorcas lo cual hacían por todos los barrios los sacerdotes... (Fray Diego Durán: *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, t. II, 1995, p. 176).

DOSIER 2. El parto y lo divino

DOCUMENTO 3

Esta diosa era la diosa de las medicinas y de las yerbas medicinales. Adorábanla los médicos y los cirujanos y los sangradores, y también las parteras, y las que dan yerbas para abortar. Y también los adivinos que dicen la buenaventura, o mala, que han de tener los niños según su nacimiento. Adorábanla también los que echan suertes con granos de maíz y los que agurean mirando el agua en una escudilla y los que echan suertes con unas cordezuelas que atan unas con otras, que llaman mecatlapouhque. Y los que sacan gusanillos de la boca y de los ojos, y pedrezuelas de las otras partes del cuerpo, que se llaman tetlacuicuilique. También la adoraban las que tenían en sus casas baños o temazcales. Y todos ponían la imagen de esta diosa en los baños, y llamábanla Temazcalteci, que quiere decir 'la abuela de los baños'. [...] Las vestiduras y ornatos desta diosa eran que tenía la boca y

barba hasta la garganta teñida con ulli, que es una goma negra; tenía en el rostro como un parche redondo de lo mismo; tenía en la cabeza a manera de una gorra hecha de manta revuelta añudada; los cabos del nodo caían sobre las espaldas; en el mismo nodo estaba enxerido un plumaje del cual salían unas plumas a manera de llamas; estaban colgando hacia la parte trasera de la cabeza; tenía vestido un huipilli, el cual en la extremidad de abaxo tenía una cortapisa ancha y arpada; las naguas que tenía eran blancas; tenía sus cutaras o sandalias en los pies; en la mano izquierda, una rodela con una chapa redonda de oro en el medio; en la mano derecha tenía una escoba, que es instrumento para barrer (Bernardino de Sahagún: *Historia general de las cosas de la Nueva España*, 3.^a ed., México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, t. I, 2000, pp. 76-77).

Claves de uso

- ¿Qué relación tenían los nahuas con el agua y la tierra? El nombre de la diosa del agua, Chalchiuhtlicue o Chalchiuhcueye, significa 'la del faldellín de jade' o 'la que tiene falda de jade'.
- Observa la representación de la diosa en el *Códice Borgia* (documento 1) y determina si el agua puede verse como extensión del cuerpo de la diosa. De la diosa del agua se decía que «el agua brotaba de sus manos», ¿cuál crees que era el significado de aquella metáfora?
- Basándote en el documento 3, ¿qué papel desempeñaban las mujeres relacionadas con la deidad llamada «la abuela de los baños» o Temazcalteci?

III

El universo de las religiones

10.

La mujer en la Biblia hebraica y la cristiana

Joan Santacana Mestre

DOSIER 1. La mujer en el Antiguo Testamento

DOCUMENTO 1. ELOGIO A LA MUJER FUERTE SEGÚN EL LIBRO DE LOS PROVERBIOS

Una mujer fuerte, ¿quién la encontrará?
Es mucho más valiosa que las perlas.
En ella confía el corazón de su marido,
Y no será sin provecho.
Le produce el bien, no el mal,
Todos los días de su vida.
Se busca lana y lino
Y lo trabaja con manos diligentes.
Es como nave de mercader,
Que de lejos trae su provisión.
Se levanta cuando aún es de noche,
Da de comer a su familia
Y ordena a su servidumbre.
Hace cálculos sobre un campo y lo compra;
Con el fruto de sus manos planta una viña.
Se ciñe con fuerza sus lomos
Y vigoriza sus brazos.
Siente que va bien su trabajo,
No se apaga por las noches su lámpara.
Echa mano a la rueca,
Sus palmas toman el huso.

(Proverbios 31,10-19).

DOCUMENTO 2. LA RELACIÓN DEL HOMBRE CON LAS MUJERES SEGÚN EL ECLESIAÍSTICO

No tengas celos de tu propia mujer,
Para no enseñarle a hacer el mal.
No te entregues del todo a tu mujer,
No sea que te llegue a dominar.
No vayas al encuentro de una mujer prostituta,
No sea que caigas en sus redes.

.....
Aparta tu ojo de mujer hermosa,
No te quedes mirando la belleza ajena.
Por la belleza de la mujer se perdieron muchos,
Junto a ella el amor se inflama como fuego.
Junto a mujer casada no te sientes jamás,
A la mesa con ella no bebas vino,
Para que tu corazón no se desvíe hacia ella,
Y en tu ímpetu te deslices hacia la ruina.

(Eclesiástico 9,1-9)

DOSIER 2. La mujer en el Nuevo Testamento

Los comentaristas cristianos del Nuevo Testamento suelen identificar a tres mujeres que fueron evangelizadoras y, por lo tanto, responsables de las comunidades cristianas en la Iglesia primitiva. Se trata de Priscila, Febe y Junia. En el texto que sigue, copiamos el comentario de una investigadora cristiana referido a este tema.

PRISCILA

Priscila, mujer judía helenística seguidora de Jesús de Nazaret. Su esposo, Aquila, y ella tenían el oficio de constructores de tiendas. La pareja había sufrido la expulsión de los judíos de Roma decretada por el emperador Claudio (Hch 18,1-2). La presencia de Priscila y Aquila se hace evidente junto a Pablo, a quien acompañaron en su viaje de vuelta hasta Éfeso (Hch 18,18-19),

donde anuncian el Evangelio de manera independiente. A ella y a su esposo se les atribuye la formación de Apolo, un judío elocuente que dominaba las Escrituras y que «había sido instruido en el camino del Señor» y anunciaba a Jesús en las sinagogas (Hch 18,24-26). Los esposos formaron una comunidad cristiana en Roma, y Pablo, en su carta a la misma comunidad, manifiesta el testimonio de fidelidad que dieron Priscila y Aquila: «Saludad a Priscila y Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, quienes, por salvar mi vida, se jugaron la suya. Y no solo tengo que agradecerse yo, sino todas las iglesias de procedencia pagana. Saludad también a la Iglesia que se reúne en su casa» (Rom 16,3-5a) (fig. 10.1).

FEBE

Pablo no tiene reparos en reconocer la autoridad del apostolado de las mujeres; en este caso lo hace con Febe, la diaconisa o presidenta de la Iglesia de Cencreas: «Os recomiendo a nuestra hermana Febe, diaconisa de la Iglesia de Cencreas. Recibidla en el Señor de una manera digna de los santos y asistidla en cualquier cosa que necesite de vosotros, pues ella ha sido protectora de muchos, incluso de mí mismo» (Rom 16,1-2).

73

Claves de uso

- ¿Puedes comparar la situación de la mujer entre el Antiguo y el Nuevo Testamento? ¿Qué ha variado?
- A la vista de los textos anteriores, intenta razonar hasta qué punto el cristianismo primitivo supuso una mejora para la mujer, o por el contrario no conllevó variaciones sustanciales.
- ¿Hay alguna referencia en los textos bíblicos que nos permita afirmar que en la figura de Cristo no se percibe misoginia? ¿Puede afirmarse que en las religiones derivadas de la Biblia sí que la hay?
- Expresa tu opinión razonada sobre el documento 1 y sobre el concepto de mujer ideal. ¿Podrías comentar el documento 2 según tu propio punto de vista?



Fig. 10.1 Adriaen Collaert, *Santa Priscilla*, entre 1580 y 1615? Estampa, grabado a buril, 19 × 14,6 cm. Biblioteca Nacional de España.

11.

El islam y las mujeres

Certezas y dudas

Joan Santacana Mestre

DOSIER 1. La casada en el libro sagrado del islam

75

En el Corán, Mahoma siempre se dirige a los fieles en masculino y siempre da instrucciones a los hombres sobre la condición femenina. No es frecuente que se dirija a las mujeres. A continuación, transcribimos algunos fragmentos extraídos de la sura 4, titulada «Las mujeres».

DOCUMENTO 1

Casaos entonces, de entre las mujeres que sean buenas para vosotros, con dos, tres o cuatro; pero si teméis no ser equitativos, entonces con una sola o la que posea vuestra diestra. Esto se acerca más a que no os apartéis de la equidad. Dad a las mujeres la dote correspondiente de buen grado, pero si renuncian voluntariamente a parte de ella en vuestro favor, disfrutadlo con provecho (4,3-4).

DOCUMENTO 2

Y [no vayáis con] las mujeres casadas, a excepción de las que posee vuestra diestra –se refiere a las cautivas de guerra cuyo marido esté en territorio enemigo, que por esta razón su matrimonio no es válido–, es una prescripción de Alá para vosotros. Aparte de esto, se os permite que busquéis esposas con vuestros bienes como hombres honrados, no como fornicadores. Y, puesto que gozáis de ellas, dadles la dote como está mandado, y más allá de este mandato, no incurrís en falta en lo que hagáis de mutuo acuerdo. Es cierto que Alá es conocedor sabio. Y el que de vosotros no tenga medios suficientes para casarse con mujeres libres creyentes, que lo haga con esclavas creyentes que poseáis. Alá conoce mejor vuestra creencia. [...] Y una vez estén en la protección del matrimonio, si cometen un acto de indecencia, tendrán la mitad del castigo que las mujeres libres (4,24-25).

DOCUMENTO 3

Los hombres están a cargo de las mujeres en virtud de la preferencia que Alá ha dado a unos sobre otros en virtud de lo que en ellas gastan de sus riquezas. Las habrá que sean rectas, obedientes y que guarden, cuando no las ven, aquello que Alá manda guardar. Pero aquellas cuya rebeldía temáis, amonestadlas, no os acostéis con ellas, pegadles; pero si os obedecen, no busquéis ningún medio contra ellas (4,34).

DOCUMENTO 4

El collar de la paloma (*Tawq al-hamāma*) es una obra en prosa escrita por Ibn Hazm hacia 1022, en Játiva. Se trata de una descripción de la vivencia del amor en al-Ándalus durante el gobierno de la dinastía Omeya. En ella, el autor reflexiona sobre la verdadera esencia del amor intentando descubrir lo que tiene de común e inmutable a través de los siglos y de las civilizaciones, un concepto de influencia neoplatónica que fue llamado «amor udrí».



Fig. 11.1 'Ali b. Ahmad Ibn Hazm, *El collar de la paloma*, 1022, manuscrito. Or. 927, f. 1a. Ex libris Levinus Warner («Ex legato viri ampliss. Levini Warneri»). Leiden University Library, Oriental Collections, Países Bajos.

Claves de uso

- Busca en el texto del capítulo del libro algunas referencias a las mujeres extraídas del Corán. ¿Cuáles crees que son favorables y cuáles desfavorables?
- Lee atentamente los documentos del dossier que se refieren a la mujer casada. ¿Hay alguna referencia en la cual se permita al marido castigar físicamente a su esposa? ¿En el seno de la familia, y dentro del matrimonio, hombres y mujeres gozan de completa igualdad?
- Busca información sobre la princesa Wallada bint al-Mustakfi. Imagina que eres periodista y, a través de la máquina del tiempo, puedes hacerle una entrevista. ¿Cuáles serían las cinco preguntas más importantes que le formularías? ¿Por qué?
- El arte islámico, aun en la actualidad, no suele utilizar imágenes de personas o animales. ¿Cuál es el motivo de semejante costumbre? Sin embargo, en el capítulo del libro sí que se han mostrado algunas, ¿cómo lo explicas?

12. Lo femenino en la religión de Buda El ayer y el hoy

Joan Santacana Mestre

DOSIER 1. Algunos poemas y textos femeninos sobre la enseñanza de Buda

79

DOCUMENTO 1. VERSOS DE LA VENERABLE UTTARA

Yo he restringido el cuerpo,
El habla y la mente.
Habiendo desplumado la raíz de la avidez por completo,
Me he refrescado y he calmado mi sed.

(Kenneth Roy Norman: «Uttara», en *The Elders' Verses II: Therigatha*, Oxford, Pali Text Society, 1995, p. 2. Trad. Isidatta, ed. Bosque de Theravada, 2009, en línea: <<https://www.bosquetheravada.org/tipitaka/tipitaka/sutta-pitaka/khuddaka-nikaya/therigatha/thig-115-uttaratherigatha-versos-de-la-venerable-uttara/>>).

DOCUMENTO 2. VERSOS DE LA VENERABLE VIMALA, EXCORTESANA

Embriagada por mi cariz,
Mi figura, belleza y fama,
Altanera por causa de mi juventud,

He despreciado a otras mujeres.
Habiendo embellecido mi cuerpo,
Muy maquillada, engañaba a los tontos,
Estando en la puerta del burdel,
Como el cazador, esperando la presa,
Exhibía mis ornamentos

.....

Pero hoy, habiendo deambulado en busca de donativos de comida,
Con la cabeza rapada, vestida con el hábito exterior,
Estoy sentada al pie de un árbol

.....

Habiendo aniquilado todas las impurezas mentales,
He llegado a sentir la frescura y la saciedad.

(Kenneth Roy Norman: «Groups of Five Verses», en *The Elders' Verses II: Therigatha*, Oxford, Pali Text Society, 1995.

Trad. y ed. Bosque de Theravada, 2008, en línea: <<https://www.bosquetheravada.org/tipitaka/tipitaka/sutta-pitaka/khuddaka-nikaya/therigatha/thig-572-76-vimalatherigatha-versos-de-la-venerable-vimala-la-ex-cortesana/>>).

DOCUMENTO 3. VERSOS DE SUBHA

80

Subha es una monja arhat, es decir, alguien que ha conseguido el entendimiento profundo sobre la verdadera naturaleza de la existencia, ha alcanzado el nirvana y, por ello, no volverá a nacer de nuevo. Vivía sola en el bosque cuando fue acosada por un hombre que la codiciaba. Subha le dice:

¿Qué mal te he hecho para que obstruyas mi camino? / No es apropiado, amigo, que un hombre toque a una mujer que ha abandonado el hogar. / Cuyo entrenamiento ha sido enseñado por el Bienhechor, en las severas enseñanzas de mi maestro. / ¿Por qué te pones a obstruirme el camino, siendo mi estado purificado y sin reproche? / ¿Por qué, con mente perturbada y con pasión, te pones a obstruirme, / siendo yo imperturbable, con pasiones apartadas, sin reproche, con la mente perfectamente liberada de todo?

[Él le contesta] Eres joven y nada fea; ¿qué te hace el haber abandonado el hogar? / Tira fuera tu hábito amarillo y ven, deleitémonos en el floreado bosque. / [...] Si cumples con lo que te pido, haciéndome feliz y vienes a habitar la casa, / morarás en la calma del palacio, y las mujeres te atenderán. / Vestirás prendas de fina muselina, te pondrás guirnalda y ungüentos; / y yo haré una gran variedad de adornos para ti, de oro, piedras preciosas y perlas [...]

[Subha le replica] Tú deseas ir por el camino equivocado; quieres la luna como si fuera un juguete; / quieres saltar por encima del monte Meru, tú que persigues a la hija del Buda. / Porque para mí ahora, en ninguna parte del mundo [...] existe objeto de deseo alguno. / Ni siquiera sé cuál sea esto, pues todo ha sido cortado de raíces por el Camino / [...] Soy discípula del Bienhechor [...] ¡Oh, hombre ciego!, estás siguiendo a una cosa vacía, como una ilusión puesta frente a ti. / Como un árbol dorado en el fin del sueño, como títeres de un espectáculo en el medio de la gente / [...] [El ojo es] como una pequeña pelota puesta en un hueco, teniendo las burbujas en el medio, con lágrimas / [...]. Ven, toma este ojo para ti.

Y le ofreció su ojo a aquel hombre. / Y enseguida la pasión del hombre cesó y suplicó su perdón.

[Y el hombre le contesta] Llega a ser entera otra vez, tú que vives la vida santa. Semejante cosa no se repetirá de nuevo / [...]. Llega a ser entera otra vez y perdóname.

Y entonces, aquella monja, estuvo en presencia del excelso Buda. / Y habiendo visualizado las marcas de su excelso mérito, su ojo volvió a ser como antes.

(Kenneth Roy Norman: «Subha Jivakambavanika», en *The Elders' Verses II: Therigatha*, Oxford, Pali Text Society, 1995, pp. 38-40.

Trad. Isidatta, ed. Bosque de Theravada, 2012, en línea:

<<https://www.bosquetheravada.org/tipitaka/tipitaka/sutta-pitaka/khuddaka-nikaya/therigatha/thi-141-19th2141368-401-subhajivakambavanikatherigatha-versos-de-subha-en-el-bosque-jivakamba/>>>).

Claves de uso

- El documento 1 son unos versos de la princesa Uttara, hija del rey Virata. ¿Cuál es el sentido de este poema? ¿Se puede relacionar con las ideas budistas expresadas en el libro? Haz lo mismo con el poema de la excortesana Vimala que se reproduce en el documento 2. ¿Qué tienen en común ambos?
- ¿Qué significado tiene el poema de Subha que se cita en el documento 3? ¿Qué dos posturas crees que se muestran? ¿Cuál piensas que el autor/a considera que es la más perfecta? Atendiendo a lo recogido en los textos, ¿podrías justificar tu respuesta?
- Desde una perspectiva femenina, ¿cuál es tu conclusión sobre el budismo?

13.

Las mujeres en las religiones tradicionales de África

Joan Santacana Mestre

DOSIER 1. Estudio de una escultura africana de dos antepasados

DOCUMENTO 1. MUJER Y HOMBRE DOGÓN

82



Fig. 13.1 Anónimo. Cultura dogón. Pareja de antepasados, siglo XVII, madera y metal, 73 × 23,7 cm. Metropolitan Museum of Art, Nueva York.

DOSIER 2. Los mitos de la creación en África

DOCUMENTO 2. UN RELATO CONGOLEÑO DE LA CREACIÓN

Dios creó primero los lagos, los ríos y los bosques. Hizo aparecer después todos los animales, pájaros, peces, reptiles e insectos que pueblan la tierra. Después cogió un poco de barro y modeló dos estatuas: una de hombre y otra de mujer. Las puso de pie y les dio vida, primero a la mujer y después al hombre. Luego les ordenó que hablaran y como la mujer era más despierta que el hombre, habló la primera. Luego Dios les enseñó los nombres de todos los animales, las plantas y los árboles. Les enseñó cómo fabricar el fuego, cómo hacer una casa, cómo buscar comida. Les dio un arco y una flecha para la caza y les dio el fruto de la calabaza para poder coger agua.

DOCUMENTO 3. RELATO CAMERUNÉS DE POR QUÉ LOS DIOSES SE HALLAN LEJOS DE LOS HUMANOS

El cielo estaba entonces cerca de la tierra. Dios vivía con los hombres. Estaba tan cerca que los hombres no podían andar más que inclinados, a gatas. No tenían problemas de subsistencia, ya que con alargar la mano y coger trozos de cielo, se podía comer. Un día, la hija del jefe, una joven que tenía mal carácter, hacía lo contrario de todo el mundo: en vez de comer del cielo, empezó a recoger granos de la tierra. Construyó un mortero y un pilón para moler los granos. De rodillas, cada vez que levantaba el pilón, golpeaba el cielo y a Dios, diciendo: «Dios, ¿por qué no te alejas un poco?». El cielo se alejó y la chica se puso de pie. Ella siguió golpeando el cielo y pidiendo que se alejara. A la tercera vez, el cielo se cansó y se fue lejos, hasta donde está ahora. Desde entonces, el hombre se desplaza de pie y Dios no está entre los hombres.

Claves de uso

- Analiza la figura del documento 1.
- ¿Qué valor se le da a la mujer en los documentos del dossier 2?
- ¿Crees que, a la vista del tema que se ha presentado, tiene alguna justificación religiosa la ablación del clítoris?
- Intenta descubrir las causas por las cuales la brujería en África se asocia a las mujeres. ¿Les confiere más poder o por el contrario las convierte en víctimas de los hombres?

IV

Renacimiento e Ilustración

14.

Espacios de saber

Humanismo y reformas religiosas

Helena Rausell Guillot

DOSIER 1. Mujeres, Humanismo y reformas

*Las mujeres no deben aprender retórica.
No debe permitirse que una mujer enseñe*

87

DOCUMENTO 1

¿Por qué una mujer tiene que afanarse con las sutilezas de la argumentación y de los razonamientos, con los juicios y los miles de dificultades de este arte [la retórica], si nunca va a ir al foro? Ese discurso artificioso es tan necesario al abogado cuanto inútil para una mujer que si, cuando habla, mueve los brazos y eleva la voz, parecerá que está loca de atar. Son cosas de hombres, como las guerras y las batallas (Leonardo Bruni: *De studiis et litteris*, 1422-1429, citado por Eugenio Garín: *La educación en Europa*, Barcelona, Crítica, 1981, pp. 154-155).

DOCUMENTO 2

Es un ser flaco y no es seguro su juicio y muy expuesto al engaño, según demostró Eva [...] que por muy poco se dejó embobar por el demonio. No conviene que ella enseñe, no sea que una vez que se hubiere a sí misma persuadido de una opinión falsa, con su autoridad de maestra influya en sus oyentes y arrastre fácilmente a los otros a su propio error (Juan Luis Vives:

La instrucción de la mujer cristiana, 1528, citado por Consuelo Cárcel Laborde: *Humanismo y educación en España (1450-1650)*, Pamplona, Eunsa, 1993, p. 264).

El desnudo femenino

El contenido erótico explícito es un elemento novedoso de las obras de arte del Renacimiento y del Barroco. La creciente precisión anatómica, la ilusión de las tres dimensiones y el recurso a modelos ampliaron la demanda de figuras desnudas que se adecuaban a los criterios de belleza de la época. El desnudo se consagra como una de las grandes temáticas de la historia del arte. Propone una definición del cuerpo femenino, de aquello que se puede mostrar y de lo que se debe ocultar, además de imponer unos cánones de belleza determinados: piel blanca, frente despejada, pelo recogido, manos finas y alargadas... La relación entre la modelo y el espectador se establece a través de la mirada, aunque es también frecuente que aparezcan con los ojos cerrados, como si estuvieran ausentes, sometiéndose a aquel que las contempla.



Fig. 14.1 Tiziano Vecellio di Gregorio, *La Venus de Urbino*, 1538, óleo sobre lienzo, 165 × 119 cm. Galleria degli Uffizi, Florencia.

Las mujeres artistas

En el Renacimiento se creía que las mujeres eran incapaces de tener genio. No recibían instrucción formal en matemáticas ni en perspectiva, no se las aceptaba en las enseñanzas académicas, ni recibían el patrocinio de los nobles, la Iglesia, los talleres o los gremios. Tampoco tuvieron la posibilidad de estudiar anatomía o dibujar del natural, pues era considerado indecoroso que una mujer contemplase cuerpos desnudos. Pese a ello, algunas obtuvieron la protección de las cortes. Practicaban preferentemente géneros menores: bodegones, pintura de caballete y retratos de pequeño formato. Muchas de ellas se representaron a sí mismas.



Fig. 14.2 Artemisia Gentileschi, *Autoretrato como alegoría de la pintura*, 1638-1639, óleo sobre lienzo, 98,6 × 75,2 cm. Colección Real, Palacio de Buckingham, Londres.

DOCUMENTO 3

Ha llegado el tiempo de que las severas leyes de los hombres no impidan a las mujeres aplicarse a las ciencias y a las disciplinas. Creo que aquellas que tengan esa inclinación deben emplear la honesta libertad que nuestro sexo ha deseado durante tanto tiempo para estudiar, y enseñar con ello a los hombres el error que han cometido al privarnos de ese honor y de ese bien. Y si alguna progresa de tal modo que pueda poner sus pensamientos por escrito, que lo haga de forma cuidadosa, que no desdeñe la gloria y que se adorne con ella antes que con anillos, cadenas y ropajes suntuosos. Porque estos no son nuestros más que por el uso, pero el honor que la ciencia nos procurará será solo nuestro y nadie nos lo podrá arrebatar: ni la habilidad del ladrón, ni la fuerza de nuestros enemigos, ni el paso del tiempo (Louise Labé: *Obras*, 1555, citado en Geneviève Dermenjian et al.: *La place des femmes dans l'histoire. Une histoire mixte*, París, Belin, 2010, p. 110) [traducción propia].

Claves de uso

- ¿Qué razón expone el autor del primer texto para defender que no es necesario que la mujer aprenda el arte de la retórica? En tu opinión, ¿hay algún motivo por el que se deba impedir a una mujer hablar en público?
- ¿En qué argumentos se basa el autor del documento 2 para aconsejar que las mujeres no enseñen? Investiga acerca de Juan Luis Vives, su trayectoria biográfica y sus obras.
- Observa la figura 14.1. ¿Qué hace la mujer que vemos en un primer plano? ¿Y las que aparecen en un segundo plano? ¿A quién mira la mujer desnuda? ¿Cómo describirías su mirada? Observa y analiza. ¿Cuál de estos rasgos (piel blanca, frente despejada, pelo recogido y manos alargadas) puedes observar en la obra de arte reproducida? Estos cánones de belleza, ¿son los mismos que los de hoy en día?

- Analiza la figura 14.2. ¿Qué está haciendo la mujer retratada? ¿Qué objetos lleva en las manos? ¿Por qué crees que ha elegido esos objetos y no otros? ¿Podrías enumerar al menos diez nombres de mujeres artistas, pintoras y escultoras?
- Lee con atención el documento 3. ¿Te sorprende que una mujer escriba y publique su obra en el siglo XVI? En opinión de la autora del texto, ¿deberían las mujeres recibir una educación? ¿Y escribir?

15.

Cuerpos y estados

Poder político en el Renacimiento y el Barroco

Helena Rausell Guillot

DOSIER 1. Mujeres y poder político

92

La exclusión civil de las mujeres

DOCUMENTO 1

De suerte que os preguntaréis por qué en todas partes las mujeres se dedican exclusivamente a la rueca y a las simples labores del trabajo doméstico. Y aquí el motivo: porque la tiranía de los hombres que prevalece sobre todo lo demás, actuando contra el derecho divino y violando la equidad natural, privó a nuestra hembra de la libertad recibida al nacer. En efecto, unas leyes inicuas les impiden gozar, el hábito y la costumbre las anulan y la educación las apaga definitivamente [...]. Por muy sensatas y prudentes que sean, las leyes excluyen a las mujeres de los empleos públicos y les prohíben presentar demandas o súplicas ante los tribunales. Tampoco se les permite intervenir en materia de adopción, intercesión, procuración, tutela o administración de un bien, en las ejecuciones testamentarias y en los procedimientos criminales [...]. Así pues, en virtud de esas leyes injustas y detestables las mujeres están constreñidas a someterse en todo a los hombres, al igual que en la guerra los vencidos se someten a los vencedores. No hay duda de que todo esto no obedece ni a Dios ni a la naturaleza ni a la necesidad ni a la razón, sino a la fuerza de la costumbre, a la educación, al azar y, principalmente, a la violencia y a la

opresión (Cornelio Agripa de Nettesheim: *De la nobleza y excelencia del sexo femenino*, c. 1506, citado en Christine Fauré (dir.): *Enciclopedia histórica y política de las mujeres: Europa y América*, Madrid, Akal, 2010, p. 41).

*El gobierno de las mujeres es contrario
a la ley natural y a la voluntad de Dios*

DOCUMENTO 2

Permitir el acceso de una mujer al gobierno, a la supremacía, a la autoridad del imperio es en cualquier reino, nación o ciudad algo contrario a la naturaleza, una muestra de desprecio hacia Dios, uno de los gestos que más opuesto está a su voluntad revelada y a sus leyes reconocidas. Equivale, en último término, a la destrucción del buen orden y de toda posibilidad de equidad y de justicia (John Knox: *El primer toque de trompeta contra el monstruoso régimen de las mujeres*, 1558, citado en Christine Fauré (dir.): *Enciclopedia histórica y política de las mujeres: Europa y América*, Madrid, Akal, 2010, p. 80).

DOCUMENTO 3

He insistido también en que la monarquía debe ser atribuida exclusivamente a los varones ya que la ginococracia va contra la ley natural. Esta ha dado a los hombres la fuerza, la prudencia, las armas, el mando. La ley de Dios ordena explícitamente que la mujer se someta al hombre, no solo en el gobierno de los reinos e imperios, sino en la familia [...]. También la ley civil prohíbe a la mujer todos los cargos y oficios propios del hombre. Es sumamente peligroso que una mujer ostente la soberanía (Jean Bodin: *Los seis libros de la República*, 1576, Madrid, Tecnos, 1997, p. 371).

Petición de las mujeres al Parlamento de Inglaterra

DOCUMENTO 4

En verdad, hemos sido creadas a imagen y semejanza de Dios, y Cristo nos atañe tanto como a los hombres, al igual que compartimos proporcionalmente con ellos las libertades de la República. Por consiguiente, no podemos más que asombrarnos y quejarnos de aparecer ante vuestros ojos como

seres despreciables, indignos de hacer peticiones o de presentar quejas ante vuestra noble cámara. ¿Acaso no estamos tan interesadas como los hombres de nuestra nación en las libertades y garantías contempladas en la petición de derechos y en otras buenas leyes del reino? (Protesta presentada por un grupo de mujeres inglesas ante el Parlamento en 1649, citada en Christine Faure (dir.): *Enciclopedia histórica y política de las mujeres: Europa y América*, Madrid, Akal, 2010, p. 103).

Las alegorías políticas: la reina Europa

La aparición de la imprenta ofrece otros formatos y soportes para la imagen. Es el caso del grabado sobre planchas de metal que se utiliza para ilustrar los libros, pero también para imprimir panfletos y hojas volantes. Entre los grabados son especialmente frecuentes las alegorías, muy populares en el Renacimiento. En el siglo XVI, se generaliza un nuevo tipo de alegoría que

representa los cuatro continentes conocidos en la época: Europa, Asia, África y América. Es ahora cuando el continente europeo se dota de un marco referencial estable gracias a la cartografía y al nuevo interés por las proyecciones cartográficas que tienen en cuenta la curvatura terrestre. En 1570, se publica en Amberes *Theatrum Orbis Terrarum*, el primer atlas conocido. Los atlas restan importancia a la fragmentación política europea e incluyen imágenes que aportan una visión

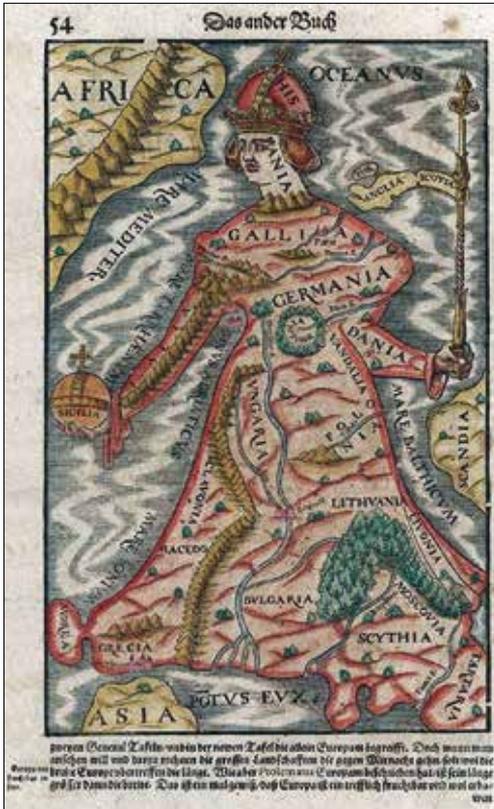


Fig. 15.1 Alegoría de Europa. Johannes Putsch, *La reina Europa*, 1537, grabado incluido en la *Cosmografía* de Sebastián Münster (primera edición, 1544).

de unidad. La idea de Europa se representa a partir de dos grandes variantes iconográficas: la del personaje femenino de la mitología griega raptado por Zeus y la de una mujer coronada que, como reina, ostenta todos los símbolos del poder (la corona, el báculo y el cetro).

Imágenes del poder: el retrato de Estado

El retrato de Estado es una tipología específica que se desarrolla en las cortes europeas en la primera mitad del siglo XVI. Los hombres suelen ser representados con elementos asociados con el ejercicio del poder (bastones militares, cetros, yelmos, armaduras...). En cambio, las reinas y las infantas portan otros objetos en las manos, usualmente libros, pañuelos, guantes o devocionarios. Dichos elementos reflejan los gustos o el carácter de la persona retratada. Las joyas, los tocados y la vestimenta indican, a su vez, la relevancia del personaje, construyendo un código visual que las identifica por su rango. El retrato de la emperatriz Isabel de Portugal fue realizado por Tiziano a petición del emperador Carlos V a partir de un retrato anterior. Pintor y modelo nunca se conocieron, ya que el cuadro está datado entre cuatro y diez años después del fallecimiento de la reina.

95

DOCUMENTO 5



Fig. 15.2 Tiziano Vecellio di Gregorio, *Retrato de la emperatriz Isabel de Portugal*, 1548, óleo sobre lienzo, 117 × 98 cm. Museo del Prado, Madrid.

DOSIER 2. Las sociedades del Antiguo Régimen

Pobreza, marginación y usura

Las sociedades del Antiguo Régimen marginan por muchos y distintos motivos, entre ellos la incapacidad física o psíquica, la pobreza, la vejez, los comportamientos antisociales (delincuencia), la práctica de determinados oficios considerados bajos o viles o la pertenencia a una comunidad con un pasado confesional distinto (judeoconversos o moriscos). Se tiende a distinguir al «buen pobre», denominado también «pobre de necesidad», del pobre fingido, que se asimila al vago, al vagabundo o al delincuente. La pintura barroca proporciona en muchas ocasiones una visión idealizada del «buen pobre», como muestran algunas pinturas de Bartolomé Esteban Murillo. La obra que reproducimos, del valenciano José de Ribera, aporta sin embargo una visión diferente: una figura aislada y silueteada de perfil es dibujada con un trazo intenso sobre un fondo oscuro.

96

DOCUMENTO 6



Fig. 15.3 José de Ribera, *Vieja usurera*, 1638, óleo sobre lienzo, 76 × 62 cm. Museo del Prado, Madrid.

Seres diferentes

Las personas con algún tipo de discapacidad física o psíquica o algún rasgo fuera de lo usual eran consideradas raras, estrambóticas u exóticas y, como tales, objeto de la burla, el maltrato o el interés de aquellos que, pese a serlo, no se consideraban sus semejantes. La curiosidad que despertaban explica que la clientela adinerada encargara sus retratos a pintores como Velázquez o Ribera. Entre los sectores acomodados se convirtió en una moda integrarlos en su servidumbre o en su séquito. Fueron especialmente importantes en la corte de los Austrias, última que los mantuvo, y en cuyo Alcázar se contaban por decenas. En muchas ocasiones hacían compañía a los niños porque su estatura los aproximaba a ellos, por ello no era inusual que aparecieran retratados junto a los monarcas y los infantes. Algunos llegaron a ocupar cargos importantes en la corte, mientras que otros actuaron como espías, confidentes o bufones.

DOCUMENTO 7



Fig. 15.4 Juan Carreño de Miranda, *Eugenia Martínez Vallejo*, 1680, óleo sobre lienzo, 165 × 107 cm. Museo del Prado, Madrid.

Esclavos

La esclavitud, esto es, la exclusión jurídicamente sancionada de unos individuos, los esclavos, que carecen de derechos civiles, es otro de los elementos definitorios de las sociedades europeas modernas. El número de esclavos y manumitidos, negros o magrebíes, era muy elevado en algunos lugares de la Monarquía Hispánica, especialmente en Sevilla y en las islas Canarias. Algunos se ocupaban del desempeño de las tareas domésticas, otros trabajaban en los puertos o en la fábrica de pólvora. En algunos pocos casos podían ser liberados o manumitidos, por compra o por libre decisión de sus dueños.

DOCUMENTO 8



Fig. 15.5 Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, *La mulata* o *La cena de Emaús*, 1618-1622, óleo sobre lienzo, 55,9 × 104,2 cm. The Art Institute of Chicago.

DOCUMENTO 9

Se puede ser esclavo: por naturaleza (es decir, engendrado por mujer esclava); por razón de guerra; por delito (al que se llama esclavo por pena); por haber participado en el precio de la venta de su libertad; por haberse jugado esta (como hacían antiguamente los pueblos de Alemania); por haber hecho voto voluntario de ser esclavo perpetuo de otro (costumbre practicada por los hebreos). Estas son todas las clases de esclavos que hay (Jean Bodin: *Los seis libros de la República*, 1576, citado en Ángel Rodríguez Sánchez, Ricardo García Cárcel et al.: *Historia de España*, Madrid, Historia 16, 1991, p. 234).

Minorías religiosas: los moriscos

Los moriscos sufrieron una persecución creciente no solo por motivos religiosos, sino también culturales. En Valencia fueron bautizados en el marco de las Germanías, decretándose su conversión forzosa en la Corona de Aragón en 1525. Pese a ello, mantuvieron su religión, sus autoridades y sus costumbres. Las campañas de evangelización, los intentos de aculturación, las medidas que decretaban su alejamiento de la costa o la prohibición de llevar armas no pudieron impedir que mantuvieran su cohesión como grupo y que siguieran practicando, en secreto, su religión. Eran básicamente campesinos y artesanos, aunque hubo también una reducida minoría radicada en las ciudades. En el momento de su expulsión, en 1609, suponían un porcentaje muy alto de la población total, aunque dispar según los reinos.

99

DOCUMENTO 10

Aprés sequejaren la moreria de Gandia y batejaren tots los moros y mores grans y chichs, batejats ab graneres y rams de murta, prenent aygua de la sèquia. Y lo mateix feren per totes les moreries de la orta de Gandia, y de allí anaren a la vila de Oliva y batejaren tots los moros de Oliva axí com havien fet als de Gandia. Y lo mateix feren en tots los llogarets del condat de Oliva. Aprés anaren al marquesat de Dénia y feren lo mateix. Y pasaren al lloch de Palop (Guillem Ramon Català: *Crónica*, citado por Rafael Benítez Sánchez-Blanco: *Heroicas decisiones: la monarquía católica y los moriscos valencianos*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2001, p. 29).



Fig. 15.6 Christoph Weiditz, *Mujeres moriscas hilando y barriendo*, 1529, en '*Das Trachtenbuch*' (*El libro de los trajes*), Germanisches Nationalmuseum Nürnberg.

Claves de uso

- Lee detenidamente el documento 1 y realiza un listado de todas aquellas esferas o tareas de la vida civil de las que se ven apartadas las mujeres. ¿Cuáles son según el autor del texto las razones de dicha exclusión?
- Después de la lectura de los documentos 2 y 3, ¿qué consecuencias puede acarrear según John Knox o Jean Bodin el gobierno de una mujer? ¿En qué argumentos o fuentes de autoridad apoyan los autores sus tesis?
- En el documento 4, ¿qué demandan al Parlamento inglés las mujeres que firman la propuesta? ¿En qué contexto histórico se realiza dicha petición? ¿Crees que las mujeres deben tener los mismos derechos políticos que los hombres?

- En la imagen del documento 5, ¿la figura aparece retratada total o parcialmente? ¿Mira frontalmente al espectador? ¿Qué lleva en las manos? ¿Cómo podemos saber que es una reina o un personaje importante? Busca otros retratos de reinas, infantas y princesas de los siglos XVI y XVII. Fíjate si existe algún parecido con este retrato y trata de identificar los objetos que llevan en las manos.
- Examina el documento 6 y fíjate en cómo va vestida la anciana y en el objeto que lleva en las manos. ¿Qué elemento crees que explica que se haya querido ver en ella una alegoría de la avaricia?
- La niña que aparece en el documento 7, ¿te llama la atención por alguna razón? ¿Quién era? ¿Existen otros retratos de ella?
- Describe la imagen del documento 8. ¿Dónde está la muchacha? ¿Qué tareas está realizando? ¿Qué figuras pueden verse a través de la ventana que aparece en la parte superior izquierda del cuadro? ¿Crees que eso explica el título del cuadro? Busca retratos similares o representaciones de afrodescendientes de los siglos XVI, XVII y XVIII.
- En el documento 9, ¿qué causas esgrime Jean Bodin para convertirse en esclavo? ¿Qué opinas de que se pueda nacer siendo esclavo? ¿Y de que un ser humano sea propiedad de otros? Investiga cuándo se abole la esclavitud en nuestro país.
- Lee el documento 10. ¿Qué lugares aparecen referidos en este fragmento de la *Crónica*? ¿Qué hechos se narran en ella?
- Fíjate en las imágenes del documento 11. Identifica los objetos (barredera, huso, carrete) que nos permiten deducir las tareas que están desempeñando las mujeres. Observa ahora su vestimenta e identifica:

Camisa: prenda de vestir que cubre el torso.

Marlota: vestidura morisca holgada, a modo de sayo baquero, que cubre el cuerpo hasta las rodillas.

Rodete: objeto con forma de rueda o rosca con la que sujetan la sabanyya.

Sabanyya: tela con la que cubren los cabellos.

Trabaq: «calzas» moras o al gusto morisco.

Zaragüelles: calzones.

16.

Escribir sobre las mujeres, escribir sobre el matrimonio

El pensamiento humanista

Isabel Morant Deusa

DOSIER 1. Las mujeres: ¿una naturaleza extraña?

102

La obra de François Rabelais (1494-1550) *Gargantúa y Pantagruel* (1534) pertenece al género de la literatura popular carnavalesca; los personajes son gigantes y sus aventuras son desmesuradas. Sin embargo, en el lenguaje de los textos es posible descubrir los significados que eran comprensibles para los lectores de la época.

DOCUMENTO 1

La naturaleza de las mujeres, querido, se nos ha representado como la luna, entre otras cosas porque enmudecen, se reprimen y disimulan a la vista de sus maridos; ausentes estos se determinan a todo: se dan buen trato, vagan, trotan, deponen su hipocresía y se franquean como la luna que en conjunción con el sol jamás aparece en el cielo ni en la tierra; pero en oposición, cuando el sol está alejado reluce en toda su plenitud y aparece radiante en la noche. Así son las mujeres (F. Rabelais: *Gargantúa y Pantagruel*, Madrid, Cátedra, 1967, p. 421).

DOCUMENTO 2

Las mujeres reunidas en el principio del mundo, o un poco después, conspiraron para despellejar a los hombres, para mandar en ellos en todos los lugares. Así lo acordaron, prometieron y confirmaron por el Santo Corazón de Dios; pero, ¡oh vana empresa de las mujeres! ¡Empezaron a despellejar al hombre o a pelarlo, como dice Catulo, por el sitio que más les gustaba: por el miembro nervioso cavernoso! Han pasado más de seis mil años y no han desollado más que la cabeza. Por despecho los judíos se la cortan y recortan más en circuncisión por ellos mismos, pues les gusta más que les llamen circuncidados y tallados maricas, que no despellejados por las mujeres como los de las demás naciones. Pero, en su lucha por el poder salieron derrotadas (ibíd., p. 373).

DOCUMENTO 3

¡Ay! ¡Por el diablo chico! Esto quiere decir que ni en este mundo ni en el otro. Pero yo tanto puedo pasarme sin mujer como un ciego sin bastón (porque es preciso que el gálico trote, de otra manera no sabría vivir) y no es mejor que me asocie con una dama honesta y apreciada que el cambiar todos los días con peligro de algún estacazo o de gálico maligno. Porque las mujeres de bien no traen ningún mal ni les faltan a sus maridos (ibíd., p. 342).

Soltero (digo) y libre de deudas, no tengo persona que de mí se ocupe y necesito por esto el amor conyugal. Si cayera en una enfermedad sería tratado con desprecio. El sabio dice: allí donde no hay mujer, yo entiendo madre de familia y esposa legítima, la enfermedad es una cosa horrible; lo he visto en los papas, legados cardenales, abates, priores, presbíteros y monjes. Jamás quisiera verme así (ibíd., p. 349).

Pero si mi mujer me hace cornudo, como sabéis que sucede con frecuencia, esto sería para mí hacerme perder el tino. Yo quiero a los cornudos, que me parecen hombres de bien y frecuento su trato; pero por la muerte, que no quiero serlo. Este es un punto que me apena mucho.

¿Qué me preguntáis? ¿Si seréis cornudo? Amigo mío, yo soy casado; vos lo seréis dentro de poco; escribid estas palabras con un estilete de acero en vuestro corazón: Todo hombre casado está en peligro de ser cornudo... (ibíd., p. 421).

DOSIER 2. La riqueza de la mujer y de la esposa

En los textos de Juan Luis Vives y de fray Luis de León se refiere el trabajo de las mujeres, entendido en sentido amplio, comprendiendo sus aportaciones al matrimonio en forma de dote, de trabajo productivo y de producción de bienes inmateriales.

DOCUMENTO 4

Los hay quienes en la amistad no hacen cuenta, sino de los provechos, como los epicúreos, hombres ruines y despreciables, indignos de amor, pues no aman a los amigos, sino que se aman a sí mismos. Pero si hay que hacer algún caudal de las ventajas, de ninguna otra cosa pueden acarrear tantos provechos como de la esposa, ni del buey, ni del colono, ni del mayordomo (Juan Luis Vives: *Los deberes del marido*, en *Obras completas*, Madrid, Aguilar, 1992 [1528], p. 1295).

104

DOCUMENTO 5

Fig. 16.1 Jan Sanders van Hemessen, *Mujer pesando oro*, 1520-1530, óleo sobre tabla, 44 × 31 cm. Gemäldegalerie der Staatlichen Museen zu Berlin. La joven del retrato, que por la riqueza y la elegancia de su vestimenta, a la moda de la época, muestra su pertenencia a la burguesía de alguna ciudad flamenca, está pesando oro. En la mesa se observan diversas monedas de oro, plata y cobre que ella irá tomando con el fin de medir su valor y la equivalencia con la moneda corriente de su ciudad, todo lo cual corresponde a su trabajo en una empresa familiar relacionada con el negocio financiero. En un ámbito como el de Flandes y Holanda, donde se está desarrollando el espíritu capitalista, no hay una mirada peyorativa del artista al hecho de que una mujer se dedique a este –y otros– trabajo, al contrario de lo que piensa Vives, que critica este tipo de ocupaciones laborales de las mujeres de aquellas tierras.



DOCUMENTO 6

En Holanda las mujeres practican el comercio y los varones beben cerveza. Estas costumbres no merecen mi aprobación, ni parecen atinadas a la Naturaleza, que a todos los varones atribuyó espíritu generoso, elevado, diligente, trabajador, para desplegar sus actividades fuera del recinto doméstico y a acarrear conveniencias a la mujer y a la familia, para gobernar a las mujeres, a los hijos y a los criados (Vives, op. cit., p. 1327).

DOCUMENTO 7



Fig. 16.2 Vincenzo Campi, *Vendedora de frutas y verduras*, 1578-1581, óleo sobre lienzo, 143 × 213 cm. Pinacoteca di Brera, Milán. La mujer que aparece en el lienzo no es ya una simple campesina. Presente en el espacio de la vida económica y social, interviene en el intercambio mercantil y participa en la producción de la riqueza familiar.

Vínole al gusto una heredad, y compróla, y del fruto de sus palmas plantó viña. Y así, decir que compró heredamiento y que plantó viñas del sudor de su mano es avisarle que del ser casera, que se le pide, su propio puesto es no parar hasta esto, que es no solo bastecer su casa, sino también adelantar su hacienda [...] Y es decirle que pretenda y se precie también ella de, señalando con el dedo alguna parte de sus posesiones, poder decir claramente, «Este es el fruto de mis trabajos; mi industria añadió esto a mi casa; de mis sudores fructificó esta hacienda», como lo han hecho en nuestro tiempos algunas (Fray Luis de León: *La perfecta casada*, 1583, p. 68).

Claves de uso

Dos cuestiones clave en este capítulo son la dominación y la libertad de las mujeres. En el libro se pone de relieve que la mujer –como el hombre– es un sujeto sometido por leyes que definen el ser y el deber ser de los humanos, pero también se subraya cómo la diferencia de los sexos afecta a las reglas que rigen de manera particular para las mujeres.

- ¿Qué se puede decir acerca de todo esto? ¿Cómo se demuestra a lo largo del capítulo del libro la diferencia de las normas que se establecen según el sexo? ¿Qué aspectos se problematizan?
- ¿Y acerca de la libertad de las mujeres?
- ¿Cómo se representan estas dos cuestiones en los textos que sirven de referencia y en los documentos del dossier 1?

En el dossier 1 se muestran diversos fragmentos del libro de François Rabelais *Gargantúa y Pantagruel*:

- Infórmate sobre el ideario del autor y sobre la forma y el contenido del libro.
- Fíjate en el lenguaje y reflexiona acerca de las ideas y los sentimientos respecto de las mujeres que se presentan en los documentos 1 y 2.
- ¿Crees que lo escrito se refiere a una realidad o es solo una fantasía?
- ¿Qué impresión te produce la lectura de estos textos?

En los estudios sobre historia de las mujeres se afirma de manera rotunda que las mujeres han trabajado siempre.

- ¿Estás de acuerdo con esta afirmación?
- ¿Qué podrías decir sobre las formas del trabajo femenino en las sociedades del Antiguo Régimen a la luz de los textos y las imágenes que aparecen en el dossier 2?
- ¿Qué importancia tenían estos trabajos y cómo eran valorados socialmente?

17.

Amor y matrimonio en la literatura ilustrada

Isabel Morant Deusa

DOSIER 1. La Ilustración radical

DOCUMENTO 1

El abate de Châteauneuf la encontró un día roja de indignación.

–¿Qué os pasa, señora? –le dijo.

–He abierto por casualidad –respondió– un libro que andaba rondando por mi gabinete; es, me parece, una colección de cartas: he visto en él estas palabras: «Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos»; he tirado el libro.

–¿Cómo, señora! ¿No sabéis que son las Epístolas de san Pablo?

–No me importa de quién sean: el autor es muy grosero. Jamás el señor mariscal me ha escrito en ese estilo; estoy muy persuadida de que vuestro san Pablo era un hombre muy difícil de tratar. ¿Estaba casado?

–Sí, señora.

–Es preciso que su mujer fuese una buena persona: si yo hubiese sido la mujer de semejante hombre le habría hecho saber cuántas son dos y dos. «¡Sed sumisas a vuestros maridos!». Si al menos se hubiese contentado con decir: «sed dulces, complacientes, atentas, ahorrativas», yo diría: He aquí un hombre que sabe vivir; y por qué sumisas, me queréis decir? Cuando me casé con el señor de Grancey nos prometimos sernos fieles: no he cumplido del todo mi promesa, ni él la suya; pero ni él ni yo nos prometimos obediencia. ¿Somos acaso esclavos? ¿No es suficiente que un hombre, después de haberse casado conmigo, tenga derecho a causarme una enfermedad de nueve meses, que algunas veces es mortal? ¿No es suficiente que yo dé a luz, con grandes dolores, a un niño que podrá contradecirme cuando sea mayor? ¿No es bastante que esté sometida todos los meses a molestias muy desagra-

dables para una mujer de calidad y que, para colmo, la supresión de una de esas doce enfermedades al año sea capaz de causarme la muerte, para que vengan encima a decirme: «Obedeced»?

–Seguro que no es cosa de la naturaleza; nos ha dado órganos diferentes a los hombres, pero al hacernos necesarios los unos a los otros no ha permitido que la unión constituyese una esclavitud...

¡Mujeres sed sumisas a vuestros maridos! –seguía diciendo la mariscala entre dientes–. El tal Pablo era muy cruel.

–Era un poco duro –replicó el abate–, le gustaba mucho ser el amo: trató con altivez a san Pedro, que era un tipo bastante bueno. Además, no hay que tomar al pie de la letra todo lo que dice. Se le sospecha haber tenido alguna inclinación por el jansenismo.

–Mucho me sospechaba que era un hereje –dijo la Mariscala, y volvió a ocuparse de su toilette.

(Voltaire: «Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos», en *Opúsculos satíricos y filosóficos*, Madrid, Alfaguara, 1978 [¿1767?], pp. 351-360).

DOCUMENTO 2

No me habéis escrito esta semana, mi querido abate. No me siento bien, de manera que no tengo gran cosa que deciros. Por lo tanto, voy a decidirme a leer junto al fuego el libro de Thomas sobre el carácter, costumbres e intelecto de las mujeres. Esta obra apareció hace algunos días. Si me suscita algunas ideas, os las comunicaré. Como de costumbre, os diré todo lo que pase por mi cabeza con tal que mi opinión quede entre vos y yo.

¡Y bien! Lo he leído y me guardaré de decir lo que pienso de él a alguien que no seáis vos. Tampoco mantendré en sociedad un tono tan radical, pero os confieso que no me parece más que una pomposa charlatanería, muy elocuente, un poco pedante y muy monótona... Una vez leída, no se sabe lo que el autor piensa y si su opinión sobre las mujeres es distinta de las opiniones comunes recibidas... Discute con algo de sequedad lo que en ellas es atribuible a la naturaleza, a la organización de la sociedad y a la educación. Después, mostrándolas tal como son, atribuye sin cesar a la naturaleza lo que nosotras debemos a la educación o a la sociedad. Y, además, ¡cuántos tópicos! ¿Ellas son más sensibles? ¿Su amistad es más segura que la de los hombres? ¿Son así? ¿Son de otra manera?... Y luego, en otro párrafo: La naturaleza, dice, las hizo como las flores, para brillar dulcemente en el macizo que las vio nacer. Habría, pues, quizá, que desear a un hombre como amigo para las grandes ocasiones y la amistad de una mujer para la felicidad de todos los días. ¡Qué pequeñeces comunes, poco filosóficas!

Es indudable que los hombres y las mujeres son de la misma naturaleza y constitución. Prueba de ello es que las mujeres salvajes son tan robustas y ágiles como los hombres salvajes: de esta manera, la debilidad de nuestra constitución y de nuestros órganos pertenece ciertamente a nuestra educación y es una consecuencia de la condición que se nos ha asignado en la sociedad. Puesto que los hombres y las mujeres son de la misma naturaleza y constitución, son susceptibles de los mismos defectos, de las mismas virtudes y de los mismos vicios.

Esto es tan evidente que no merece la pena que sea dicho, como tampoco la merecería lo dicho por el señor Thomas. Era difícil hacer algo nuevo sobre este tema y, en general, ya no hay más temas ni ideas nuevas: solo nos hacen falta cabezas nuevas para enfocar las cosas bajo puntos de vista diferentes. Pero ¿dónde encontrarlas?

(Carta de Madame d'Épinay al abate Galiani, París, marzo de 1772).

DOSIER 2. La maternidad

110

Algunos teóricos ilustrados, encabezados por Jean-Jacques Rousseau, impusieron un modelo de mujer que, circunscrito al ámbito doméstico, se definía exclusivamente por su papel de esposa y madre, adscribiéndose a la maternidad toda una serie de condicionantes, hasta entonces ignorados, como el instinto maternal y el desinteresado amor materno, considerados propios de la naturaleza femenina. La pintura, como la literatura, difundió las imágenes de jóvenes madres criando, atendiendo, jugando y velando por sus hijos, alegres y dichosas, dado que la maternidad era el único estado natural y satisfactorio al que podía aspirar una mujer.



Fig. 17.1 Adélaïde Labille-Guiard, *Retrato de Madame Charles Mitoire con sus hijos*, 1783, pastel sobre tres hojas de papel azul, montado sobre lienzo, 98,5 × 79 cm. J. Paul Getty Museum, Los Ángeles. En 1762, el filósofo Jean-Jacques Rousseau publicó el *Emilio*, donde incluía consejos sobre cómo criar a niños moral y físicamente fuertes, alentando a las madres a amamantar a sus hijos y desterrando la figura de las nodrizas y amas de cría.



Fig. 17.2 Jean-Baptiste Greuze, *La madre adorada*, 1765, óleo sobre lienzo, Collection De Laborde (della Gazette des Beaux-Arts), París. El cuadro muestra a una madre rodeada de su amplia prole. Acaba de dar el pecho a uno de sus hijos y su rostro expresa su satisfacción. Claro ejemplo de «Las madres felices» que difundirán los filósofos ilustrados, Greuze, de quien Diderot fue un firme defensor por la moralidad de sus imágenes, pretende realzar la figura de la mujer maternal dentro del hogar y la satisfacción que ella tiene cuando cumple este, su destino natural.

Claves de uso

El tono sarcástico del documento 1 describe muy bien el espíritu volteriano:

- ¿Cómo definirías su estilo?
- ¿Qué efectos crees que su tono irónico produce en los lectores?
- ¿Contra quién dirige sus dardos?
- ¿Qué clase de mujer se representa en la figura de Madame la Mariscal de Grancey?

En la carta de Madame d'Épinay al abate Galiani –documento 2–, se pone de relieve el uso de la correspondencia para tratar de los temas que estaban presentes en los espacios culturales y políticos del momento.

- ¿Consideras que el argumento del que trata la carta formaba parte del debate público?
- ¿Cuál es la reacción de Madame d'Épinay ante este debate?
- ¿Crees que el asunto le afecta personalmente?
- ¿Piensas que estos dos documentos citados son claros referentes de la Ilustración radical? ¿Por qué?

Teniendo en cuenta las imágenes del dossier 2 y el texto:

- ¿Podrías encontrar en siglos anteriores los retratos de damas de la nobleza y la alta burguesía amamantando a sus hijos, tan comunes en el siglo XVIII? ¿Por qué?
- Las funciones de la madre que aparecen en gran parte de las pinturas del siglo XVIII son más espirituales que materiales, resplandecientes, todo es pulcritud y sensibilidad. ¿Crees que se idealiza la maternidad? ¿Por qué? ¿Estas representaciones de la maternidad serían las mismas si se pintara a mujeres de las clases populares?

18. Luces y sombras de la Ilustración

Mónica Bolufer Peruga

DOSIER 1. La cultura de la conversación

DOCUMENTO 1

114



Fig. 18.1 Anicet Charles Gabriel Lemonnier, *Lectura de la tragedia «El huérfano de la China» de Voltaire en el salón de Madame Geoffrin*, 1812, óleo sobre lienzo, 129,5 × 196 cm. Château de Malmaison, Rueil-Malmaison.

Esta pintura, encargada por la emperatriz Josefina de Beauharnais, representa la lectura de una tragedia de Voltaire de 1753 en el salón de Madame de Geoffrin (1699-1777), esposa de un comerciante y financiero, cuyas reuniones a lo largo de más de dos décadas, desde 1750 hasta su muerte, se identifican con el periodo más brillante de esa forma de sociabilidad cultural. Es una reconstrucción retrospectiva e idealizada en la que figuran la anfitriona y muchos de los asiduos de esas reuniones, entre ellos filósofos y literatos como Diderot, d'Holbach, Montesquieu y Marmontel, junto a algunas mujeres.

DOCUMENTO 2

Al ser lo bastante rica como para hacer de su casa el lugar de encuentro de las letras y las artes y viendo que era para ella un medio de conseguir en su vejez una compañía divertida y una existencia honorable, Madame Geoffrin había instituido en su domicilio dos comidas, una [los lunes] para los artistas; otra [los miércoles] para la gente de letras [...]. Atenta siempre de manera cortés, sin parecer siquiera aburrida por lo que no entendía; y aún era más hábil para presidir, vigilar, contener con sus riendas a estas dos sociedades libres por naturaleza, marcar límites a esa libertad y reducirla a ellos con una palabra, con un gesto, como por medio de un hilo invisible, cuando pretendía escapar. «Vaya, eso sí es bueno» era por lo común la señal de prudencia que hacía a sus comensales (Marmontel, *Memorias* (1807), citadas por Roger Chartier: «Prácticas de sociabilidad. Salones y espacio público en el siglo XVIII», *Studia Historica. Historia Moderna* 19, 1998, pp. 69-93; cit. p. 71).

115

DOCUMENTO 3

Sigamos las indicaciones de la naturaleza, procuremos el bien de la sociedad, y encontraremos que los dos sexos deben reunirse a veces y vivir de ordinario separados. Entre nosotros [...] la mujer más estimada es la más ruidosa; aquella de quien más se habla, a la que más se ve en el mundo; en la casa de quien se come más frecuentemente; la que da el tono de forma más imperiosa: la que juzga, resuelve, decide, pronuncia, asigna sus grados y lugares a los talentos; y cuyos favores mendigan con la mayor bajeza los humildes sabios.

... cada mujer de París reúne en su domicilio a un serrallo de hombres más mujeres que ella misma, expertos en rendir todo tipo de homenajes a la belleza, excepto el del corazón, del que es digna.

Imaginad cuál puede ser el templo del alma de un hombre ocupado tan solo en la importante tarea de entretener a las mujeres y que pasa la vida en hacer por ellas lo que ellas deberían hacer por nosotros cuando nuestros espíritus, agotados por trabajos de los que ellas son incapaces, tienen necesidad de distensión (J. J. Rousseau: *Carta a d'Alembert sobre su artículo «Ginebra»* (1758), citada por Roger Chartier, op. cit., p. 78).

DOSIER 2. El sexo de la razón y la voluntad de saber

DOCUMENTO 4

116

Pues si con solas aquellas luces naturales tales cuales Dios se las dio se les admite en cualquier conversación, quisiera saber qué ley hay, en qué tiempo se promulgó o por quién para que las mujeres estén siempre reducidas a tratar de sus modas, cintas, flores, etc. ¿Por qué ha de ser su única conversación el cortejo, la murmuración, las reyertas de su casa, y el mostrar su erudición en punto de cocina, vanagloriarse de su gobierno doméstico, celebrar las gracias de sus hijos, y las más finas tratar del baile, juego, paseo, comedia, etc.? Hay en una sala seis u ocho señores y otras tantas señoras, y si se suscita alguna conversación racional habrá tal vez alguna que guste de ella, pero las más o empiezan a bostezar, o suscitan entre sí alguno de los asuntos caseros o frívolos que he apuntado, y no dejan de mirar con algún ceño a la que se arrimó a los señores, porque como están en posesión de ser ignorantes les hace sombra la que no lo es.

Los hombres en general las quieren ignorantes porque solo así mantienen la superioridad que se figuran tener (Inés Joyes, *Apología de las mujeres*, 1798).

DOCUMENTO 5

Llegamos ya al batidero mayor, que es la cuestión del entendimiento, en la cual yo confieso que, si no me vale la razón, no tengo mucho recurso a la autoridad; porque los Autores que tocan esta materia (salvo uno u otro muy raro) están tan a favor de la opinión del vulgo, que casi uniformes hablan del entendimiento de las mujeres con desprecio.

A la verdad, bien pudiera responderse a la autoridad de los más de esos libros con el apólogo que a otro propósito trae el Siciliano Carduccio en sus Diálogos sobre la Pintura. Yendo de camino un hombre y un león, se les ofreció disputar quiénes eran más valientes, si los hombres, si los leones: cada uno daba la ventaja a su especie; hasta que llegando a una fuente de muy buena estructura, advirtió el hombre que en la coronación estaba figurado en mármol un hombre haciendo pedazos a un león. Vuelto entonces a su contrincante en tono de vencedor, como quien había hallado contra él un argumento concluyente, le dijo: Acabarás ya de desengañarte de que los hombres son más valientes que los leones, pues allí ves gemir oprimido, y rendir la vida un león debajo de los brazos de un hombre. Bello argumento me traes (respondió sonriéndose el león): esa estatua otro hombre la hizo, y así no es mucho que la formase como le estaba bien a su especie. Yo te prometo que, si un león la hubiera hecho, él hubiera vuelto la tortilla, y plantado el león sobre el hombre, haciendo gigote de él para su plato.

Al caso: hombres fueron los que escribieron esos libros, en que se condena por muy inferior el entendimiento de las mujeres. Si mujeres los hubieran escrito, nosotros quedaríamos debajo. Y no faltó alguna que los hizo (Benito Jerónimo Feijoo, «Defensa de las mujeres», discurso XVI del tomo I del *Teatro crítico universal de errores comunes* [1726]).

Claves de uso

- Observa la escena del documento 1. ¿Quiénes participan en esta reunión y qué están haciendo? ¿Cuántos hombres y mujeres aparecen? ¿Cuál es el centro visual del cuadro? ¿En qué posición está situada la anfitriona y por qué se la representa así?
- ¿En qué se diferencian las opiniones de Marmontel y de Rousseau? ¿Qué juicio le merece a Rousseau una mujer como Mme. de Geoffrin y por qué? ¿Qué relación guarda ello con sus propuestas educativas?
- ¿Qué vínculo establece Inés Joyes entre conversación y educación? ¿A quiénes culpa de la falta de ambición cultural de muchas mujeres?
- ¿Te sorprende que el autor de esta defensa de la capacidad moral e intelectual de las mujeres sea un religioso?
- ¿Qué quiere decir Feijoo al evocar la discusión entre un león y un hombre?

19. Mujeres coloniales americanas

Alejandra Araya Espinoza
Estela Roselló Soberón

DOSIER 1. Entre dos culturas

DOCUMENTO 1

118

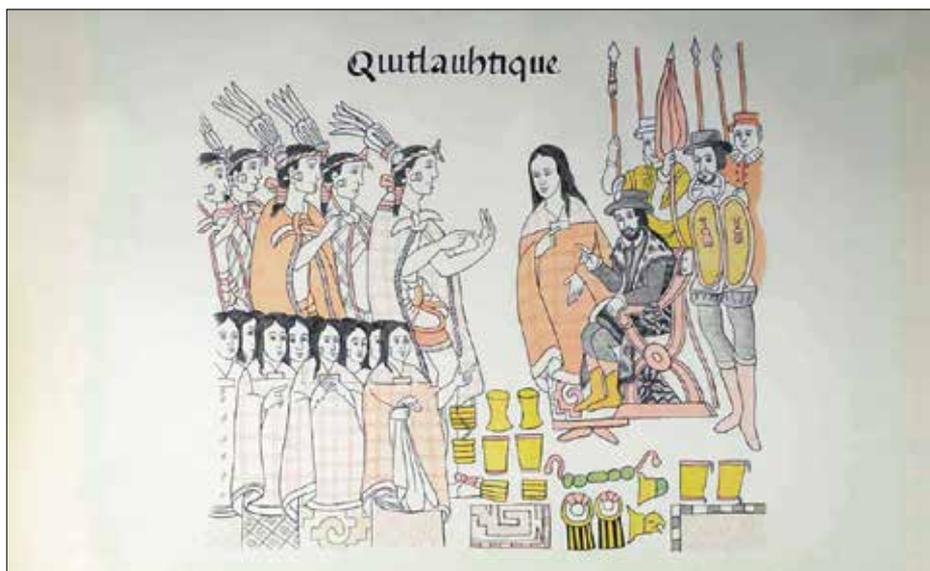


Fig. 19.1 Lienzo de Tlaxcala, *Antigüedades mexicanas*, Lámina VII, 1552, Biblioteca Digital Hispánica (BNE). La imagen muestra a los tlaxcaltecas ofreciendo regalos a Cortés y sus hombres: *quitlaubtique* es un término náhuatl que significa «de dieron regalos», «de dieron obsequios». A la izquierda de Cortés aparece Marina, la intérprete de Cortés. En la parte inferior de la lámina se observan los obsequios dados al conquistador y sus hombres, entre ellos, muchas mujeres.

DOCUMENTO 2

Y parece ser tenían concertado entre todos los caciques de darnos sus hijas y sobrinas, las más hermosas que tenían, que fuesen doncellas por casar; y dijo el viejo Xicotenga [Xiconténcatl]: «Malinche: porque más claramente conozcáis el bien que os queremos y deseamos en todo contentaros, nosotros queremos dar nuestras hijas para que sean vuestras mujeres y hagáis generación, porque queremos teneros por hermanos, pues sois tan buenos y esforzados. Yo tengo una hija muy hermosa, y no ha sido casada; quiérola para vos» (Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, 17.^a ed., México, Porrúa, 1998, p. 131).

DOCUMENTO 3



Fig. 19.2 Anónimo, *Santa Rosa de Lima*, siglo XVII, óleo sobre tela, 126 × 88 cm. Museo Santa Clara, Bogotá, Colombia.

DOCUMENTO 4



Fig. 19.3 Miguel Cabrera, *De español y morisca nace albino*, siglo XVIII, óleo sobre tela, 49,5 × 62,3 cm. Museo de Historia Mexicana, México.

120

DOCUMENTO 5



Fig. 19.4 Círculo de Miguel Cabrera, *De albarazado y mulata, barcino*, siglo XVIII, óleo sobre tela, 90 × 111 cm. Museo de Historia Mexicana, México.

Claves de uso

- De acuerdo con los documentos 1 y 2, ¿por qué las mujeres tlaxcaltecas fueron vistas como obsequios valiosos por los españoles? ¿Qué posibilidades tenían las indígenas tlaxcaltecas para decidir su futuro, en particular en lo que se refiere a elegir una pareja?
- El documento 3 es una imagen de santa Rosa de Lima bordando. ¿Qué papel tenían las mujeres en la espiritualidad y la vida cotidiana de la sociedad virreinal? ¿Consideras que eran personajes pasivos de su sociedad o crees que ellas también ayudaban a darle sentido a la vida cotidiana de la época virreinal?
- ¿Qué elementos de la vida cotidiana observas en los documentos 4 y 5? ¿Qué te dicen las imágenes sobre la relación familiar en la sociedad virreinal? ¿Qué diferencias y similitudes notas en ambos cuadros?

V

Rupturas políticas, transformaciones sociales y modernización

20.

¿De qué igualdad hablamos cuando hablamos de igualdad?

La Revolución francesa

Dolores Sánchez Durá

DOSIER 1. El contrato social y el contrato sexual. Nuevas formas de pareja y de familia

125

DOCUMENTO 1. DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DE LA MUJER Y DE LA CIUDADANA

A la Reina

Los derechos de la mujer

Preámbulo

Las madres, las hijas, las hermanas, representantes de la nación, reclaman constituirse en asamblea nacional. Considerando que la ignorancia, el olvido o el desprecio de los derechos de la mujer son las únicas causas de las desgracias públicas y de la corrupción de los gobiernos, han resuelto exponer, en una declaración solemne, los derechos naturales, inalienables y sagrados de la mujer. [...]

Artículo primero

La mujer nace libre y permanece igual al hombre en derechos. Las distinciones sociales no pueden estar fundadas nada más que sobre la utilidad común. [...]

III

El principio de toda soberanía reside esencialmente en la nación, que no es más que la reunión de la mujer y del hombre: ningún cuerpo, ningún individuo, puede ejercer una autoridad que no emane expresamente de ellos.
[...]

VI

La Ley debe ser la expresión de la voluntad general; todas las ciudadanas y ciudadanos deben contribuir personalmente, o por medio de sus representantes, a su formación. Y esta debe ser la misma para todos.
[...]

X

Nadie puede ser molestado por sus opiniones. Sobre todo, si son fundamentales. La mujer tiene el derecho de subir al cadalso; debe tener, asimismo, el derecho de subir a la tribuna, siempre que sus opiniones no alteren el orden público establecido por la ley.
[...]

XVI

Toda sociedad en la que la garantía de los derechos no esté asegurada, ni la separación de poderes determinada, no tiene constitución. No hay constitución si la mayoría de los individuos que componen la Nación no ha cooperado en su redacción.

XVII

Las propiedades pertenecen a los dos sexos reunidos o separados; constituyen para cada uno un derecho inviolable y sagrado. Nadie puede ser privado de ellas como verdadero patrimonio de la naturaleza, a no ser que la necesidad pública, legalmente constatada, lo exija de manera evidente y bajo la condición de una justa y previa indemnización.

Postámbulo (Posfacio)

[...]

Retomo el texto en cuanto a las costumbres. El matrimonio es la tumba de la confianza y del amor. [...]

Forma del Contrato Social

Del Hombre y de la Mujer

Nosotros, N y N, inducidos por nuestra propia voluntad, nos unimos hasta el final de nuestras vidas, y mientras dure nuestra mutua inclinación, nos sometemos a las siguientes condiciones [...]

Olympe DE GOUGES (traducción nuestra)

DOCUMENTO 2



Fig. 20.1 Jacques Louis David, *El juramento de los Horacios*, 1787, óleo sobre lienzo, 330 × 425 cm. Musée du Louvre, París. En este cuadro, David representa la potencia del contrato social entre hombres que aparecen como un bloque compacto y militar. Las mujeres, en la esquina derecha del cuadro, lloran y se resignan.

DOCUMENTO 3



Fig. 20.2 Jacques Louis David, *Camille Desmoulins, su mujer Lucile, y su hijo Horacio*, 1792, óleo sobre lienzo, Musée du château de Versailles. En el lienzo se representan los valores regenerativos de la nueva familia. El niño juega con el pelo de su padre mientras la madre cierra el grupo poniendo su mano sobre la de su esposo.

DOSIER 2. La participación de las mujeres en la Revolución

DOCUMENTO 4. THÉROIGNE DE MÉRICOURT EL 10 DE AGOSTO EN EL ASALTO A LAS TULLERÍAS

El periódico *Le Moniteur*, en una carta abierta al duque de Brunswick, manda contar a un testigo ocular esta jornada. El testigo hace un relato muy sesgado de la intervención de Théroigne de Méricourt:

Durante unos instantes antes del combate he visto a una amable señorita, joven todavía, empuñar un sable, subirse a una piedra y arengar a la multitud de este modo: «Ciudadanos, la Asamblea Nacional ha declarado que la patria está en peligro, que ella es incapaz de salvarla, que su salvación depende de vuestros brazos, de vuestro coraje, de vuestro patriotismo; armaos, pues, y acudid al palacio de las Tullerías; es ahí donde se encuentran los jefes de vuestros enemigos. Exterminad a esa raza de víboras que, desde hace tres años, no hace más que conspirar contra vosotros. [...] Elegid entre la vida y la muerte, entre la libertad y la esclavitud. Respetad a la Asamblea Nacional, respetad las propiedades, haced vosotros mismos justicia y marchémonos». Al punto se precipitaron a la refriega miles de mujeres, unas con sables, otras con picas; yo mismo vi a varias matar a suizos con sus armas, otras animaban a sus maridos, hijos, hermanos. Varias de esas mujeres fueron matadas sin que las demás se sintieran intimidadas... (cit. Elisabeth Roudinesco: *Feminismo y revolución. Théroigne de Méricourt*, Barcelona, Península, 1990, p. 121).

Claves de uso

- Trabaja en las biografías de las mujeres del periodo para establecer comparaciones, similitudes, diferencias y cruces. Debatid si estas mujeres fueron excepciones, vivieron en los márgenes de la sociedad y/o pertenecieron a unos colectivos que emergieron en el curso de los acontecimientos.
- Evalúa hasta qué punto la Revolución supuso una ruptura de las mujeres con el Antiguo Régimen. ¿Qué nuevo contrato social proponen estos documentos?
- El cuadro de David sobre el matrimonio Desmoulins denota una nueva sensibilidad hacia el matrimonio y la maternidad. Lee esta u otras imágenes a la luz de estas consideraciones.

21.

¿De qué libertad hablamos cuando hablamos de libertad?

La construcción del orden social liberal

Dolores Sánchez Durá

DOSIER 1. Dos escritoras: Germaine Necker y George Sand

130

Dos mujeres encarnan muy bien la apuesta por vivir en libertad y con plena capacidad para gobernar sus vidas por sí mismas y, también, las consecuencias que de ello se derivan: Madame de Staël y George Sand. Las dos de gran capacidad intelectual, con una extensa producción literaria y que dejaron un legado de muy largo alcance.



Fig. 21.1 François Gérard, *Retrato de Madame de Staël* (Germaine Necker), c. 1810, óleo sobre lienzo, 32,5 × 42 cm. Château de Coppet, Suiza. Representación de gusto neoclásico, el equilibrio y la armonía solo son desmentidos por la pasión de su mirada y la decisión de sus facciones.

DOCUMENTO 2. BIOGRAFÍA DE GERMAINE NECKER, MME. DE STAËL

Germaine Necker (1766-1817), nacida Louise Germaine, fue hija de un matrimonio muy representativo de las élites en las postrimerías del Antiguo Régimen. Sus padres eran suizos, cultos, protestantes y muy ricos. Su padre, el economista Necker, buen conocedor de los recursos y de las políticas fiscales del Estado francés, fue llamado a poner orden en la menguada hacienda de la monarquía francesa. Germaine, después de un matrimonio de conveniencia con el embajador sueco en París, el barón de Staël, que tenía 17 años más que ella, abrió su propio salón en la embajada y empezó a ser considerada una de las mujeres influyentes de los medios intelectuales parisinos.

Madame de Staël criticó el Antiguo Régimen y su constelación de privilegios, con los que nunca transigió. Admiradora del bicameralismo y el

liberalismo inglés y partidaria de una monarquía limitada, censuró el egoísmo de la aristocracia, derivando sus opiniones y su pensamiento político hacia un liberalismo que, más adelante, cuando conozca a Benjamin Constant, se hará propuesta política.

También se interesó por la Revolución desde sus inicios, desde la convocatoria de los Estados Generales por su padre, al que profesaba una admiración sin límites. Cuando cayó la monarquía, después del 10 de agosto, sale de Francia y, después de ir a Londres, se instala en la casa que sus padres tenían en Suiza, en el castillo de Coppet, lugar al que volverá de sus exilios y viajes. En 1793, cuando la reina ya ha sido conducida a la Conciergerie, publica en Suiza *Reflexiones sobre el proceso de una reina*, donde desteje la tela de araña que la misoginia había tejido en torno a María Antonieta.

Regresa en 1795 a Francia y, al principio, ve en el joven Bonaparte una promesa de orden y libertad, pero pronto choca con él y se convierten en enemigos políticos. Publica su excelente ensayo *De la literatura considerada en las relaciones con las instituciones sociales*, que se convierte en la primera historia de la literatura que tiene en cuenta el análisis sociológico y, en 1802, es desterrada durante diez años. Se refugia en Coppet e inicia una etapa de esplendor en la que recibe a lo más selecto de la intelectualidad europea. Es una época en la que recorre con sus amigos Alemania, Italia y Rusia.

DOCUMENTO 3



Fig. 21.2 Eugène Delacroix, *Retrato de George Sand*, 1838, óleo sobre lienzo, 81 × 56 cm. Ordrupgaard, Copenhague.

DOCUMENTO 4. BIOGRAFÍA DE GEORGE SAND

George Sand (1804-1878), pseudónimo literario de Aurora Dupin, nació en París en 1804. Hija de un aristócrata y de una mujer de orígenes humildes, cuando su padre murió pasó a vivir con su abuela en una finca rural en la que estaba enclavada la mansión de Nohant, en Berry, que fue su refugio para una vida tumultuosa y viajera. Se casó a los 18 años con un hombre diez años mayor y que le dio dos hijos muy queridos, pero el matrimonio era insoportable y se produjo la separación. Sand comienza una vida intelectual muy activa y escribe sin pausa. Se decía que cada noche escribía una media de veinte páginas. Sus parejas sentimentales, afamados artistas como Alfred de Musset o Chopin, se sucederán. Su novela *Indiane* la convierte en una autora muy conocida, así como *Lélia*. Sus opiniones y su vida son una apuesta por el amor sin trabas, por la denuncia del matrimonio sin amor, por la libertad de las mujeres para pensar, moverse, vestirse, por la sensibilidad hacia los humildes, por la educación, especialmente de las mujeres. Vivirá una vida rodeada de artistas e intelectuales muy sobresalientes como Delacroix, Balzac, Flaubert o Gautier. Otros, como Baudelaire, la odiaron y estigmatizaron.

Su vida política se inclinó del lado de los trabajadores y de los oprimidos, aunque la revolución del 48 y su desenlace la desalentaron. Años después inició un retiro en su mansión de Nohant, donde murió en 1878, rodeada por sus hijos y nietos, al tiempo que era objeto de una gran consideración intelectual y humana.

DOCUMENTO 5. LA PALABRA DE LA «CIENCIA» SOBRE LAS MUJERES Y SU LUGAR EN LA NATURALEZA

Pierre Cabanis, médico y antropólogo, era amigo de mujeres tan avanzadas como Madame de Staël, George Sand y Sophie Grouchy (Mme. Condorcet), lo que no le impedía decir estas cosas sobre las mujeres instruidas y que brillaban intelectualmente:

En general, las mujeres instruidas no saben nada en el fondo: mezclan y confunden todos los objetos, todas las ideas. Su concepción despierta se ha percatado de algunas partes; se imaginan entenderlo todo. Las dificultades

las alteran; su impaciencia las desborda. Incapaces de fijar suficiente tiempo sobre una sola cosa, no pueden experimentar las grandes y profundas alegrías de una meditación intensa; son incluso incapaces (Pierre Cabanis: *Rapports du physique et du moral de l'homme*, cit. Carolyne Fayolle: *La femme nouvelle. Genre, éducation, Révolution (1789-1830)*, París, Éditions du CTHS, p. 297).

Claves de uso

- Profundiza en las biografías presentadas y en otras contemporáneas relevantes; por ejemplo, las de Gertrudis Gómez de Avellaneda, Teresa Cabarrús, Madame de Recamier, Fernán Caballero... Estudia recurrencias, excepciones y contextos.
- La literatura sobre los temas expuestos es muy abundante y gran parte de ella, de calidad excepcional. A la luz de lo tratado, es útil aproximarse dialógicamente, es decir, teniendo en cuenta el intercambio entre el contexto del que escribe y el del receptor, a obras como *Madame Bovary* o la *Educación sentimental*, de Flaubert; casi cualquiera de las novelas de *La comedia humana*, de Balzac; de George Sand o de Pérez Galdós; *Resurrección* o *Anna Karénina*, de Tolstoi, o *La tribuna* y *Doña Milagros*, de Emilia Pardo Bazán, entre otras muchas.

22.

Mujeres en la construcción de las naciones latinoamericanas

Valeria Silvina Pita

DOSIER 1. El siglo XIX en el epistolario femenino

135

DOCUMENTO 1

Talca, 22 de mayo de 1836

Señor

Don Mauricio Rugendas

(con dos libros)

favorecida por el Sr.

Don José Miguel Castro

Mi querido amigo: Aunque todavía no ha llegado el correo, quiero ocuparme en responder a su apreciable del 4 de mayo, y en dar a Ud. alguna idea de mi vida en Talca [...]

[...] Las gentes aquí, como Ud. las conoce ya, son amables y hospitalarias; mas yo, Rugendas, no me acomodo fácilmente al genio de los habitantes de un pueblo. [...]

[...] Volviendo a su interesante carta, sabe Ud. que me pone en apuros, de los que no me será fácil salir [...] El señor Pérez ha dado a Ud. una descripción bien detallada del carácter de los chilenos: en algunos puntos estamos conformes, pero en otros no puedo convenir. Él ve con ojos

muy favorables a sus paisanos, y aunque lo creo muy capaz de formar un juicio y bastante dedicado para penetrar el carácter de ellos, temo que el amor patrio, tan natural como loable, le ha cegado sobre algunos de sus defectos. [...]

Carmen Arriagada

(Extraída de «Carmen Arriagada: Cartas de una mujer apasionada», Oscar Pinochet de la Barra, Santiago, Editorial Universitaria, 1990, pp. 40-41).

DOCUMENTO 2

Buenos Aires, 16 de enero de 1851

Querido amigo: Nuestro amigo Mariano será el portador de esta y le dará a Ud. cuantas noticias quiera de mí. Mucho he agradecido el recuerdo de Ud. porque aprecio y me lisonjea su amistad.

¿Si nos volveremos a ver un día? ¡Quién nos hubiera dicho cuántos acontecimientos debían pasar para dispersar a todo nuestro círculo! Esta consideración me entristece mucho y solo suaviza este amargo recuerdo el pensar que nadie es profeta en su país y que algunos de mis amigos han hecho mejor suerte con salir de aquí [...] me he reducido al piano y a otros trabajos mujeriles, para los que no tenía simpatías, pero como el despotismo está a la moda, me he despolitizado yo misma bordando, haciendo sonseras como las colegialas.

(Carta de María Sánchez a Juan Bautista Alberdi, extraída de *Cartas de Mariquita Sánchez. Biografía de una época*, comp., pról. y notas Clara Vilaseca, Buenos Aires, Peuser, 1952, p. 345).

DOSIER 2. Las hermanas Sanromán: un ejemplo de pintoras mexicanas

Josefa y Juliana Sanromán pueden ser consideradas como las precursoras de la pintura femenina en México.

DOCUMENTO 3



Fig. 22.1 Juliana Sanromán, *Salón de música*, 1859, óleo sobre lienzo, 132,5 x 115 cm. Museo Casa de la Bola, Ciudad de México, México.

DOCUMENTO 4



Fig. 22.2 Josefa Sanromán, *Interior del estudio*, c. 1849, óleo sobre lienzo, 132,5 x 115 cm. Museo Casa de la Bola, Ciudad de México, México.

Claves de uso

- Lee con detenimiento los documentos 1 y 2. Ambas cartas fueron escritas por dos mujeres cultas que empleaban la correspondencia como un modo de vinculación con las personas. Indaga sobre los destinatarios de estas. Describe los sentimientos que contienen ambos escritos. Identifica la forma en que cada una hilvana lo personal a lo político.
- Atendiendo a las imágenes del dossier 2, ¿crees que las hermanas Sanromán se representan como mujeres cuyo único objetivo vital sea el doméstico? Busca información sobre sus vidas.
- En la figura 22.2, Josefa Sanromán se autorretrata en una escena aparentemente costumbrista. ¿Te parece que es así? ¿Podrías identificar las reivindicaciones latentes de la artista? ¿Crees que si fuera el autorretrato de un pintor tendría un escenario semejante? ¿Piensas que es casual el tema de las otras obras que aparecen en el lienzo?

23. La Revolución Industrial y las mujeres de la clase obrera

Àngels Martínez Bonafé

DOSIER 1. Debates sobre el trabajo de las mujeres

139

DOCUMENTO 1

Una mujer que se convierte en trabajadora ya no es una mujer (Jules Simón, 1860, *L'Ouvriere*, cit. Geneviève Fraisse y Michelle Perrot (dirs.): *Historia de las mujeres en Occidente: Siglo XII*, Madrid, Taururs, 1993, p. 406).

DOCUMENTO 2

Lo que más disminuye la moralidad de las chicas mayores empleadas en las brigadas [agrícolas] es el sentimiento de independencia que poseen en cuanto pueden encontrar una ocupación asalariada en el campo. Sienten enseguida que están emancipadas de todo control paterno, y que no tienen que someterse por más tiempo a sus maestros o a sus pastores y dueños espirituales. Además, el empleo en grupos induce casi inevitablemente a un comportamiento atrevido y descarado («Agricultural gangs», en *Quarterly Review*, Londres, 1867, pp. 173-190, cit. en M. Belinchon e I. Alonso: *Otra visión de la revolución industrial británica*, Valencia, Institut Valencià de la Dona, 1989, p. 157).

DOCUMENTO 3

Opino que la mujer no ha nacido para trabajar, que tiene una misión moral e higiénica que cumplir en la familia, educando a la niñez, amenizando a la familia con sus prendas y su amor. En la sociedad actual, trabajando en el taller, hace por su trabajo la competencia al hombre, aumenta la miseria, de lo que nace la corrupción, la prostitución, de que se aprovechan innoblemente nuestros opresores (intervención de A. Bastelica, representante de la corriente proudhoniana en el I Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), celebrado en Barcelona en 1870. Actas del Congreso Obrero, *La Federación*, suplemento 1, 21 de junio de 1870).

DOCUMENTO 4

... La mujer es un ser libre e inteligente, y como tal, responsable de sus actos lo mismo que el hombre; pues si esto es así, lo necesario es ponerla en condiciones de libertad para que se desenvuelva según sus facultades. Ahora bien; si relegamos a la mujer exclusivamente a las faenas domésticas, es someterla, como hasta aquí, a la dependencia del hombre, y por lo tanto quitarla su libertad. ¿Qué medio hay para poner a la mujer en condiciones de libertad? No hay otro más que el trabajo (Dictamen acerca de la mujer, II Congreso Obrero de la Federación Regional Española de la AIT, Zaragoza, 4 al 11 de abril de 1872).

DOSIER 2. Representaciones de la mujer obrera

DOCUMENTO 5



Fig. 23.1 Joan Pinós, *Herbajeras*, 1889, Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona.



Fig. 23.2 Cécile Douard, *La hierbeuse* (la que arrastraba el carro de carbón), 1896, óleo sobre lienzo, 159 × 103 cm. Musée d'art du Hainaut, Bélgica.



Fig. 23.3 Marie Peret, *Lavanderas*, 1882, óleo sobre lienzo, 170 × 113 cm. Musée Peret, Limoux, Francia. Fotografía de Tylwyth Eldar.



Fig. 23.4 Joan Planella, *La niña obrera*, 1882, óleo sobre lienzo, 182 × 142 cm. Museu d'Història de Catalunya, Barcelona.

DOSIER 3. Las mujeres en el movimiento obrero

DOCUMENTO 6



Fig. 23.5 Fotografía de prensa de un piquete de mujeres durante la huelga de trabajadoras de la confección que se denominó «Levantamiento de los 20.000» o «Huelga de las blusas», Nueva York, febrero de 1910. George Grantham Bain Collection, Library of Congress, EE. UU.

DOCUMENTO 7. LA HUELGA DE «PAN Y ROSAS», MASSACHUSETTS, 1912

Los corazones pasan hambre igual que los cuerpos / dadnos pan, pero también dadnos rosas / mientras vamos marchando innumerables mujeres muertas gritan a través de nuestro canto / [...] su antiguo reclamo del arte, el amor y la belleza / [...] nuestras vidas no serán explotadas desde el nacimiento hasta la muerte. / Los corazones pasan hambre igual que los cuerpos. / A medida que vamos marchando, marchando, / traemos con nosotras días

mejores. / El levantamiento de las mujeres significa el levantamiento de la humanidad. / [...] ¡Pan y rosas, pan y rosas! («Bread and Roses», poema de James Oppenheim, a partir del discurso de la activista sindicalista y sufragista Helen Todd, publicado en *American Magazine* en 1911, en línea: <https://www.wikiwand.com/en/Bread_and_Roses> y <<https://www.youtube.com/watch?v=x|T13RYav8g>>).

Claves de uso

- En los documentos del dossier 1 aparecen diversas opiniones acerca de los beneficios o perjuicios del trabajo asalariado femenino. Teniendo en cuenta la autoría de ellas, ¿se puede identificar la concepción de la mujer que está implícita en cada texto? ¿A quién beneficia una valoración positiva o negativa del trabajo asalariado de la mujer?
- El arte facilita un acercamiento diferente a la realidad. Observando las pinturas del dossier 2:
 - Enumera y detalla toda la información que aportan: edad, relaciones, fuerza, posición social, actitudes de las mujeres trabajadoras representadas...
 - Valora el nivel de realismo o de idealización del trabajo de las mujeres en las diferentes obras.
 - Deduce la aceptación o el rechazo de las prácticas femeninas que representa cada imagen.
- ¿Qué estrategias de lucha muestran la imagen y el texto del dossier 3? ¿Qué dificultades y prejuicios supones que tuvieron que superar para llevar adelante sus reivindicaciones?
- Con la demanda de «Pan y rosas», ¿qué querían decir las trabajadoras inmigrantes de Massachusetts?
- Relacionando todas las informaciones obtenidas, ¿se puede afirmar que la industrialización fue una experiencia igual para hombres y mujeres? ¿De qué modo intervino el género en este proceso histórico?

24. La revolución socialista pensada por mujeres

Àngels Martínez Bonafé

DOSIER 1. Representaciones de las mujeres en la revolución socialista

DOCUMENTO 1

Nuestra política ha estado basada toda ella en la astucia y el disimulo en el pasado. Hagamos que en el futuro esté basada en la conciliación y la franqueza. Eso depende un poco de nosotras y mucho de los hombres [...] Nuestro objetivo político es el mismo que el de ellos. Pero nuestro punto de vista es diferente, debemos tener cada cual nuestra originalidad. Bajo el amplio estandarte del socialismo, la política de las mujeres puede caminar de frente con la política de los hombres. Somos obreras pobres, y solo esperamos el apoyo de los hombres de corazón y de las mujeres que simpatizan con nosotras. Si el primer número nos acerca este apoyo, podremos continuar nuestra obra (*La Política de las Mujeres. Periódico Dominical Publicado para los Intereses de las Mujeres*, París, 11 de junio de 1848, p. 1).

DOCUMENTO 2. CARTELES SOVIÉTICOS PARA EL 8 MARZO, 1917-1956

Los carteles son instrumentos de formación y socialización dirigidos a la población. Los cambios que se pueden advertir en esta selección de carteles encargados por el Gobierno soviético a artistas comprometidos con sus proyectos políticos muestran la relación entre estética y política de 1917 hasta 1956.



Fig. 24.1a Comité de Moscú. «Trabajadora, ponte en las primeras filas de la construcción del socialismo. Eleva tus conocimientos y cultura. Mejora tus habilidades. Propón nuevos marcos de construcción en la economía socialista. Reconstruye tu vida», 1920.



Fig. 24.1b Raev Makarichev. «Cada cocinera debe aprender a gobernar el Estado», 1925.



Fig. 24.1c G. M. Shegal. «Abajo la esclavitud de la cocina», 1931. Este lema se había utilizado en 1922.



Fig. 24.1d Viktor Koretsky. «Soldado del ejército rojo, sálvanos», 1942.

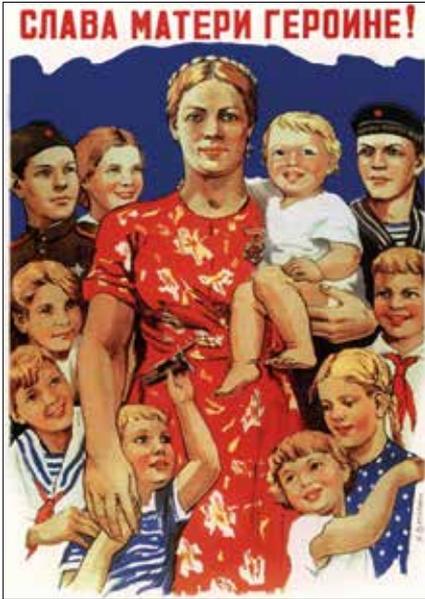


Fig. 24.1e Nina Nikolaevna Vatolina. «Gloria a las madres heroicas», 1944.



Fig. 24.1f M. Soloviev. «Celebra el 8 de marzo con un alto nivel de rendimiento», 1956.

Claves de uso

- ¿Qué ideas aparecen en la presentación del periódico *La Politique des Femmes* (documento 1) que evidencian la influencia de la obra de Flora Tristán?
- Esta colección de carteles de propaganda soviéticos (documento 2) se presta a un estudio del mensaje que desean transmitir a través de la forma y del contenido, diferenciando las diferentes etapas políticas y estéticas. ¿Podrías identificar los cambios ocurridos entre 1917 y 1956 en relación con el papel asignado a las mujeres en la construcción del socialismo soviético?
- En la concepción alternativa del progreso que generaron las mujeres socialistas hay elementos en los que coinciden las propuestas de las tres mujeres estudiadas en el libro. ¿Qué tienen que ver con esta cita?: «Los historiadores estudiarán con interés nuestra época, en la que rompemos de manera consecuente con el pasado» (Alexandra Kollontai, 1921).

25. Reformistas, pacifistas, abolicionistas, sufragistas El feminismo entre dos siglos

Dolores Sánchez Durá

DOSIER 1. Pacifistas

148

Al igual que el abolicionismo tuvo un papel muy importante en el proceso de autoconciencia de las mujeres, el pacifismo también impulsó su autonomía, acción y participación en la defensa de las víctimas de las guerras, ya fueran militares o civiles.

En este ámbito se distinguió una gran mujer, muy conocida durante la segunda mitad del siglo XIX y primeros años del siglo XX: la baronesa Bertha von Suttner, a la que se otorgó el Premio Nobel en 1905, después de que su activismo por la paz y su novela *Abajo las armas* le dieran una notoriedad más que merecida.

DOCUMENTO 1

En el siguiente texto se reflexiona acerca de la guerra entre Austria e Italia:

Mi padre ardía en entusiasmo al pensar en la guerra. Vencer a los piamonteses, decía, será juego de niños [...]. Yo no oía hablar de la futura campaña más que vista a través del prisma estratégico y del de sus ventajas materiales;

nadie la estudiaba desde el punto de vista humanitario; nadie pensaba en los torrentes de sangre, en los mares de lágrimas que había de costar cada batalla ganada o perdida, y es que los intereses del Estado eran considerados tan por encima de los mezquinos de los individuos que ni valía la pena acordarse de estos últimos. A mí misma me maravillaba cuando me decía: «La victoria... Pero ¿de qué sirve la victoria a los pobres muertos, a los mutilados, a las viudas, a las madres desoladas?» (Bertha von Suttner: *¡Abajo las armas!*, Barcelona, Editorial Mateu, s. f., p. 15).



Fig. 25.1 Von Carl Pietzner, *Bertha von Suttner*, 1906, *Stadt-Chronik Wien*, Editorial Christian Brandstädter.

DOSIER 2. Textos sufragistas y de Concepción Arenal

DOCUMENTO 2

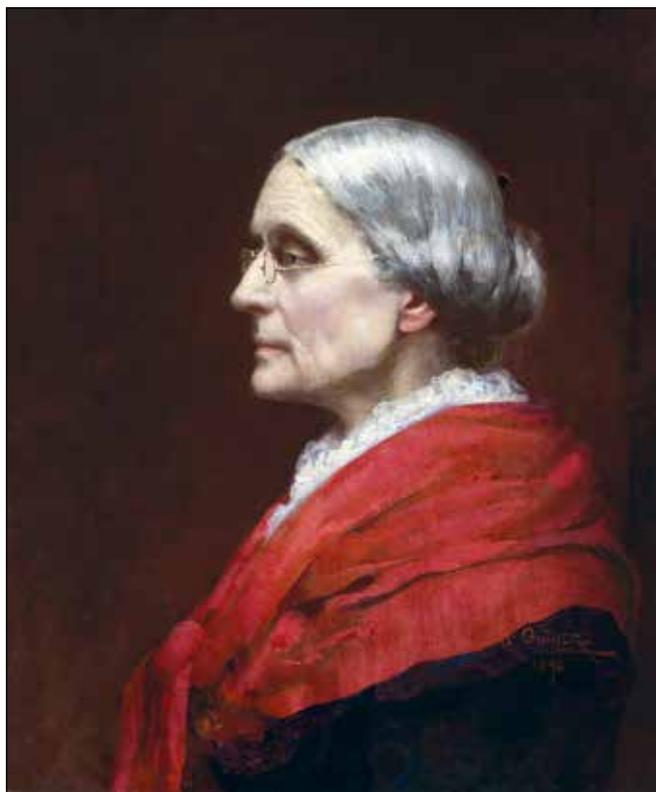


Fig. 25.2 Carl Guthertz, *Susan B. Anthony*, 1895, óleo sobre lienzo, 78,1 × 68,3 cm. National Portrait Gallery, Smithsonian, Washington, D.C. Son muy significativas las siguientes palabras de Susan B. Anthony: «Si el poder moral tiene algún valor en el equilibrio con la fuerza física, seguramente las mujeres de esta república, por su propio sacrificio y patriotismo, su valor en el peligro, su resistencia al sufrimiento, se han ganado legítimamente una voz en las leyes que están obligadas a obedecer y en el gobierno que ellas deben sostener con sus impuestos».

DOCUMENTO 3

El siguiente discurso lo pronunció la dirigente de la National Woman Suffrage Association, Susan B. Anthony, en 1873, ante el tribunal que la juzgaba por haber pretendido votar en las elecciones presidenciales sin tener reconocido el derecho a hacerlo por su condición de mujer.

¿Son personas las mujeres?

[...] Amigos y conciudadanos: me presento aquí esta noche acusada del supuesto delito de haber votado en la reciente elección presidencial sin tener el legítimo derecho para hacerlo [...]

El preámbulo de la Constitución Federal dice: «Nosotros, el pueblo de los Estados Unidos [...], ordenamos y establecemos esta Constitución para los Estados Unidos de América». Era nosotros, el pueblo; no nosotros, los ciudadanos blancos de sexo masculino; tampoco, los ciudadanos de sexo masculino; sino nosotros, todo el pueblo que forma esta Unión.

(M.^a Jesús Matilla: *Sufragismo y feminismo en Europa y América (1789-1948)*, Madrid, Síntesis, 2018, pp. 261-262).

151

DOCUMENTO 4

Emmeline Goulden Pankhurst. Discurso pronunciado en 1912 y recogido en su autobiografía *My Own Story*.

Sed todas militantes, pero cada una a vuestra manera: las que podáis demostrar vuestra participación en la lucha acudiendo a la Cámara de los Comunes y negándoos a abandonarla, como hacíamos antaño, seguid esta táctica. Las que podáis demostrar vuestra participación uniéndoos a nosotras en nuestras elecciones antigubernamentales, seguid esa táctica. Las que podáis romper cristales, rompedlos. Las que podáis seguir atacando el secreto ídolo de la propiedad, a fin de que el gobierno se dé cuenta de que el sufragio femenino pone tan en peligro la propiedad como la ponían antiguamente los cartistas, atacadlo (Amalia Martín Gamero: *Antología del feminismo*, Sevilla, Instituto Andaluz de la Mujer, 2002, pp. 140-141).



Fig. 25.3 Victor Consolé. Fotografía de una sufragista detenida por la policía inglesa. Los malos tratos y la brutalidad policial fueron una constante en la represión de las mujeres en el Reino Unido.

DOCUMENTO 6. TEXTO DE CONCEPCIÓN ARENAL

Que la mujer puede ejercer todas las profesiones y oficios para los que no se necesite mucha fuerza física ni sea un obstáculo la ternura de su corazón, ni tengan algo que repugne a su natural benigno.

Que la mujer educada será más dulce, más benévola, porque la educación suaviza el carácter hasta de los irracionales.

Que no hay incompatibilidad entre el cultivo de la inteligencia y los quehaceres domésticos.

Que los hijos, en vez de perder, ganarán cuando la madre pueda ejercer una profesión o un oficio lucrativo.

Que la mujer soltera no debe ser mirada con desdén; que, educada, puede llenar una alta misión social; que cuando la llena, es tan respetable como la madre.

[...]

Queremos para la mujer todos los derechos civiles.

Queremos que tenga derecho a ejercer todas las profesiones y oficios que no repugnen a su natural dulzura.

Nada más. Nada menos.

(Concepción Arenal: *La mujer del porvenir*, Madrid, Castalia / Instituto de la Mujer, 1993, pp. 145-146.)

DOSIER 3. Mirar un cuadro

DOCUMENTO 7



Fig. 25.4 Gustave Courbet, *Entierro en Ornans*, 1849-1850, óleo sobre lienzo, 315 × 668 cm. Musée d'Orsay, París. El cuadro refleja un punto de vista realista, casi sociológico, sobre la sociedad de Ornans: la separación entre hombres y mujeres. Unos se apiñan a la izquierda del cuadro, junto a las autoridades; las mujeres, dolientes, a la derecha. El perro en primer plano las mira. Las mujeres ocupan un lugar distinto del de los hombres.

153

DOCUMENTO 8

Fig. 25.5 Gustave Caillebote, *Calle de París en un día lluvioso*, 1887, óleo sobre lienzo, 61 × 50 cm. Musée Marmottan, París. A principios del siglo XX las mujeres, al menos, han conseguido caminar bajo el mismo paraguas que sus maridos. Pardo Bazán aseguró que le sorprendió mucho ver en París que los matrimonios caminaban juntos del brazo, uso social no practicado en España, donde las mujeres y los maridos hacían pocas actividades conjuntamente.



Claves de uso

- Cuestiona por qué la fraternidad, tercera pata del lema «Libertad, igualdad y fraternidad», sirvió de palanca para el desarrollo de las mujeres como sujeto de un nuevo movimiento: la primera ola del feminismo.
- Compara y establece relaciones entre el feminismo de raíz protestante y el de raíz católica.
- Relaciona abolicionismo, pacifismo, reformismo y sufragismo con el fin de trazar el mapa en el que estos movimientos se encontraron.
- Establece hipótesis de por qué las resistencias ante el voto de las mujeres fueron tan rocosas y prolongadas. ¿Por qué el problema de la educación de las mujeres ocupó un lugar tan destacado entre las y los defensores de los derechos de las mujeres?
- Valora la vida y la obra de Concepción Arenal en el contexto del siglo XIX español y sus puntos de encuentro con el feminismo europeo y americano.
- Analiza ejemplos de la pintura de la segunda mitad del XIX desde la perspectiva de la diferencia sexual, la mirada misógina o la perspectiva feminista.
- Haz un balance del feminismo de la primera ola: éxitos y fracasos.

26. Trabajos femeninos en la América Latina del siglo XIX

Florencia D'Uva
Gabriela Mitidieri

DOSIER 1. La organización del trabajo femenino

DOCUMENTO 1

155



Fig. 26.1 Johann Moritz Rugendas, *Nègresses de Rio-Janeiro* en *Malerische reise in Brasilien*, 2.^a div. lámina 7, 1835, París.

DOCUMENTO 2



Fig. 26.2 Antíoco Cruces y Luis Campa, *La planchadora*, c. 1862-1877, daguerrotypo. The Latin American Library, Tulane University, Nueva Orleans, Louisiana.

156

DOSIER 2. Escenas y problemas laborales

DOCUMENTO 3

¡Opresión del capital! Hasta el 2 de octubre de 1881, hacíamos por CUATRO REALES 2,185 CIGARROS; y ya se nos había aumentado el número y disminuido la paga. // Desde el 3 de octubre de 1881, y por mediación del

Congreso Obrero, nos comprometimos a hacer, por los mismos CUATRO REALES 2,304. // Ahora quieren los propietarios de las fábricas que por CUATRO REALES hagamos 2,600. // ¡No es posible sufrir más! [...] // El capital nos agobia. // A pesar de tanto trabajar estamos en la miseria. // ¿Qué harán por nosotras nuestros hermanos los obreros? ¿Qué harán por nosotras los representantes del periodismo mejicano? (*La Época*, Ciudad de México, 30 de octubre de 1885. Cit. Vanesa Teitelbaum: «De la representación a la huelga. Las trabajadoras del tabaco [Ciudad de México, segunda mitad del siglo XIX]», *Boletín Americanista* 52, 2009).

Claves de uso

- ¿Quiénes crees que pudieron haber sido las mujeres representadas en la fig. 26.1? ¿Crees que pertenecen al mismo estrato social? ¿Por qué?
- ¿En qué espacio parece tener lugar el trabajo de planchado que se ve en la fig. 26.2? ¿Crees que esta mujer plancha su ropa o es planchadora de oficio? ¿Cómo describirías el trabajo de esta mujer, sus preocupaciones y problemas cotidianos?
- El documento 3 es una nota que las obreras cigarreras de fábricas mexicanas hicieron llegar a las redacciones de algunos periódicos en 1885 debido a los conflictos que estaban atravesando con los fabricantes de cigarros. ¿Por qué protestan? ¿Cómo imaginas que era el trabajo cotidiano en las fábricas?

27.

Procesos de colonización y descolonización

Carla Bezanilla Rebollo

DOSIER 1. Las mujeres ante los procesos de colonización y descolonización

DOCUMENTO 1. «LA CONQUISTA MORAL E INTELECTUAL DE LA MUJER»

158

Mientras que en Marruecos no se penetre en los hogares y se interese por el corazón y el cerebro de la mujer no se hará nada. ¿Que es difícil? Lo sabemos; pero no es imposible. ¿Medios? La misma mujer. ¿Ha pensado en esto el hombre? Claro que no, y es que todavía no se tiene bastante fe en la misión redentora del feminismo. La que hace este comentario ha vivido muy de cerca el problema de Marruecos y sabe que no sería baldío, y sí muy conveniente, la atracción de la mujer marroquí a la causa europea y hecha su conquista se penetrará en la familia, único medio posible de toda conquista moral y material de un país y una raza (Enrique Gómez Carrillo: «La conquista moral e intelectual de la mujer», *Las Subsistencias*, jueves, 3 de septiembre de 1925).

DOCUMENTO 2. MUJERES CEUTÍES DURANTE EL DESFILE DE ALFONSO XIII EN ENERO DE 1927

Documental *Alfonso XIII en Ceuta*, 1927, en línea: <<https://www.youtube.com/watch?v=BO7uj8tcsqw>>.

Las primeras películas y documentales sirvieron como medios de difusión de las campañas coloniales en territorio africano. En la filmoteca se pueden encontrar fotogramas de las campañas del rey Alfonso XIII, que en realidad servían como medio de propaganda. Las escenas eran montadas y orquestadas para dar una imagen de nación imperial, pero también reproducían los estereotipos africanistas.

DOCUMENTO 3. CRÍTICA AL PENSAMIENTO FEMINISTA OCCIDENTAL

Las teorías feministas que examinan nuestras prácticas culturales como «residuos feudales» o nos etiquetan de «tradicionales» también nos evocan como mujeres políticamente inmaduras que necesitamos una orientación y enseñanza en el eje del feminismo occidental. Deben ser contestadas de forma constante (Chandra Talpade Mohanty: «Introduction: Cartographies of Struggle: Third World Women and the Politics of Feminism Chandra Talpade Mohanty», en Chandra Talpade Mohanty, Ann Russo y Lourdes Torres (eds.): *Third World Women and the Politics of Feminism*, Bloomington, Indiana University Press, 1991, pp. 1-50).

DOCUMENTO 4

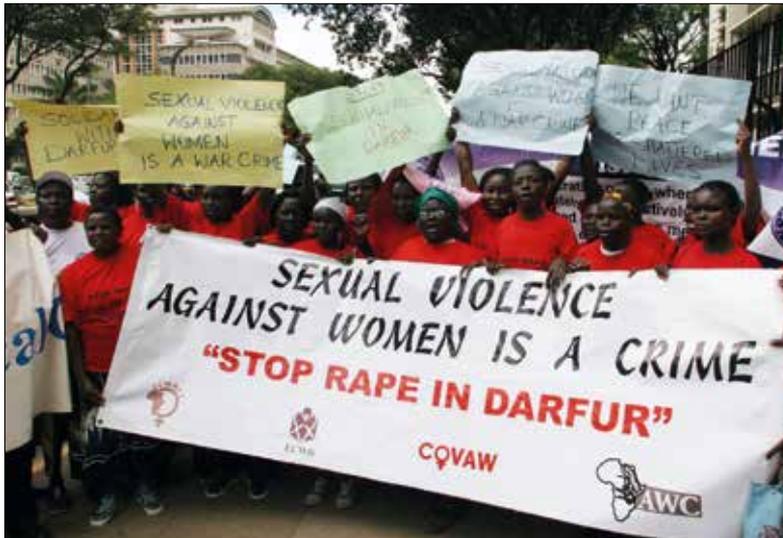


Fig. 27.1 Manifestación de mujeres en denuncia de la violencia sexual en Darfur, Nairobi, 7 de diciembre de 2006.



Fig. 27.2 Maroc. *Le quartier réservé de Casablanca. Des bons camarades!* Postal de 1930 con una fotografía de Marcelin Flandrin que muestra a varios soldados acompañados de jóvenes prostituidas en el *quartier réservé* (barrio prohibido) de Bousbir (Casablanca). Imágenes como esta eran utilizadas a modo de reclamo para atraer a viajeros a ese lugar.

DOCUMENTO 6. CONDENA DE LAS VIOLACIONES COMO ARMAS DE GUERRA POR PARTE DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

El estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional expone que la violación, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado, esterilización forzada o cualquier otra forma de violencia sexual de gravedad comparable se entienden por «crímenes de lesa humanidad» cuando estos actos se cometan como parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil y con conocimiento de dicho ataque. Este estatuto se firmó en 2005 y todavía hay numerosos países que no se han adherido a él; por tanto, las violencias sexuales hacia las mujeres en contexto de guerra quedan impunes en numerosos países.

Artículo 7

Crímenes de lesa humanidad

1. A los efectos del presente Estatuto, se entenderá por «crimen de lesa humanidad» cualquiera de los actos siguientes cuando se cometa como parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil y con conocimiento de dicho ataque:

- a) Asesinato;
- b) Exterminio;
- c) Esclavitud;
- d) Deportación o traslado forzoso de población;
- e) Encarcelación u otra privación grave de la libertad física en violación de normas fundamentales de derecho internacional;
- f) Tortura;
- g) Violación, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado, esterilización forzada o cualquier otra forma de violencia sexual de gravedad comparable.

Claves de uso

- ¿En qué situaciones pudieron viajar a las colonias las mujeres europeas? Tras leer el documento 1, cita ejemplos de cómo las mujeres occidentales contribuyeron a la estigmatización de la mujer de los territorios colonizados.
- Después de leer el documento 2, ¿por qué la crítica antiimperial y antirracista es tan importante en los movimientos feministas de las últimas décadas del siglo XX?
- ¿Cómo crees que sigue afectando el pasado colonial aquí descrito sobre los cuerpos de las mujeres de territorios anteriormente colonizados?

28. Gritos y susurros Representaciones de la vida privada entre dos siglos

Rosa E. Ríos Lloret

DOSIER 1. La prostitución

162 Casi siempre es la autoridad, legal, política, médica e ideológica –y no hay que olvidar que la autoridad era masculina–, la que se pronuncia acerca de la prostitución. Los que juzgan a las prostitutas, las atacan o las protegen construyen un tipo de mujer cuyos caracteres tal vez no correspondan a su realidad, pero interesa saber el porqué de ese constructo.

DOCUMENTO 1



Fig. 28.1 Carolus Duran, *Mademoiselle de Lancey*, *Julia Tabl*, 1876, óleo sobre lienzo, 157 × 211 cm. Petit Palais, París. *Mademoiselle de Lancey* fue una de las grandes cortesanas de París durante la Belle Époque.



Fig. 28.2 Henry Gervex, *Rolla*, 1878, óleo sobre lienzo, 175 × 220 cm. Musée des Beaux-Arts de Bordeaux. *Rolla* está basado en un poema de Alfred de Musset del mismo título y representa el momento que antecede al suicidio del protagonista masculino, arruinado por la prostituta que yace dormida en la cama.

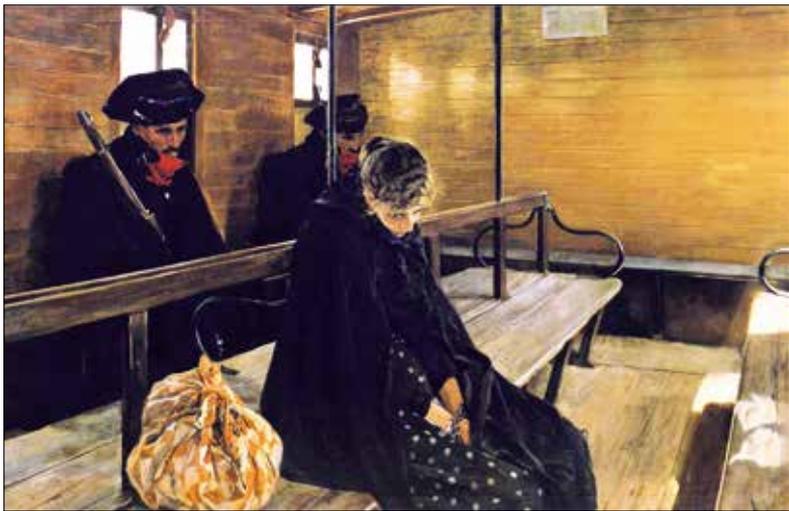


Fig. 28.3 Joaquín Sorolla, *Otra Margarita*, 1892, óleo sobre lienzo, 130 × 200 cm. Mildred Lane Kemper Art Museum, Washington University, St. Louis, Missouri.



Fig. 28.4 Julio Romero de Torres, *Vividoras del amor*, 1906, óleo sobre lienzo, 129,5 × 182,9 cm. Colección Caja Canarias.

DOCUMENTO 2

Ven, reina de los besos, flor de la orgía, / amante sin amores, sonrisa loca...
[...] Y justas son las voces que nos desdoran. / Lo que vendemos ambos no tiene precio. [...] Igual camino en suerte nos ha cabido, / un ansia igual nos lleva que no se agota, / hasta que se confundan en el olvido, / tu hermosura podrida, mi lira rota. // Crucemos nuestra calle de la Amargura / levantadas las frentes, juntas las manos... / ¡Ven tú conmigo, reina de la hermosura! / ¡Hetairas y poetas somos hermanos! (Manuel Machado: «Antífona», en *Alma*, 1902).

DOCUMENTO 3

Joven, muy joven, en su semblante retratábase la intensa palidez de su penosa enfermedad. Joven, tan joven, prodigaba caricias que cambiaba por unas monedas miserables [...] arrojemos a esta sociedad malvada el salvazo del desprecio («La prostituta», en *Tierra y Libertad*, 22 de agosto de 1907).

DOCUMENTO 4

No solo por ser la prostitución una industria insalubre debémosla sanear a toda costa, sino por ser una industria de imposible aniquilación. Esta plaga social es tan antigua como el ser humano [...] Reglamentémosla, pues; vigilémosla de cerca, y solo de este modo haremos menos dañina una de las causas más fecundas de la sífilis conyugal (Prudencio Sereñana y Partagás: *La sífilis matrimonial y sus relaciones con la prostitución clandestina y reglamentada por los gobiernos*, Barcelona, Tipografía y Litografía de los sucesores de N. Ramírez, 1887, p. 76).

DOCUMENTO 5

La ley, autorizando, protegiendo la prostitución, la ha extendido, no la ha saneado; ha organizado un ataque extenso a la moral [...] Declarando delito la empresa industrial que explota el vicio, se haría algo para enfrenarlo, en vez de prestarle eficaz apoyo, como hoy se hace. Quitándole las facilidades que se le dan, algo se limitaría su imperio y dejaría de ser un ataque permanente a la conciencia pública, y los que no la tienen carecerían de legal apoyo (Concepción Arenal: *Obras completas. El Pauperismo I*, tomo XV, Madrid, Librería de Victoriano Suárez, 1897, pp. 412-427).

165

Claves de uso

- En las imágenes y textos, ¿puedes ver distintos modos de representar la prostitución femenina? Justifica tu respuesta.
- Margarita Gautier es la protagonista de la novela de Alejandro Dumas, hijo, *La dama de las camelias* (1848). ¿Qué significado tiene el título de *Otra Margarita*? ¿Qué opinión crees que le merece a Sorolla esta prostituta? ¿Tiene el mismo sentido esta obra del artista español que la de Carolus Duran? ¿Por qué?
- ¿Cuáles son los argumentos a favor y en contra de la reglamentación de la prostitución? ¿Crees que las organizaciones feministas de la época estarían de acuerdo o no? ¿Por qué?
- En el siglo XIX, no hay imágenes pintadas por mujeres de prostitutas, ¿por qué?

29.

La agencia femenina en el arte

Rosa E. Ríos Lloret

DOSIER 1. Luchar por pintar

166

DOCUMENTO 1

... ¿podremos juzgar á la mujer en el arte de la pintura con el mismo criterio que al hombre? Careciendo casi en totalidad de los elementos de que él dispone, ¿los nivelaremos á ambos en los productos de su inteligencia respectiva? [...] en el arte de Rafael ¿cuántas dificultades no halla la mujer! [...] Empecemos por la enseñanza oficial. [...] tal como está hoy constituida la enseñanza del sexo débil, en el ramo de la Pintura es mucho más incompleta que la que el hombre recibe, después en el curso de su carrera no las deja desarrollar por igual sus facultades. [...] Los hombres tienen estudios, pueden ir al campo, situarse en una calle y copiar un edificio [...] todo se les permite, todo está bien visto. ¿Sucede lo mismo con la mujer? [...] Hasta hace poco (y aun hoy para muchos) ver una señorita con su caja dirigirse al campo era motivo de asombro y de murmuración, pues no se comprendía que solo por el gusto de pintar se expusiese a los rigores del sol y a las fatigas de un largo paseo. [...] de aquí que muchas mujeres con grandes aptitudes, sin embargo, se repliegan en sí mismas, temerosas de la opinión, y de aquí también que sucumban genios desconocidos (Leopolda Gassó y Vidal: «Las artistas españolas en la Exposición de 1884», *El Álbum de la Mujer*, año 3, tomo 5, 8 de noviembre de 1885, n.º 18, México, p. 173).

DOCUMENTO 2

El no haber alcanzado la mujer en general gloria tanta, no ha sido por incuria ó incompetencia suya, sino por el estado rudimentario en que la han dejado permanecer sus maestros. Manejar el pincel no es ser artista; el arte de pintar no consiste únicamente en el empleo de los colores. La brillantez del colorido no puede reemplazar las demás partes del arte cuando se hallan descuidadas. Al recibir en toda su amplitud la ilustración á que la mujer es acreedora; al facilitársele los conocimientos artísticos de que carece, podrá descollar en las bellas artes (Concepción Gimeno de Flaquer: *Evangelios de la mujer*, Librería de Fernando Fe, 1900, p. 44).

DOCUMENTO 3



Fig. 29.1 Emily Mary Osborn, *Sin nombre y sin amigos*, 1857, óleo sobre lienzo, 82 × 104 cm. Tate Britain Gallery, Londres. El lienzo de Emily Mary Osborn muestra a una joven, acompañada de un niño, ofreciendo tímidamente su obra a un marchante que la juzga con expresión desdenosa. Mientras un empleado, desde arriba de una escalera, observa el lienzo que ella presenta al dueño, en el lado izquierdo, uno de los hombres que están contemplando la lámina de una bailarina la mira con desdoro. Osborn, asociada al círculo de Langham Place de la artista y feminista Barbara Bodichon, miembro de la Society of Female Artists que buscaba ayudar a las artistas a exhibir y vender su trabajo y que fue una de las firmantes de la petición a la Royal Academy of Arts para abrir sus escuelas a las estudiantes, concibió este cuadro como denuncia de la situación de las pintoras.



Fig. 29.2 Anna Bilińska-Bohdanowiczowa, *Autorretrato con delantal y pinceles*, 1887, óleo sobre lienzo, 117 × 90 cm. National Museum, Cracovia. Anna Bilińska-Bohdanowicz (1857-1893), pintora ucraniana de origen polaco, estudió en la Academia Julian, de la que luego fue profesora. En esta obra, que fue medalla de oro en el Salón de París de 1887, la artista, mirando fijamente al espectador, se presenta con un cierto desaliño en su cabello y vestida sin ostentación; solo destaca el delantal blanco bordado de flores rojas y rosas que resalta sobre su oscuro traje. Sujeta con firmeza un buen número de pinceles que se convierten en protagonistas al estar en el centro de la composición.

DOSIER 2. ¿Arte de mujeres?

DOCUMENTO 5

... me vino el deseo de hacer de tamaño natural la reproducción de un estudio de desnudo que en pequeño había sido considerado por varios pintores, Bouguereau entre ellos, como notable, y del que soñaba hacer una Diosa Juno. Retraída al pronto por escrúpulos de varias clases, como obtuve luego la aprobación de personas muy rígidas y que además Chaplin me aconsejaba de hacerla para mostrar á los colegas y al público, que era capaz Anselma de realizar una obra de gran dificultad que confirmara su conocimiento del Arte, animada por estos impulsos, emprendí mi Diosa Juno (C. M.: *Biografía artística de Mme. Anselma*, 1861-1905, París, Librería de Garnier Hermanos, 1908, p. 19).

DOCUMENTO 6



Fig. 29.3 Alejandrina Gessler de Shaw (Mme. Anselma), *Juno*, 1882, óleo sobre lienzo, 139 × 203 cm. Colección del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid. Alejandrina Gessler, madame Anselma (1831-1907), pintora gaditana, que aprendió en el taller de Charles Joshua Chaplin, vivió casi toda su vida en París y fue muy reconocida en su época. Un voluptuoso desnudo femenino de rotundas formas recostándose en un mar de nubes es el tema principal del cuadro *Juno*, cuya posible erotización queda paliada porque representa a una diosa mitológica. El lienzo obtuvo varios reconocimientos, entre ellos, la mención de honor en la Exposición Universal de París en 1889. Su vinculación con el Ateneo de Madrid se hizo efectiva con la donación de esta obra y con la realización de los lienzos que decoran los techos de la Sala de la Cacharrería, lo que le valió ser nombrada socio honorario de la casa en 1891.

DOCUMENTO 7



Fig. 29.4 Rosa Bonheur, *La feria de caballos*, 1852-1855, óleo sobre lienzo, 245 × 507 cm. Metropolitan Museum of Art, Nueva York. Rosa Bonheur (1822-1899) fue una de las artistas más famosas y reconocidas de su tiempo. Mujer moderna y rompedora, su especialidad eran los cuadros de temática realista protagonizados por animales. Para poder pintar esta gigantesca obra de cinco metros de largo y que fue uno de sus mayores éxitos, acudió dos veces por semana durante un año y medio a tomar apuntes al mercado de caballos de París, en el Boulevard de l'Hôpital, cerca del asilo de la Salpêtrière, visible en el cuadro al fondo a la izquierda. Antes de esto, había hecho estudios en un matadero de París, una actividad típica en un pintor de animales, pero no en una mujer, por lo que Bonheur pidió permiso policial para vestirse de hombre.

DOCUMENTO 8

¡Qué poder! ¡Esta es la forma en que las mujeres deben hacer valer sus derechos! (George Eliot, carta a Sara Hennell, 19 de agosto de 1857, en *Letters* 2, p. 377).

Claves de uso

- ¿Son semejantes las reclamaciones de los documentos 1 y 2? ¿Qué piden?
- ¿De qué tipo son las restricciones de las pintoras que aparecen en el documento 1? ¿En el documento 6 se dice algo semejante? ¿Qué diferencias hay entre las opiniones que aparecen en el documento 1 y en el 2?
- ¿Qué problemática de las pintoras señala Osborn en el documento 3? Fíjate en las distintas posturas y miradas de la protagonista y de los personajes masculinos.
- ¿Por qué crees que se autorretrata así Anna Bilińska-Bohdanowiczowa?
- ¿Los documentos 6 y 7 muestran iconografías tradicionalmente femeninas? Teniendo en cuenta el documento 1, ¿qué problemas tendría una artista para poder realizar un desnudo? ¿Por qué crees que el del documento 6 podría ser socialmente aceptable para una pintora? ¿Cómo se justifica Alejandrina Gessler de Shaw, madame Anselma, en el documento 5?
- ¿Consideras que es relevante el tamaño de *La feria de caballos*, de Rosa Bonheur?, ¿por qué?
- ¿Qué significado tienen las palabras de George Eliot?

30. Las científicas

Jordi Solbes
Manel Traver

DOSIER 1. Las mujeres y la ciencia

DOCUMENTO 1

171



Fig. 30.1 Madame Curie en una unidad móvil de rayos X (Mobile Military Hospital X-Ray-Unit), conocidas popularmente como *petites curies*, c. 1915, Musée Curie, París.

DOCUMENTO 2



Fig. 30.2 Margarita Comas en su exilio inglés en 1944. © Publicacions Balears fa ciència.

172

DOCUMENTO 3

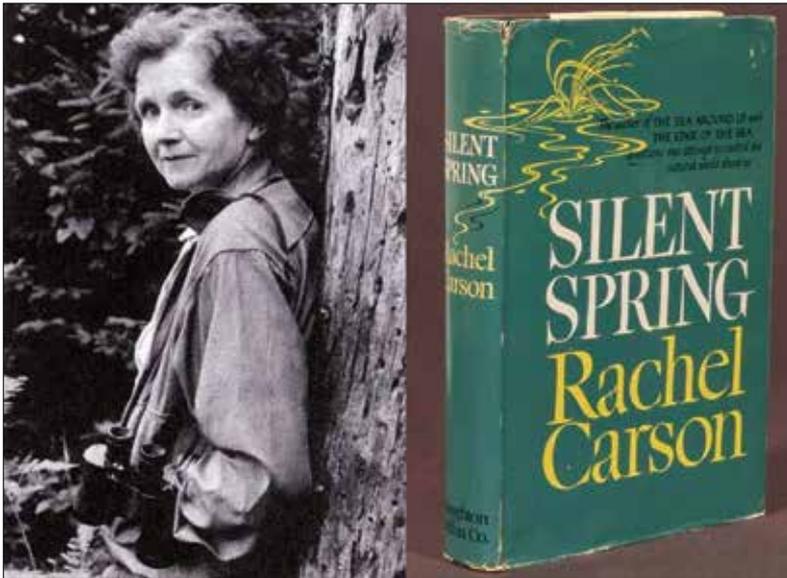


Fig. 30.3 Rachel Carson y su libro *Primavera silenciosa*, 1962.

Claves de uso

- En el documento 1 aparece Marie Curie en una ambulancia, las *petites curies*. ¿Quién fue Marie Curie? ¿Qué obstáculos tuvo que superar para poder licenciarse en Física? ¿Por qué es tan mundialmente famosa? ¿Qué papel desempeñan los rayos X en medicina? ¿Qué son las *petites curies*? Valora su creación.
- ¿Cuántas mujeres han recibido un Premio Nobel en las áreas científicas? ¿Por qué crees que se da esta situación? ¿Te parece un número adecuado?
- El documento 2 muestra a Margarita Comas, quien, como otras muchas, se tuvo que exilar al final de la Guerra Civil. ¿Qué supuso la dictadura franquista para los científicos y las científicas? Las que pudieron quedarse, ¿a qué dificultades se enfrentaron?
- Observa el documento 3. ¿Quién fue Rachel Carson? ¿Por qué la industria química y algunas agencias del Gobierno de Estados Unidos intentaron desacreditar su libro *Primavera silenciosa*, así como su valía científica?
- Valora las contribuciones científicas de Rachel Carson a las ciencias ambientales y su vigencia actual.
- ¿Qué mujeres científicas conoces? ¿Se podría equiparar tal cantidad con la de científicos? ¿Crees que es una situación generalizada? Si es así, ¿podrías proponer algunas causas?

31.

New women: la modernización y sus límites

Dolores Sánchez Durá

DOSIER 1. Las mujeres de la Generación del 27: las vanguardistas

174

DOCUMENTO 1



Fig. 31.1 Reunión en el Lyceum Club. Archivo de la Edad de Plata. Residencia de Estudiantes, Madrid. Fotografía «Estudio Alfonso», VEGAP.

DOCUMENTO 2

Vanguardia y poesía: poemas ultraístas de Concha Méndez

Jazz-band

Ritmo cortado,
Luces vibrantes
Campanas histéricas,
Astros fulminantes.

Licores rebosantes.
Juegos de niños.
Erotismos.
Acordes delirantes.
Jazz-band. Rascacielos.
Diáfanos cristales.
Exóticos murmullos.
Quejido de metales.

Ser

Ser.
Fábrica de ideas,
Fábrica de sensaciones,
¡Revolución de todos
Los motores!

Ser y ser.
Energía continua.
Dinamismo.
Evolución.

Así siempre.
Y cerca de los astros.
¡Ser!

Verbena

Desconciertos de luces y sonidos.

Dislocaciones.
Danzas de juegos y de ritmos.

Los carruseles giróvagos
Entre los aires dormidos
Marcando circunferencias
Sin compases.
 Los tiovivos.
Y la fiesta de colores
Vibrantes y estremecidos,
Estremeciendo la noche
Rutilante de caminos...

–Para ir a las verbenas
Nos prestan almas los niños–



Fig. 31.2 Salvador Dalí, *Sueños noctámbulos*, 1922, aguada de tinta china/papel, 31,70 × 24,30 cm. Museu Dalí, Girona, VEGAP. En el centro de la pintura se puede ver a Buñuel y a Dalí y, entre los dos, a Maruja Mallo. Dalí hizo una recreación entre el ultraísmo y el surrealismo de los paseos nocturnos de los tres amigos.

<https://www.salvador-dali.org/es/obra/adquisiciones/289/suenos-noctambulos>



Fig. 31.3 Maruja Mallo, *Verbena*, 1927, óleo sobre lienzo, 119 × 165 cm. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, VEGAP. Esta obra de Maruja Mallo parece una recreación pintada del poema «Verbena» de su amiga Concha Méndez, entre el futurismo ultraísta y el realismo mágico.

<https://www.museoreinasofia.es/coleccion/obra/verbena>

DOCUMENTO 4. BREVE PERFIL DE CONCHA MÉNDEZ Y MARUJA MALLO

Concha Méndez (1898-1986) y Maruja Mallo (1902-1995) fueron dos destacadas mujeres de la vanguardia española de entreguerras. Formaron parte de ese grupo que ha venido a conocerse como las «sin sombrero». Vivieron y representaron «lo moderno y lo nuevo», desafiando sin miedo a sus antecesoras. Su ánimo fue iconoclasta y su deseo, inaugurar un nuevo mundo más libre, menos desigual en las relaciones entre los sexos y nada respetuoso con las tradiciones y los cánones artísticos. Las dos fueron amigas y compañeras de correrías de los más vanguardistas, que, sin duda, fueron Dalí, Buñuel y Lorca.

Concha Méndez se dedicó a la poesía, al teatro, al cine y a la edición e impresión de obras junto al que luego fue su marido, Manuel Altolaguirre. Durante la guerra se fue de España, se separó de Altolaguirre y nunca más volvió. Fue gran amiga de Luis Cernuda, al que acogió en su exilio americano.

Maruja Mallo fue una gran pintora gallega, aunque afincada en Madrid, que se distinguió por la excelencia de su pintura y su rigurosa práctica de un nuevo canon artístico. Surrealismo, realismo mágico, cubismo, constructivismo geométrico... Sus propuestas siempre fueron coherentes con una búsqueda y una reflexión pictóricas continuadas, sobre las que escribió. Maruja Mallo, que había obtenido una cátedra de Dibujo de bachillerato, salió muy pronto de España al encontrarse en Galicia cuando triunfó la sublevación militar. Recorrió varios países y regresó en los años sesenta, siendo redescubierta por una generación muy posterior, la de la movida madrileña, que quedó fascinada por su modernidad y la factura de su pintura.

DOCUMENTO 5. ÁNGELES SANTOS: EL OLVIDO DE UNA PINTORA EXCEPCIONAL



Fig. 31.4 M.^a Ángeles Santos, *Tertulia*, 1929, óleo sobre lienzo, 130 × 193 cm. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, VEGAP. Esta pintura es, seguramente, una de las representaciones más significativas de aquellas mujeres que tuvieron ambición de leer, discutir y sumergirse en la modernidad por su propio camino. Ángeles Santos fue una de las pintoras más sorprendentes de la vanguardia española, que incorpora en este cuadro, pintado en sus años más jóvenes, la estética del realismo mágico. <https://www.museoreinasofia.es/coleccion/obra/tertulia>

Claves de uso

- Trabaja, mediante textos e imágenes, los conceptos de modernidad, modernización, movimiento moderno y vanguardia.
- Prepara una disertación sobre el siguiente tema: «La Residencia de Señoritas, el Lyceum Club y la modernización de las mujeres en España».
- Lee los poemas de Concha Méndez como representaciones del ultraísmo y de las tendencias más vanguardistas: maquinismo, dinamismo, futurismo.
- Establece conexiones entre la poesía vanguardista y la pintura de Maruja Mallo.
- Investiga y redacta biografías sobre mujeres modernas y de las vanguardias en España.

VI

Tiempos de incertidumbre.
Democracias y dictaduras

32. Las guerras del siglo XX

Àngels Martínez Bonafé
Sira Sancho Comas

DOSIER 1. Mujeres comprometidas en primera línea

181

DOCUMENTO 1. HÉLÈNE BRION (1882-1962)

Cuando el patriotismo militarista se apodera de las calles y las gentes, el pacifismo deviene heroico. Hélène Brion, maestra, feminista y sindicalista, fue portavoz de la corriente que surgió en el sindicato CGT contra la guerra de 1914. Escribió cartas y publicó manifiestos y artículos que usó la policía para llevarla a un consejo de guerra en 1918, acusada de propaganda derrotista, de traición y de difundir el pacifismo bajo el disfraz del feminismo. La prensa decía que vestía ropa masculina, era anarquista y recibía dinero alemán para la campaña pacifista. Ella se defendió ante el consejo de guerra declarando:

La fiscalía afirma que, con el pretexto del feminismo, hago el pacifismo... afirmo que es todo lo contrario [...] Soy enemiga de la guerra porque soy feminista: la guerra es el triunfo de la fuerza bruta, el feminismo solo puede triunfar por la fuerza moral y valor intelectual.

DOCUMENTO 2. SIMONE WEIL (1909-1943)

Simone Weil fue una filósofa que odiaba la guerra tanto como la indiferencia ante la injusticia y el sufrimiento. Creía que el conocimiento no se alcanza desde el sillón del intelectual, sino desde la compasión por los que padecen y desde el compromiso por la búsqueda de una sociedad equitativa. Siguiendo estos principios, en 1936, siendo corresponsal de prensa en la Guerra Civil Española, se alistó en las Brigadas Internacionales para ir a las trincheras a parar el avance del fascismo, sin que ello supusiera que no criticara públicamente a sus compañeros socialistas y libertarios, que hablaban de los tiros disparados sobre los adversarios, con envalentonamiento y friolidad, como si llorar por haber tenido que matar a otro ser humano fuera poco viril. Formó parte de la Resistencia contra los nazis en Londres entre 1942 y 1943, pero no quiso que su nombre figurara al lado de compañeros que iban a ser personalidades famosas al acabar la guerra, porque Weil no se percibía entre los vencedores, sino entre los pacificadores.

182

DOCUMENTO 3. VIOLETTE SZABO (1921-1945)

Durante la Segunda Guerra Mundial, desde 1944 hasta 1945 fue agente del Servicio Secreto Británico (Special Operations Executive) en misiones de reconocimiento y apoyo a los grupos locales de la Resistencia francesa en los países ocupados por los nazis. Al aterrizar desde un helicóptero en la Francia ocupada para cumplir una misión fue capturada, torturada y ejecutada en el campo de concentración de Ravensbrück, Alemania.

DOCUMENTO 4. GERDA TARO (1910-1937)

Fue una fotógrafa de prensa alemana que viajó a España indignada por la pasividad de las potencias europeas ante el golpe militar fascista. Reinventó la fotografía de guerra, recogiendo escenas cotidianas, instantáneas más interesadas en el rostro humano que en las armas y el escenario bélico. Fue pareja de Robert Cappa, que con su fama eclipsó la obra de Taro. Murió de herida de bala en el frente de Belchite en 1937.

DOCUMENTO 5. ENRIQUETA OTERO (1910-1988)

Maestra en las escuelas rurales gallegas, en la Guerra Civil se unió como miliciana de cultura a la Primera Brigada Móvil de Choque, consiguiendo el grado de comandante. Una vez acabada la guerra es recluida en la prisión de Ventas, de la que escapó gracias a un motín. Huye a los montes con el grupo guerrillero La Terra de Fuxidos Galegos, que tuvieron en jaque a la Guardia Civil durante nueve años. Detenida en 1946 por una delación, salió de la cárcel en 1966. Vivió precariamente en su aldea natal hasta que le restituyeron su título de maestra y pudo volver a ejercer tan solo un año antes de jubilarse.

DOCUMENTO 6. LAS MAMÁS BELGAS

En 1937, 22 jóvenes procedentes de Bélgica viajaron a España para apoyar a la República y trabajar como enfermeras en el hospital militar de Onteniente. En Bélgica eran emigrantes judías llegadas después de la Primera Guerra Mundial; en Onteniente, heroínas, ciudadanas del mundo y *Les mamàs* para los heridos que tenían muy lejos a su familia.

DOSIER 2. Lo femenino y lo masculino

DOCUMENTO 7. LA PROPAGANDA



Fig. 32.1 Diferentes tipos de propaganda de guerra: a) E. Kealey, cartel para el alistamiento publicado en Londres por el Comité de Reclutamiento Parlamentario, 1915; b) Cristóbal Arteché, *Les milícies us necessiten!*, 1936, 136 × 100 cm, Atlántida Impresores, Barcelona; c) Jonathan Fooks, cartel de alistamiento de mujeres en la fuerza aérea auxiliar, 1941, litografía, 73 × 48 cm, National Archives at College Park, EE. UU.; d) sello de 1967 conmemorativo de las victorias vietnamitas contra la aviación estadounidense.

DOCUMENTO 8. MIEDO A LA MASCULINIZACIÓN

... después del conflicto de 1914-1918, una corriente del feminismo mal encarrilada lanza a las mujeres a contrasentido en una orientación masculina integral, tanto por los estudios como por el trabajo profesional. [...] «igualdad» [...] la ha confundido con «identidad». Han jugado a ser hombres, se han masculinizado [...]. Comenzamos a darnos cuenta de que ese resultado rompe el equilibrio personal y el equilibrio social (Suzanne Marie Durand: *Education Feminine, chemins nouveaux*, cit. María Vidaurreta: «La guerra y la condición femenina en la sociedad industrial: Análisis comparativo. La Primera y la Segunda Guerra Mundial en los países beligerantes», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 1, 1978, p. 76).

DOCUMENTO 9. DISCURSO DEL GENERAL QUEIPO DE LLANO, DIRIGENTE DEL GOLPE DE ESTADO QUE DIO LUGAR A LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA, EN LA RADIO, JULIO DE 1936

Nuestros valientes legionarios y regulares han demostrado a los rojos cobardes lo que significa ser hombres de verdad. Y de paso también a sus mujeres. [...] estas comunistas y anarquistas predicán el amor libre. Ahora, por lo menos, sabrán lo que son hombres y no milicianos maricones. No se van a librar, por mucho que berreen y pataleen.

DOCUMENTO 10. TESTIMONIO DE UNA JOVEN, HIJA DE REPUBLICANOS, RAPADA TRAS LA VICTORIA DE LOS FRANQUISTAS EN ALMAGRO (CIUDAD REAL) EN 1939

... nos tuvieron durante una semana peladas y dando vueltas al pueblo durante una hora y pico [...] yo tenía miedo de bajar al pueblo al estar pelada [...] si te ponías un pañuelo en la cabeza los fachas del pueblo te lo rompían [...] era un palo tener la sensación de que todo el mundo te arrinconaba (cit. en Fernanda Romeu: *El silencio roto: Mujeres contra el franquismo*, El Viejo Topo, 1994, p. 140).

DOCUMENTO 11. ENTREVISTA A STASA ZAJOVIĆ, FUNDADORA DEL COLECTIVO MUJERES DE NEGRO, DE BELGRADO

... En casi todos los estados de la ex Yugoslavia, las mujeres, víctimas de violación de guerra, están expuestas a todo tipo de estigmatización y maltrato por parte de la comunidad y, debido a ello, muchas nunca han denunciado estos crímenes. En muchos casos, estas mujeres violadas, tras testificar frente al tribunal, se han visto obligadas a abandonar el país. Es bastante grave el estigma social que sufren (*Público*, 17 de noviembre de 2017).

Claves de uso

- ¿Conocías alguna de las biografías del dossier 1? ¿Cómo ha rescatado la memoria histórica a las heroínas de guerra? ¿Qué las ha hecho famosas? ¿Qué muestran estas biografías sobre la respuesta de las mujeres a los conflictos armados?
- Al leer y ordenar cronológicamente los carteles del dossier 2, ¿podrías diferenciar la representación de la mujer que muestran e identificar las imágenes que rompen con el orden de género establecido y las que lo refuerzan, explicando los estereotipos que reproducen?
- Según estas imágenes, ¿qué cambios y permanencias podemos observar a lo largo del siglo XX comparando diferentes tipos de guerras?
- Mediante la lectura de los textos, datados en diferentes momentos:
 - Observa la concepción de la masculinidad y de la feminidad y los actos a los que se asocian.
 - Señala las continuidades a lo largo del siglo y su permanencia en elementos de la representación simbólica de la mujer actualmente hegemónica en nuestro entorno.
 - Deduce la importancia de la actuación sobre el cuerpo femenino en el dominio sobre el cuerpo social.
 - Comenta la relación entre la vuelta al orden de género y el restablecimiento del orden sociopolítico.
- Relacionando todos los documentos ¿crees que las guerras del siglo XX han alterado en algún modo la naturalización del orden patriarcal?

33.

La Segunda República Española y las mujeres como sujeto político

¿De qué democracia hablamos
cuando hablamos de democracia?

Àngels Martínez Bonafé

DOSIER 1. La ciudadanía femenina como derecho y como problema

187

DOCUMENTO 1

Creo que no es el momento de otorgar el voto a la mujer española. [...] Al expresarme así hago renuncia de mi ideal femenino, pero así lo requiere la salud de la República. [...] Entiendo que la mujer, para encariñarse con un ideal, necesita algún tiempo de convivencia con el mismo [...] Después de unos años de estar con la República [...] de apreciar los beneficios de la República, tendréis en la mujer el defensor más entusiasta de la República. Pero hoy, Sres. Diputados, es peligroso conceder el voto a la mujer... (Fragmentos del discurso de la diputada Victoria Kent en las Cortes Constituyentes, 1 de octubre de 1931).

DOCUMENTO 2

¿Cómo puede decirse que la mujer no ha luchado y que necesita una época, largos años de República, para demostrar su capacidad? ¿Y por qué no los hombres? ¿Por qué el hombre, al advenimiento de la República, ha de tener sus derechos y ha de ponerse un lazareto a los de la mujer? [...]. No cometáis un error histórico que no tendréis nunca bastante tiempo para llorar, al dejar al margen de la República a la mujer, [...] que está anhelante, aplicándose a sí misma la frase de Humboldt de que la única manera de madurarse para el ejercicio de la libertad y de hacerla accesible a todos es caminar dentro de ella (Fragmentos del discurso de la diputada Clara Campoamor en las Cortes Constituyentes, 1 de octubre de 1931).

DOCUMENTO 3



Fig. 33.1 *Ahora, Diario Gráfico*, Madrid, 25 de abril de 1933, p. 21. Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Ayuntamiento de Madrid.

DOSIER 2. Los modelos de feminidad

DOCUMENTO 4. ANALFABETAS

María Martínez Sierra (María de la O Lejárraga) (1874-1974) fue maestra, escritora, fundadora de la Asociación Femenina de Educación Cívica en 1931 y diputada a Cortes por el Partido Socialista. En su libro *Una mujer por los caminos de España*, relata experiencias vividas en las aldeas de Granada a las que llegaba haciendo campaña electoral por el Frente Popular.

–¿Sabes leer?

–¿Pa què, señorita? [...] Eso de leer es cosa de hombres [...]

–¿No hay en la escuela clase de adultas? En 4 o 5 meses, podéis aprender.

–Aprender... sí... aprender. Para que luego se ríen de una –habla una joven [...].

–Reírse, ¿por qué?

–Para que digan –murmura otra– que es una, una «esvarià» [quiere decir desvariada, loca].

(María Martínez Sierra [María de la O Lejárraga]: *Una mujer por los caminos de España*, Sevilla, Renacimiento, 2.^a ed., 1989 [1952], pp. 180-181).

189

DOCUMENTO 5. EL MALTRATO NORMALIZADO

Pichi es el chulo que castiga / Del Portillo a la Arganzuela / Porque no hay una chicuela

Que no quiera ser amiga / De un seguro servidor.

¡Pichi!, pero yo que me administro / Cuando alguna se me cuele / Como no suelte la tela / Dos morrás la suministro / Que atizándolas candela yo soy un flagelador. [...]

¡Pichi!, no reparo en sacrificios / Las educó y estructuro y las saco luego un duro / pa' gastármelo en mis vicios / Y quedar como un señor

Anda, y que te ondulen con la «permanén» / Y pa' suavizarte que te den «col-crém»

Se la *pues* pedir a Victoria Kent / Que lo que es a mí no ha nacido quién

Anda y que te ondulen con la «permanén» / y si te sofocas tómallo con seltz

(Letra de «Pichi», chotis de la revista musical *Las leandras*, estrenada en noviembre de 1931 con gran éxito de público. Libreto de Emilio González, 1931).

DOCUMENTO 6. SIN TALENTO

Una mujer que trabaja, estudia, cura, enseña o escribe, para los hombres es compleja; desde luego poco femenina [...] Hasta ahora la mujer había sido «lo que el hombre quería que fuese». Hoy es, han de ser, serán cada día más, lo que ella quiera ser [...] Femenidad, ya lo sabemos, se llamó a la coquetería y a la hipocresía [...]. Las mujeres sencillas y valerosas y las que poseen un relieve personal, eran y son temperamentos varoniles. Hombres de izquierda usan un ditirambo hiperbólico, hablando de una mujer muy inteligente dicen «tiene un talento macho»... (Federica Montseny: «La mujer problema del hombre», *La Revista Blanca. Sociología, Ciencia y Arte* 86, Barcelona, 15 de diciembre de 1926).

DOCUMENTO 7. MOVIÉNDOSE SIN FALDAS

Teresa Pàmies era una joven de 17 años afiliada a las Juventudes Socialistas Unificadas cuando estalló la Guerra Civil, y vivió las situaciones que narra el texto:

190

El cambio trascendental e importante para nosotras fue la falda pantalón, que nos permitía saltar a los camiones, montar en bicicleta, trepar a las farolas, salir con una brigada de ayuda a los campesinos o ayudar en tareas de desescombro... después de una incursión aérea (Teresa Pàmies: *Quan erem capitans. Memòries d'aquella guerra*, Barcelona, Dopesa, 1974, p. 94).

DOCUMENTO 8. PRIMER CONGRESO NACIONAL DE MUJERES LIBRES, VALENCIA, AGOSTO DE 1937

[Nos proponemos] crear una fuerza femenina consciente y responsable que actúe como vanguardia del progreso; y establecer a este efecto escuelas, institutos, ciclos de conferencias, cursillos especiales tendentes a capacitar a la mujer y a emanciparla de la triple esclavitud a que ha estado sometida: esclavitud de ignorancia, esclavitud de mujer, esclavitud de productora (Mujeres Libres: «Finalidades», cit. en Mary Nash: *Rojas*, Barcelona, Taurus, 2006, p. 93).

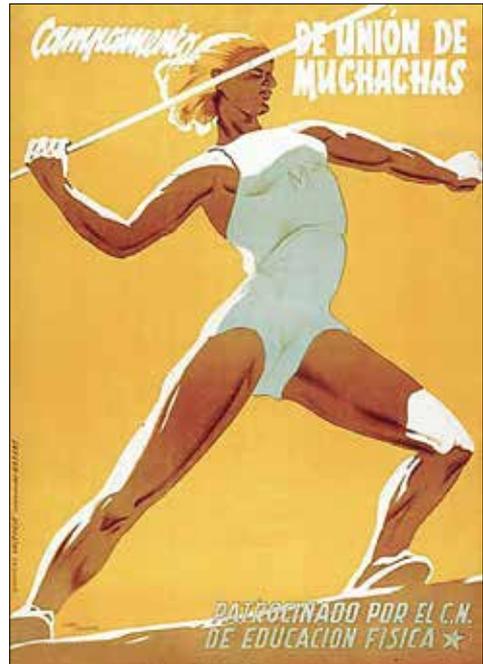


Fig. 33.2 Mujeres anarquistas que componían la agrupación Mujeres Libres, 1936. Arxiu Fotogràfic de Barcelona. Ajuntament de Barcelona.

DOCUMENTO 9. EL CUERPO FEMENINO

Juana Francisca Rubio (1911-2008) fue la cartelista que diseñó la campaña patrocinada por el Consejo Nacional de Educación Física para convocar a los campamentos de deporte que organizaba la Unión de Muchachas. Se muestran cuerpos fuertes y musculosos de mujeres haciendo deporte, muy distantes del modelo femenino frágil y vulnerable.

Fig. 33.3 Juana Francisca Rubio, *Campamento de Unión de Muchachas*, 1937, litografía sobre papel, 90,5 × 63 cm. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.



Claves de uso

- Entendiendo los argumentos de Clara Campoamor y de Victoria Kent, se trataría de abrir un debate sobre la posición que habríamos adoptado si hubiéramos sido miembros del Parlamento en 1931.
- Considerando la foto del documento 3 y el texto del documento 4, formula hipótesis, imaginando estar en esa cola: ¿qué pensarían o estarían comentando las mujeres fotografiadas, teniendo en cuenta los cambios legislativos que podrían advertirse en la vida cotidiana y las diferentes reacciones de partidos, Iglesia y periódicos?
- Los documentos 5, 6, 7 permiten enumerar diversos prejuicios que las republicanas habían de afrontar para intervenir en los asuntos colectivos. ¿Puedes señalarlos?
- Los documentos 8 y 9 permiten identificar algunas propuestas y acciones desarrolladas por las republicanas en favor de la equidad. ¿Puedes valorarlas?

34. Ser mujer en la dictadura y contra la dictadura

Àngels Martínez Bonafé

DOSIER 1. La familia patriarcal

DOCUMENTO 1

La jerarquía es el padre. No le proviene al padre su autoridad de su fuerza física o de la superioridad social o económica. Le proviene directamente de Dios. De esta autoridad se dice que es de institución divina. Así, el padre es en la familia el representante de la paterna autoridad de Dios. Y la madre recibe la autoridad por participación del esposo (Delegación Nacional, Sección Femenina: *Formación Político Social. 5.º Bachiller*, Madrid, Almena, 1970, p. 1).

DOCUMENTO 2

... a las hembras hay que cuidarlas [...] no enpantalonarlas, no permitir que jueguen al estilo varón, [...] reprimir todo gesto, toda actitud propia del hombre, no tolerar malas crianzas como responder varonilmente o con altivez a una reprimenda o advertencia [...] así como al varón se le debe impedir que barra, juegue con muñecas, friegue, corte o cosa, o que gesticule como mujer; de la misma manera hay que impedir que la niña o señorita transporte portes, en el interior o fuera de la casa, e incluso impedir, con todo el rigor posible, que se imponga o pretenda dominar al niño varón, así sea este inferior en edad (Juan Ametller Portella, Madrid, 1968, cit. Ana Aguado et al.: *Textos para la historia de las mujeres en España*, Madrid, Cátedra, 1994, p. 387).

DOCUMENTO 3

[año 1969] Te llevan al colegio, quieren que tengas una buena educación y a los 14 años te dicen tú, como eres chica, te vas a casar y ya no vas a estudiar más. Yo... aquello supuso para mí... lo recuerdo como un día amargo de mi vida, cuando yo acabé, a mis 14 años, que era cuando te daban el certificado escolar (testimonio de Juana Collado Ortega, nacida en 1955 en Valencia, en una familia trabajadora de inmigrantes andaluces, cit. Dolors Sánchez, Vicenta Verdugo y Alberto Gómez (coords.): *Sindicalistas feministas CC. OO. PV, 1956-1982*, Valencia, FEIS, 2011, p. 112).

DOCUMENTO 4

A los 13 años dejamos de ir al colegio las dos porque [...] no nos gustaba lo que pasaba en mi casa. Mi padre no ganaba suficiente y mi madre siempre estaba de mal humor y entonces nosotras dijimos: Pues no, nosotras vamos a trabajar... y como nosotras ya habíamos aprendido a coser a máquina en casa... entramos a trabajar en aquella fábrica de textil [...] Lerival [...] entrábamos a las 7 de la mañana, salíamos a las 3, volvíamos a las 4, hacíamos horas extras hasta las 7 de la tarde, y cuando volvíamos a las 7 de la tarde –me da cosa [se emociona]– pues mi madre tenía dos máquinas de coser, una que era para nosotras y otra para ella; entonces cada noche [...] una hacía la cena [...] y la otra seguía cosiendo (entrevista a María García Ruiz, nacida en 1948 en Caudete de las Fuentes, se traslada a Valencia en 1950; hasta que ella y su hermana alcanzan la edad legal para ser dadas de alta, trabajan a destajo para una empresa de lencería fina de Xirivella, cit. *ibíd.*, pp. 148-149).

DOCUMENTO 5

Consideramos que la primera estructura económica que somete a la mujer es la familia como unidad de producción de bienes de uso, que la relega a su papel de procreadora de hijos y realizadora de los trabajos domésticos (I Jornadas por la Liberación de la Mujer: Resoluciones y Conclusiones, Madrid, 1975, cit. Ana Aguado et al., op. cit., p. 456).

DOSIER 2. Rompiendo moldes

DOCUMENTO 6

Hicimos acciones con un peso importante [...] 40 días seguidos de huelga por el convenio de empresa. Nos quedamos encerradas, vino la policía, nos echó, nos distribuimos por grupos a otras empresas a informar y a pedir solidaridad. Se hizo una caja de resistencia entre todas para ayudar a compañeras y mantener el parón tantos días, porque había gente con necesidades económicas. [...] Somos las pioneras de un movimiento fuerte en Tarragona. En otras empresas hubo paros de apoyo hacia nuestra lucha. Eso fue bonito. [...] Recibimos apoyo de varios sindicatos de Europa. Todo eso en la clandestinidad, yendo a buscar las hojas a Perpiñán [...] Trabajábamos a destajo. A partir de empezar a movernos, conseguimos acceder al salario mínimo (Raúl Cosano entrevista a Ángeles de la Fuente, extrabajadora de Seidensticker-Valmeline que, en su libro *Una història de dones en lluita*, rescata una movilización femenina que rompió moldes en el franquismo, la huelga en Seidensticker-Valmeline en agosto de 1974, en *Diari de Tarragona*, 15 de diciembre de 2019, en línea: <<https://www.diaridetarragona.com/tarragona/Nos-enceramos-28-dias-en-la-fabrica-para-protestar-20191215-0025.html>>).

195

DOCUMENTO 7

Me detuvieron dos veces en muy poco tiempo, de enero a abril, y vinieron a mi casa por la noche. Entonces, durante 15 años, muchas noches, si oía movimiento en la escalera, me entraba una angustia tremenda [...]

Hay un «estado de excepción» [...] Lo declaran hoy al mediodía, y esa noche se da el caso curioso de que los estudiantes varones más significativos de la Facultad no duermen en su casa, pero las chicas, ya porque somos más tontas y nos consideramos menos, ya porque tenemos problemas familiares –hay que recordar también la época, no era fácil para una mujer no dormir en casa y tal–, nos quedamos en casa. Y esa noche detienen a diez mujeres, a diez estudiantes (testimonio de Elisa Sanchís, encarcelada junto a otras nueve estudiantes de la Universitat de València durante el estado de excepción de 1969, cit. Alberto Gómez y Dolores Sánchez: *¡Abajo la dictadura! Tres generaciones de antifranquistas en el País Valenciano*, Valencia, FEIS, 2009, pp. 285-287).

DOCUMENTO 8

Isabel Mesa Delgado y Angustias Lara (Maruja Lara), costureras, formaron parte de Mujeres Libres. Usando nombres falsos (Isabel lo cambió por el de Carmen Delgado Palomares) sobrevivieron a la represión, aunque Isabel (Carmen) fue detenida y torturada en 1956. En Valencia tenían un kiosco en cuya trastienda distribuían prensa anarquista. A través de la Unión de Mujeres Demócratas ayudaron a muchas personas a escapar o apoyaron a las familias de las encarceladas (para ampliar la información sobre Isabel Mesa, se puede consultar en línea: <<https://www.uv.es/~dones/temasinteres/doneslliures/isabelmesa.htm>>).



Fig. 34.1 Maruja Lara (*de pie*) e Isabel Mesa Delgado (*sentada*) con la bandera republicana de la Unión de Mujeres Demócratas que cosieron en 1944. Homenaje de la CNT a las Mujeres Libres, 1999. Ateneu Llibertari Estel Negre.



Fig. 34.2 Manifestación en El Carmel, Barcelona, 1976. Foto de Pilar Aymerich.



Fig. 34.3 Cartel del Moviment Democràtic de Dones del País Valencià. Archivo Histórico del PC, Fondo Personal Rosalía Sender.

Claves de uso

Con los documentos del dossier 1:

- Observa la relación entre la ideología fascista sobre la articulación de la sociedad y las ideas del nacionalcatolicismo sobre el funcionamiento de la familia, así como la relación sentimental y sexual entre hombres y mujeres.
- Deduce las limitaciones que impone el franquismo a las mujeres en su vida privada y pública.

Los documentos del dossier 2 muestran ejemplos de diferentes tipos de actos de protesta protagonizados por mujeres. Deduce las razones por las que tales grupos de mujeres se enfrentan a la dictadura.

35. El oficio de maestra Conservar o transgredir la construcción de género

M. del Carmen Agulló Díaz

DOSIER 1. Identidades femeninas y profesionales de las maestras

199

Evolución e involución de la función social de las maestras

Exigir a las maestras comportamientos y cualidades acordes con la construcción de género femenino es una pauta de los discursos tradicionales, pero también pueden convertirse en introductoras de la modernidad a través de su docencia y/o de sus conductas personales.

DOCUMENTO 1

El maestro sea hombre y la maestra mujer: no confundamos los sexos. ¿Qué diríamos de una maestra que tuviera movimientos, actitudes y desenvolturas de hombre, miradas audaces, risas estentóreas y desenfados de un joven desaprensivo, audaz y de mundo? Que en tal maestra se equivocaron el sexo y la profesión.

Y es que si repugna el hombre mariquita, no repugna menos la mujer sargento. Sea lo que quiera de otros países, en el nuestro no se reputa bien educada la mujer que no es modesta y recatada (P. Andrés Manjón: *El maestro mirando hacia adentro*, Alcalá de Henares, Redención, 1945, pp. 225-226).

DOCUMENTO 2

El cariño de la maestra a sus discípulas no será tan intenso y exclusivo como el de la madre; pero es, en cambio, más imparcial y sereno. Las madres rara vez vemos los defectos de nuestros hijos; los maestros se dan cuenta casi siempre de las faltas de sus discípulos. Piensa, además, en la ternura que tiene que albergar el corazón de una maestra para querer a tantas generaciones de niñas como pasan por sus manos, dejándole entre sus recuerdos más sinsabores que satisfacciones (M.^a del Pilar Oñate: *Victoria: Libro de lectura para niñas*, Madrid, El Magisterio Español, 1927, p. 26).

DOCUMENTO 3

Ni una maestra, en los tiempos actuales, puede tampoco olvidar el valor creciente de su carácter de mujer y de ciudadana. [...] El valor social, los problemas y angustias de la actual vida social, no pueden ser desconocidos en la escuela, so pena de quedarse sin ambiente, estancada, falta de aire y de vida, con su viejo «leer, escribir y contar», aunque sea con métodos técnicos cada vez más perfeccionados y activos. Pero hay más que la técnica [...] la escuela, y sobre todo el maestro, deben ensanchar su horizonte, el sujeto y el objeto, de cara a las nuevas necesidades sociales, recogiendo, en la parte que le toca, la solución de esos problemas para contribuir a la formación de una sociedad más justa (Leonor Serrano: *La nueva enseñanza complementaria*, Madrid, Publicaciones de la Revista de Pedagogía, 1933, p. 6).

DOCUMENTO 4



Fig. 35.1 Marina Fiol Alós, maestra de Barxeta, curso 1935/36. Archivo José Luis Fiol Valero.

DOCUMENTO 5



Fig. 35.2 Carmen Martínez, maestra de Pina de Montalgrao, curso 1965/66. Archivo Alberto Herrero.

DOSIER 2. Maestras bajo el franquismo

La depuración franquista de las maestras republicanas

El objetivo del franquismo de acabar con el modelo de maestra republicana se observa en los expedientes de depuración. En ellos, informes y pliegos de cargos muestran la influencia de la variable género, al centrarse en comportamientos relacionados con conductas públicas y privadas consideradas modernas y merecedoras de sanción.

DOCUMENTO 6

Excm. Ayuntamiento. Sueca.

Evacuando informe interesado por V. con referencia a la Maestra Doña MARÍA DURÁ VIÑEROLA, he de significarle que actuó en esta ciudad en el Grupo Cervantes desde septiembre de 1933.

Antes del Movimiento, Izquierdista foribunda [sic] y propagandista tenaz de tenaz [sic] de sus ideas en la Escuela y fuera de ella entre sus compañeras. Afiliada a la FETE (UGT).

En el Movimiento continúa afiliada a la FETE y se afilia a Izquierda Republicana. Contraria al Glorioso Movimiento Nacional. Como destacada de la organización fue destinada a Valencia y ocupó una Dirección de Escuela-Guardería desde octubre de 1936.

Maestra con vocación, culta y entusiasta de la enseñanza. Propagandista de su tendencia laica en la Escuela.

Su actuación desde el punto de vista religioso es perjudicial en gran manera dado su laicismo que procura propagar entre las pequeñas.

Dios guarde a V. muchos años.

Sueca a 10 febrero 1941.

El Alcalde (firma ilegible).

Sr. Presidente de la Comisión Depuradora del Magisterio Primario D, n.º 2. VALENCIA DEL CID.

(Informe del alcalde de Sueca sobre la conducta de la maestra Marianne Durá. Expediente de depuración, 1941).

Comisión Depuradora del Magisterio D, n.º 2. Valencia.

PLIEGO DE CARGOS.

Que se formula a D.^a Marina Fiol Alós.

Maestra de la escuela nacional de Barcheta.

1.º Afiliada a FETE con anterioridad al Glorioso Movimiento Nacional.

2.º De izquierda extrema antes del GMN.

3.º Afiliada al Partido Comunista, tomando parte en organizaciones y haciendo públicas y entusiastas manifestaciones de Adhesión.

4.º Nombrada por los rojos, como premio, Maestra del Sanatorio Hospital del Grao de Valencia.

5.º Atea.

6.º Conducta personal reprobable.

7.º Abandono profesional.

Valencia 29 mayo 1942.

(Pliego de cargos endosado a la maestra Marina Fiol Alós.
Expediente de depuración, 1942).

Claves de uso

- El texto del P. Manjón, documento 1, escrito en el siglo XIX, se reproduce y utiliza en el franquismo. ¿Qué continuidad percibes en las características de las maestras a las que se condena?
- En el doc. 2, la comparación entre madre y maestra hace que se destaquen cualidades que se consideran propias de las mujeres. ¿Qué cualidad se destaca más en este texto? ¿Crees que es solo de las mujeres?
- La etapa republicana exige la formación de ciudadanas, ¿qué objetivo de carácter social se marca la maestra en este texto?
- Analiza el vestuario, la postura y la expresión de la maestra en las figuras 35.1 y 35.2. ¿Qué características asociarías con la modernidad en cada una de las dos épocas?
- ¿Qué tipo de cargos se endosan a las maestras en los expedientes que se muestran en los documentos 6 y 7? ¿Consideras que son adecuados para expulsarlas de la profesión teniendo en cuenta el modelo de maestra del franquismo? ¿En qué aspectos no concuerdan con la maestra nacionalcatólica?

VII

Un nuevo sujeto político:
los feminismos

36. El movimiento de liberación de las mujeres

Dolores Sánchez Durá

DOSIER 1. Textos clásicos del feminismo de los setenta

DOCUMENTO 1

... El coito no se realiza en el vacío, aunque parece constituir en sí una actividad biológica y física, se halla tan firmemente arraigado en la amplia esfera de las relaciones humanas que se convierte en un microcosmos representativo de las actitudes y valores aprobados por la cultura. Cabe, por ejemplo, tomarlo como modelo de «empresa arriesgada». Al introducir el concepto de «política sexual» hemos de responder, en primer lugar, a la ineludible pregunta: «¿Es posible considerar la relación que existe entre los sexos desde un punto de vista político?». La respuesta depende, claro está, de la definición que se atribuya al vocablo «política». En este ensayo no entenderemos por «política» el limitado mundo de las reuniones, los presidentes y los partidos, sino, por el contrario, el conjunto de relaciones y compromisos estructurados de acuerdo con el poder, en virtud de los cuales un grupo de personas queda bajo el control de otro grupo.

[...]

Utilizo la palabra «política» al referirme a los sexos porque subraya la naturaleza de la situación recíproca que estos han ocupado en el transcurso de la historia y siguen ocupando en la actualidad. [...] De hecho, es imprescindible concebir una teoría política que estudie las relaciones de poder en el terreno menos convencional que aquel al que estamos habituados (Kate Miller: *Política sexual*, Cátedra, 1995, p. 68).

DOCUMENTO 2

En la década de los sesenta los muchachos partieron. Fueron a la universidad y emigraron al Sur. Viajaron a Europa en manadas. Algunos se alistaron en el Peace Corps y otros se perdieron en el anonimato. Ahora bien, adonde quiera que fueran, llevaron consigo a sus seguidoras. Los hombres liberados necesitaban pollitas guapas que pudieran adaptarse a su nuevo estilo de vida; las mujeres hicieron la prueba. Ellos necesitaban sexo; las mujeres cumplieron con su parte. Pero esto era todo cuanto necesitaban de las mujeres. Si a una chica se le metía en la cabeza pedir una compensación anticuada a cambio, era una retrógrada, una «retorcida» o aún peor, una «frustrada». Una chica tenía que aprender a ser independiente a fin de no convertirse en una carga para su hombre (Sulamith Firestone: *La dialéctica del sexo*, Barcelona, Kairós, 1972 p. 41).

DOCUMENTO 3

En 1970 aparece en Milán y en Roma el manifiesto de Rivolta Femminile, junto a un escrito de Carla Lonzi, «Escupamos sobre Hegel». En ellos se contiene y se define el concepto de diferencia sexual.

208

La mujer no se define en relación con el hombre. Sobre esta conciencia se fundan tanto nuestra lucha como nuestra libertad. El hombre no es el modelo al cual adecuar el descubrimiento de sí misma por parte de la mujer. La mujer es el otro respecto al hombre. El hombre es el otro respecto a la mujer.

[...]

La imagen femenina con que el hombre ha interpretado a la mujer es una invención suya... el hombre siempre ha hablado en nombre del género humano. Pero la mitad del género humano lo acusa ahora de haber sublimado una mutilación... consideramos incompleta una historia que se ha constituido, siempre, sin considerar a la mujer como sujeto activo de esta.

[...]

La igualdad es un principio jurídico: el denominador común presente en cada ser humano a quien se otorga justicia. La diferencia es un principio existencial que concierne a los modos del ser humano, a la peculiaridad de sus experiencias, de sus finalidades, de sus aperturas, de su sentido de la existencia en una situación dada y la situación que quiere darse. La que se da entre el hombre y la mujer es la diferencia básica de la humanidad (*No creas tener derechos: La generación de la libertad femenina en las ideas y vivencias de un grupo de mujeres*, Librería de Mujeres de Milán, Editorial Horas y Horas, 1991, pp. 29-30).

DOSIER 2. La imaginación pop: nuevos ritos, nuevos mitos, nuevas identidades...

DOCUMENTO 4. SEXO Y MECANIZACIÓN

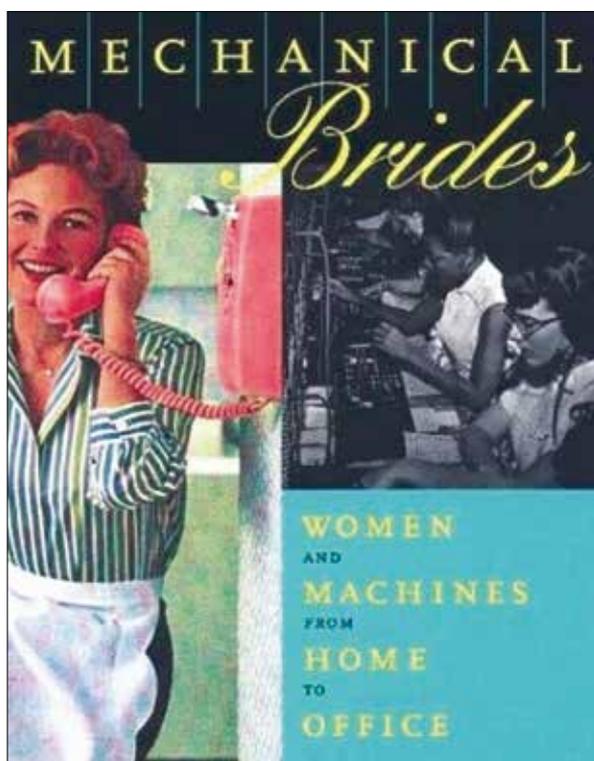


Fig. 36.1 Cubierta del libro *Novias mecánicas. Mujeres y máquinas desde el hogar a la oficina*. La portada de este libro tiene dos importantes antecedentes: la pintura/instalación de Marcel Duchamp *La novia y los solteros*, que sirvió de referencia a Marshall McLuhan para titular su libro *The Mechanical Bride*, en el que denuncia la fortísima presión de los *mass media* sobre las mujeres para incitarlas a consumir todo tipo de artilugios mecánicos.

DOCUMENTO 5. SEX, DRUGS AND ROCK AND ROLL

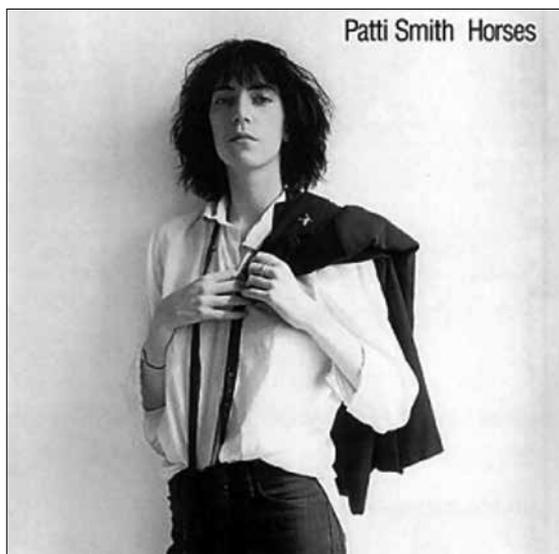


Fig. 36.2 Cubierta del disco *Horses*, de Patti Smith, 1975. Patti Smith y Janis Joplin fueron emblemas del cambio cultural en las formas de vida de las jóvenes contraculturales y de la estética de la liberación sexual.

210



Fig. 36.3 Janis Joplin (1943-1970) en una sesión publicitaria de fotos, c. 16 de julio de 1966. Fotografía de Albert B. Grossman Management.

DOCUMENTO 6. LA EMANCIPACIÓN DE LA REPRODUCCIÓN. NUEVAS FORMAS DE LUCHA



Fig. 36.4 La periodista Maruja Torres (*centro*) portando el cartel «Jo també sóc adúltera», la escritora Montserrat Roig (*derecha*) y otras compañeras, en la manifestación del 14 de noviembre de 1976 en Barcelona. Fotografía de Pilar Aymerich.

Claves de uso

- ¿Cuáles fueron las consecuencias de la frase de Simone de Beauvoir «No se nace mujer, se llega a serlo»? Establece relaciones con los textos citados en los capítulos anteriores, especialmente con los de Olympe de Gouges, sansimonianas, sufragistas, etc.
- ¿Qué relación guarda la llamada «revolución doméstica» analizada en el capítulo 31 con el «malestar» al que se refiere Betty Friedman?
- ¿Qué opina Sulamith Firestone de lo que se conoce como revolución sexual de los sesenta/setenta?
- ¿Por qué Kate Millet afirmó que «Lo personal es político» y con qué consecuencias?
- ¿Qué mitos y nuevos rituales acompañaron al feminismo de los años setenta?

37.

Agentes culturales y sociales en busca de libertad

Mujeres del siglo XX en América Latina

Gabriela Pulido Llano

DOSIER 1. Voces de la labor feminista

212

DOCUMENTO 1

... en 1902 un brote del dolor de mi vida, las miserias de mi hogar [...], hizo germinar en mi alma ideas vagas y confusas; extendí la mirada y vi [...] cuadros donde la mujer sufría no solo amarguras [...] [y] miserias de explotaciones por parte del hombre sino también humillaciones y desvergüenzas [...] A medida que me fui instruyendo llegué a saber que [...] aquellas ideas inspiradas por el dolor constituyen [...] un cuerpo de doctrinas llamado feminismo (entrevista a Elvia Carrillo Puerto en *El Popular*, Mérida, 1 de agosto de 1922).

DOCUMENTO 2

¿Qué ha cambiado en la posición del feminismo de los últimos años?

El feminismo de entonces no tiene casi nada que ver con el feminismo actual. Antes resultaba una cosa muy fácil de delimitar. Se procuraba que la mujer adquiriera derechos políticos y civiles iguales a los del hombre. Era algo que se enunciaba en diez palabras. Esto ha tomado hoy otro aspecto, porque las mujeres ahora votan en el mundo entero. Para mí, que he visto desarrollarse el movimiento, ha sido una gran experiencia.

¿Pero usted cree que la mujer tiene actualmente los mismos derechos cívicos y políticos que el hombre en la Argentina?

Teóricamente, sí.

¿Y prácticamente?

Prácticamente, se oponen a eso muchas costumbres. La costumbre puede tanto como la ley en la conducta de los individuos, y a veces puede más. Pero evidentemente las mujeres votan ahora. Y tenemos una vicepresidenta, y hay en las Cámaras muchas representantes femeninas, cosa que en la época en que yo empecé a militar era una cosa impensable...

(Entrevista de Armando Alonso Piñeiro a Alicia Moreau de Justo para la revista *Siete Días Ilustrados*, 4 de marzo de 1974).

DOSIER 2. Búsqueda de los derechos de las mujeres

DOCUMENTO 3



Fig. 37.1 Manuel Gutiérrez Paredes, *MGP3136*, 1968, fotograma. Archivo Histórico de la UNAM.



Fig. 37.2 Movimiento feminista frente a la Biblioteca Nacional en una de las primeras protestas nacionales, 1983. Kena Lorenzini, Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, Chile. Kena Lorenzini (María Eugenia Lorenzini Lorenzini) es una reconocida activista, fotógrafa, psicóloga y activista feminista. Fotografió la dictadura militar y vivió este proceso en carne propia. Recopiló las fotografías que pudo rescatar y así publicó el catálogo de donde sale esta imagen.

Claves de uso

- ¿Qué entiendes por feminismo a partir de leer los documentos 1 y 2?
- ¿Cuál es la situación actual de las mujeres en tu país?
- ¿Qué características aprecias en las mujeres de las imágenes del dossier 2?
- Busca noticias o imágenes actuales de manifestaciones: ¿notas alguna similitud entre estas y las imágenes de los documentos?
- ¿Cuál es la importancia del feminismo para la sociedad en la que vivimos?

38. Un tsunami feminista

Carla Bezanilla Rebollo

DOSIER 1. Un feminismo intergeneracional y de clase

215

DOCUMENTO 1. PROYECTO POR LOS DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS DE LAS MUJERES: «¡NI UN PASO ATRÁS!»

El Consejo de Derechos de Naciones Unidas afirmó que «El ejercicio de los derechos humanos no puede subordinarse a la aplicación de las políticas de ajuste estructural y las reformas económicas emprendidas a causa de la deuda».

El intento de control sobre el cuerpo, la sexualidad y la vida de las mujeres y, en concreto, el derecho a decidir y el derecho universal a la salud, no se pueden entender separados del contexto general de crisis económica, democrática y de ciudadanía actual que responde a intereses de corte neoliberal-patriarcal (*Guía informativa sobre interrupción voluntaria del embarazo*, Mujeres Ante el Congreso, septiembre de 2012).

DOCUMENTO 2. «LA MANADA SOMOS NOSOTRAS»



Fig. 38.1 Protestas en la calle contra la sentencia del caso de la Manada, abril de 2018, Málaga.

216



Fig. 38.2 Cartel de la manifestación contra la sentencia de la Manada, *El confidencial*, 26 de abril de 2018, Madrid.

DOCUMENTO 3. UN FEMINISMO INTERCLASISTA: «LAS KELLYS»

En Las Kellys hay mujeres diversas: algunas de ellas están en paro, otras en activo, algunas están de prácticas, otras cobrando, algunas son eventuales, otras están fijas, algunas trabajan en plantilla, otras para una empresa externa, algunas tienen contrato de media jornada, otras de 8 h, algunas están afiliadas a diferentes sindicatos, otras a ninguno, algunas son españolas, otras extranjeras, algunas son camareras de piso, otras ocupan otros rangos en el departamento de pisos... Algunas de ellas llevan muchos años trabajando de camareras de piso y les preocupa su salud y en qué condiciones van a jubilarse, otras llevan menos tiempo y les preocupa no repetir una vida laboral igual o peor que la de sus predecesoras.

Este espacio es de ellas, de todas ellas.

(Manifiesto de la asociación Las Kellys, en línea: <<https://laskellys.wordpress.com/manifiesto/>>).



Fig. 38.3 «Las Kellys pregonan mañana las fiestas de San Cayetano», *Diario de Madrid*, 2 de agosto de 2017.

DOSIER 2. Feminismo global

DOCUMENTO 4

El feminismo que tenemos en mente reconoce que debe responder a una crisis de proporciones que hacen época: el desplome de los niveles de vida y el amenazante desastre ecológico; las guerras devastadoras y las expropiaciones intensificadas; las migraciones en masa recibidas con alambradas; el racismo y la xenofobia envalentonados, y la abolición de derechos ganados con mucho esfuerzo, tanto sociales como políticos.

Aspiramos a hacer frente a todos esos desafíos. Evitando medias tintas, el feminismo que visualizamos apunta a abordar las raíces capitalistas de la barbarie metastatizada. Rechazando sacrificar el bienestar de una mayoría para proteger la libertad de unas pocas, defiende la necesidad y los derechos de las muchas: de las mujeres pobres y de clase trabajadora, de las racializadas y migrantes, de las mujeres *queer*, las *trans*, las discapacitadas, las alentadas a verse como «clase media», aun cuando el capital no para de explotarlas. Pero eso no es todo. Este feminismo no se limita a «cuestiones femeninas», tal como se definen tradicionalmente. Representando a todas las explotadas, dominadas y oprimidas, quiere convertirse en una fuente de esperanza para la humanidad entera. Por eso lo llamamos *feminismo para el 99 %* (Cinzia Arruza, Tithi Bhattachery y Nancy Fraser: «Necesitamos un feminismo para el 99 %», en *Manifiesto de un feminismo para el 99 %*, Barcelona, Herder, 2019).

218

Claves de uso

- ¿Por qué crees que los feminismos han marcado las agendas políticas de los movimientos sociales en los últimos años?
- A partir de los tres documentos del dossier 1, ¿crees que los feminismos actuales tienen una sola reivindicación o demanda? ¿Por qué crees que se habla de interseccionalidad?
- ¿Qué novedades ha introducido la huelga feminista en la propia noción de huelga?

39. Posfeminidades y feminismos

José Javier Díaz Freire

DOSIER 1. Posfeminidades y feminismos

DOCUMENTO 1

Medianoche. Uf. Absolutamente exhausta. ¿Verdad que no es normal estar preparando una cita como si se tratase de una entrevista de trabajo? Sospecho que lo bien que Daniel lee el pensamiento puede acabar siendo una lata si las cosas van a más. Quizá debería haberme enamorado de alguien más joven y tonto, que cocinase para mí, me lavase toda la ropa y estuviese de acuerdo en todo lo que yo dijese. Desde la salida del trabajo casi me ha salido una hernia discal, resollando en una clase de *steps*, rascando mi cuerpo desnudo durante siete minutos con un cepillo duro; he limpiado el piso; he llenado la nevera, me he depilado las cejas, he leído por encima los periódicos y *La última guía sexual*, he puesto una lavadora y me he depilado las piernas, porque ya era demasiado tarde para pedir hora. He acabado arrodillada sobre una toalla, intentando arrancar un trozo de cera firmemente pegado a la parte de atrás de mi pantorrilla, mientras veía el Newsnight, en un intento por obtener algunas opiniones interesantes. Me duele la espalda, me duele la cabeza, y mis piernas están rojas y cubiertas de restos de cera.

La gente sensata diría que tengo que gustarle a Daniel tal y como soy, pero yo soy hija de la cultura del *Cosmopolitan*, he sido traumatizada por las supermodelos y por demasiados enigmas, y sé que ni mi personalidad ni mi cuerpo están a la altura si los dejo a su merced. No puedo soportar la presión. Voy a cancelarlo y a pasar la noche comiendo donuts con un cárdigan manchado de huevo (Helen Fielding: *El diario de Bridget Jones*, trad. Néstor Busquets, Barcelona, Planeta, 2013 [1996], pp. 75-76).

DOCUMENTO 2

Tú, te diré lo que quiero, lo que verdaderamente quiero,
pues dime lo que quieres, lo que realmente quieres,
te diré lo que quiero, lo que verdaderamente quiero,
pues dime lo que quieres, lo que realmente quieres.
Quiero, quiero, quiero, quiero,
realmente, realmente quiero zig-a-zig-ah.
Si quieres mi futuro, olvida mi pasado,
si quieres juntarte conmigo, mejor que lo hagas rápido
no vayas desperdiciando mi precioso tiempo,
espábilate, podríamos estar bien.
Te diré lo que quiero, lo que verdaderamente quiero,
pues dime lo que quieres, lo que realmente quieres.
Quiero, quiero, quiero, quiero,
realmente, realmente quiero zig-a-zig-ah.
Si quieres ser mi amante,
tienes que gustarles a mis amigas,
haz que dure para siempre, la amistad nunca termina,
si quieres ser mi amante, tienes que dar,
recibir es demasiado fácil, pero eso es lo que pasa.
¿Qué piensas de eso ahora que ya sabes cómo me siento?
Dices que puedes manejar mi amor, ¿vas en serio?
No seré precipitada, te daré una oportunidad,
si de verdad me fastidias, te diré adiós.

(Fragmento de la canción de Spice Girls «Wannabe».

Autores: Spice Girls, Matthew Paul Rowbottom y Richard Stannard [traducción propia]).

DOCUMENTO 3

Los mitos de la feminidad que se han inscrito históricamente en el cuerpo femenino como signos de pasividad y subordinación se revitalizan en la retórica *girlie*, que establece una brecha entre la imagen y la identidad y, en esta nueva apertura significativa, rearticula los modos y subjetividades femeninas. El principio central del *girl power* es que la feminidad es poderosa y empoderadora, y que proporciona a las mujeres/niñas la capacidad de negociar las posibilidades de su rol de género. En este sentido, se anima a las mujeres a utilizar su feminidad para complementar e incluso impulsar las cualidades de independencia y emancipación fomentadas por el movimiento

feminista. Los defensores del *girl power* sostienen que ofrece una salida a la atención unilateral a las restricciones de las convenciones femeninas que ha oscurecido el compromiso de las mujeres en la construcción de la feminidad. Defienden el *girl power* porque crea formas más amplias de feminidad y da la capacidad de reescribir los mandatos femeninos de «pasividad, falta de voz, vulnerabilidad y dulce naturaleza». La reivindicación de un nuevo significado para los viejos símbolos abre un espacio para el uso inventivo y potencialmente subversivo de los signos culturales y una remodelación de las identidades femeninas. Esto abarca la reconsideración de una multitud de prácticas y formas, incluidos los símbolos de enculturación femenina anteriormente tabúes (muñecas Barbie, maquillaje, revistas de moda), así como prácticas de remodelación corporal como la cirugía estética. Llevado a su conclusión lógica, el *girl power* defiende una política de la feminidad o «femenismo» que implica el uso de los signos y accesorios de la feminidad para desafiar las nociones estables de las formaciones de género. Delombard describe esta política femenina aludiendo al famoso precepto de Audre Lorde: «El feminismo es utilizar las herramientas del amo para dismantelar la casa del amo» –implica «poner en juego su feminidad», no como una marca de opresión, sino como resistencia a un contexto de prohibición– (Stephanie Genz y Benjamin A. Brabon: *Postfeminism. Cultural Texts and Theories*, Edimburgo, Edimburg University Press, 2009, p. 78 [traducción propia]).

DOCUMENTO 4



Fig. 39.1 *Girl Power*.

Claves de uso

- ¿Qué es la feminidad? ¿Qué es la feminidad posfeminista o posfeminidad?
- ¿Por qué Bridget Jones prepara tanto su cita romántica?
- ¿Cuál es el significado de la canción de las Spice Girls en términos de género? ¿Es una expresión adecuada del *girl power*?
- ¿En qué consiste el *girl power*? ¿Qué son las *riot grrrls*?

CRÉDITOS DE LAS IMÁGENES

- 1.1 Mito sobre hombre cazador. Ilustración de Znedek Burian (1949).
- 1.2 Sociedades paleolíticas. Ilustración de Andrés Marín (2013) para la web Pastwomen.net.
- 2.1 La Dama Roja de El Mirón. *Fuente:* figura a partir de la reconstrucción de Jean Marie Geiling del enterramiento, en J. M. Geiling y A. B. Marín-Arroyo: «Spatial distribution analysis of the Lower Magdalenian human burial in El Mirón Cave (Cantabria, Spain)», *Journal of Archaeological Science* 60, «The Red Lady of El Mirón Cave»: *Lower Magdalenian Human Burial in Cantabrian Spain*, 2015, pp. 47-56.
- 2.2 Recreación del enterramiento de una chamana de la cultura natufiense en el yacimiento de Hilazon Tachtit (Israel). *Fuente:* dibujo de Paula Jardón a partir de la ilustración de P. Groszman, en Leore Grosman, Natalie D. Munro y Anna Belfer-Cohen: «A 12000-year-old Shaman burial from the southern Levant (Israel)», *PNAS* 105 (46), 2008, pp. 17665-17669.
- 2.3 Diadema y útiles de esparto de la cueva de los Murciélagos (Albuñol, Granada). *Fuente:* ilustración en Manuel Góngora y Martínez: *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*, Madrid, 1868.
- 3.1 *La diosa Isis amamantando a su hijo Horus*, c. 680 o 640 a. C., 55 × 15 × 23,5 × 61 cm. Walters Art Museum, Baltimore, EE. UU.:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Egyptian_-_Isis_with_Horus_the_Child_-_Walters_54416_-_Three_Quarter_Right.jpg>.
- 4.1 La Dama de Elche (s. IV a. C.), piedra caliza labrada y policromada, 56 × 45 × 37 cm. Museo Arqueológico Nacional, Madrid.
- 4.2 El tesoro de Jávea (ss. V-IV a. C.), filigrana y fundido, oro y plata. Museo Arqueológico Nacional, Madrid.
- 5.1 Aristión de Paros, estatua de Frasiclea (550-540 a. C.), mármol de Paros, 211 cm. Museo Arqueológico Nacional, Atenas.
- 5.2 Estatua del Kuros de Anavissos (c. 530 a. C.), mármol de Paros, 195 cm. Museo Arqueológico Nacional, Atenas:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Kouros_anavissos.jpg>.
- 6.1 Jacques-Louis David, *Las sabinas*, 1798, óleo sobre lienzo, 3,85 × 5,22 cm. Musée du Louvre, París. Fotografía de Mbzt:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:F0440_Louvre_JL_David_Sabines_INV3691_rwk.jpg>.
- 7.1 *La trobairitz Castelloza*. Cancionero provenzal, s. XIII, iluminación, Biblioteca Nacional de Francia, Français 854, f. 125r:
<[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:BnF_ms._854_fol._125_-_Na_Castelloza_\(1\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:BnF_ms._854_fol._125_-_Na_Castelloza_(1).jpg)>.

- 8.1 Cristina de Pizán presenta una compilación de sus obras a la reina de Francia, Isabel de Baviera, ante las damas de la corte, c. 1410-1414. Iluminación. Cristina de Pizán: *El libro de la reina*, Londres, British Library, Harley 4431, f. 3r: <[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Christine_de_Pisan_and_Queen_Isabeau_\(2\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Christine_de_Pisan_and_Queen_Isabeau_(2).jpg)>.
- 9.1 *Códice Borgia* (detalle) (entre el siglo XIII y finales del XV). Fondo Borgiano de la Biblioteca Apostólica Vaticana, Roma. Se muestra a Chalchiuhtlicue, «la de la falda de jade», diosa del agua: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Chalchiuhtlicue_copy.jpg>.
- 10.1 Adriaen Collaert, *Santa Priscila*, entre 1580 y 1615? Estampa, grabado a buril, 19 × 14,6 cm. Biblioteca Nacional de España: <<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000023677>>.
- 11.1 'Alī b. Ahmad Ibn Hazm, *El collar de la paloma*, 1022, manuscrito. Or. 927, f. 1a. Ex libris Levinus Warner («Ex legato viri ampliss. Levini Warneri»). Leiden University Library, Oriental Collections, Países Bajos: <<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:WarnerUBL.jpg>>.
- 13.1 Anónimo. Cultura dogón. Pareja de antepasados, siglo XVII, madera y metal, 73 × 23,7 cm. Metropolitan Museum of Art, Nueva York: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Figure-_Seated_Couple_MET_DT1217.jpg>.
- 14.1 Tiziano Vecellio di Gregorio, *La Venus de Urbino*, 1538, óleo sobre lienzo, 165 × 119 cm. Galleria degli Uffizi, Florencia: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Tizian_102.jpg>.
- 14.2 Artemisia Gentileschi, *Autorretrato como alegoría de la pintura*, 1638-1639, óleo sobre lienzo, 98,6 × 75,2 cm. Colección Real, Palacio de Buckingham, Londres: <[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Self-portrait_as_the_Allegory_of_Painting_\(La_Pittura\)-_Artemisia_Gentileschi.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Self-portrait_as_the_Allegory_of_Painting_(La_Pittura)-_Artemisia_Gentileschi.jpg)>.
- 15.1 Alegoría de Europa. Johannes Putsch, *La reina Europa*, 1537, grabado incluido en la *Cosmografía* de Sebastián Munster (primera edición, 1544): <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Europe_As_A_Queen_Sebastian_Munster_1570.jpg>.
- 15.2 Tiziano Vecellio di Gregorio, *Retrato de la emperatriz Isabel de Portugal*, 1548, óleo sobre lienzo, 117 × 98 cm. Museo del Prado, Madrid: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:La_emperatriz_Isabel_de_Portugal,_por_Tiziano.jpg>.
- 15.3 José de Ribera, *Vieja usurera*, 1638, óleo sobre lienzo, 76 × 62 cm. Museo del Prado, Madrid: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Vieja_Usurera_Alta_Resolucion.jpg>.
- 15.4 Juan Carreño de Miranda, *Eugenia Martínez Vallejo*, 1680, óleo sobre lienzo, 165 × 107 cm. Museo del Prado, Madrid: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Eugenia_Martinez_Vallejo_Carrena.jpg>.

- 15.5 Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, *La mulata o La cena de Emaús*, 1618-1622, óleo sobre lienzo, 55,9 × 104,2 cm. The Art Institute of Chicago:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:La_mulata,_by_Diego_Vel%C3%A1zquez.jpg>.
- 15.6 Christoph Weiditz, *Mujeres moriscas hilando y barriendo*, 1529, en 'Das Trachtenbuch' (*El libro de los trajes*), Germanisches Nationalmuseum Nürnberg:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Weiditz_Trachtenbuch_101-102.jpg>.
- 16.1 Jan Sanders van Hemessen, *Mujer pesando oro*, 1520-1530, óleo sobre tabla, 44 × 31 cm. Gemäldegalerie der Staatlichen Museen zu Berlin:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:J_S_van_Hemessen_Woman_Weighing_Gold.jpg>.
- 16.2 Vincenzo Campi, *Vendedora de frutas y verduras*, 1578-1581, óleo sobre lienzo, 143 × 213 cm. Pinacoteca di Brera, Milán:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Vincenzo_Campi_-_The_Fruit_Seller.jpg>.
- 17.1 Adélaïde Labille-Guiard, *Retrato de Madame Charles Mitoire con sus hijos*, 1783, pastel sobre tres hojas de papel azul, montado sobre lienzo, 98,5 × 79 cm. J. Paul Getty Museum, Los Ángeles:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Madame_Mitoire_with_her_children,_by_Adelaide_Labille-Guiard.jpg>.
- 17.2 Jean-Baptiste Greuze, *La madre adorada*, 1765, óleo sobre lienzo, Collection De Laborde (della Gazette des Beaux-Arts), París.
- 18.1 Anicet Charles Gabriel Lemonnier, *Lectura de la tragedia «El huérfano de la China» de Voltaire en el salón de Madame Geoffrin*, 1812, óleo sobre lienzo, 129,5 × 196 cm. Château de Malmaison, Rueil-Malmaison:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Salon_de_Madame_Geoffrin.jpg>.
- 19.1 Lienzo de Tlaxcala, *Antigüedades mexicanas*, Lámina VII, 1552, Biblioteca Digital Hispánica (BNE):
<<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000012594&page=1>>.
- 19.2 Anónimo, *Santa Rosa de Lima*, siglo XVII, óleo sobre tela, 126 × 88 cm. Museo Santa Clara, Bogotá, Colombia.
- 19.3 Miguel Cabrera, *De español y morisca nace albino*, siglo XVIII, óleo sobre tela, 49,5 × 62,3 cm. Museo de Historia Mexicana, México.
- 19.4 Círculo de Miguel Cabrera, *De albarazado y mulata, barcino*, siglo XVIII, óleo sobre tela, 90 × 111 cm. Museo de Historia Mexicana, México.
- 20.1 Jacques Louis David, *El juramento de los Horacios*, 1787, óleo sobre lienzo, 330 × 425 cm. Musée du Louvre, París:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:David-Oath_of_the_Horatii-1784.jpg>.
- 20.2 Jacques Louis David, *Camille Desmoulins, su mujer Lucile, y su hijo Horacio*, 1792, óleo sobre lienzo, Musée du château de Versailles:
<<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Desmoulins.jpg>>.

- 21.1 François Gérard, *Retrato de Madame de Staël* (Germaine Necker), c. 1810, óleo sobre lienzo, 32,5 × 42 cm. Château de Coppet, Suiza:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Madame_de_Sta%C3%ABl.jpg>.
- 21.2 Eugène Delacroix, *Retrato de George Sand*, 1838, óleo sobre lienzo, 81 × 56 cm. Ordrupgaard, Copenhague:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Eug%C3%A8ne_Ferdinand_Victor_Delacroix_041.jpg>.
- 22.1 Juliana Sanromán, *Salón de música*, 1859, óleo sobre lienzo, 132,5 × 115 cm. Museo Casa de la Bola, Ciudad de México, México.
- 22.2 Josefa Sanromán, *Interior del estudio*, c. 1849, óleo sobre lienzo, 132,5 × 115 cm. Museo Casa de la Bola, Ciudad de México, México.
- 23.1 Joan Pinós, *Herbajeras*, 1889, Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona:
<<https://www.museunacional.cat/es/colleccio/herbajeras/joan-pinos/011439-000>>.
- 23.2 Cécile Douard, *La hiercheuse* (la que arrastraba el carro de carbón), 1896, óleo sobre lienzo, 159 × 103 cm. Musée d'art du Hainaut, Bélgica:
<[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:C%C3%A9cile_Douard_-_la_hiercheuse_\(1896\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:C%C3%A9cile_Douard_-_la_hiercheuse_(1896).jpg)>.
- 23.3 Marie Petiet, *Lavanderas*, 1882, óleo sobre lienzo, 170 × 113 cm. Musée Petiet, Limoux, Francia. Fotografía de Tylwyth Eldar:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Marie_Petiet_-_Blanchisseuses_02.jpg>.
- 23.4 Joan Planella, *La niña obrera*, 1882, óleo sobre lienzo, 182 × 142 cm. Museu d'Història de Catalunya, Barcelona:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:La_petita_obrera.jpg>.
- 23.5 Fotografía de prensa de un piquete de mujeres durante la huelga de trabajadoras de la confección que se denominó «Levantamiento de los 20.000» o «Huelga de las blusas», Nueva York, febrero de 1910. George Grantham Bain Collection, Library of Congress, EE. UU.:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ladies_tailors_strikers.jpg>.
- 24.1 a) Comité de Moscú. «Trabajadora, ponte en las primeras filas de la construcción del socialismo. Eleva tus conocimientos y cultura. Mejora tus habilidades. Propón nuevos marcos de construcción en la economía socialista. Reconstruye tu vida», 1920. b) Raev Makarichev. «Cada cocinera debe aprender a gobernar el Estado», 1925. c) G. M. Shegal. «Abajo la esclavitud de la cocina», 1931. Este lema se había utilizado en 1922. d) Viktor Koretsky. «Soldado del ejército rojo, sálvanos», 1942. e) Nina Nikolaevna Vatolina. «Gloria a las madres heroicas», 1944. f) M. Soloviev. «Celebra el 8 de marzo con un alto nivel de rendimiento», 1956.
- 25.1 Von Carl Pietzner, *Bertha von Suttner*, 1906, *StadtChronik Wien*, Editorial Christian Brandstädter:
<<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Bertha-von-Suttner-1906.jpg>>.

- 25.2 Carl Guthertz, *Susan B. Anthony*, 1895, óleo sobre lienzo, 78,1 × 68,3 cm. National Portrait Gallery, Smithsonian, Washington, D.C.:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Susan_Brownell_Anthony_by_Carl_Guthertz,_1895,_oil_on_canvas,_from_the_National_Portrait_Gallery_-_NPG-NPG_2019_6.jpg>.
- 25.3 Victor Consolé. Fotografía de una sufragista detenida por la policía inglesa:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Black_Friday,_attacked_suffragette_on_the_ground.jpg>.
- 25.4 Gustave Courbet, *Entierro en Ornans*, 1849-1850, óleo sobre lienzo, 315 × 668 cm. Musée d'Orsay, París:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Gustave_Courbet_-_A_Burial_at_Ornans_-_Google_Art_Project_2.jpg>.
- 25.5 Gustave Caillebote, *Calle de París en un día lluvioso*, 1887, óleo sobre lienzo, 61 × 50 cm. Musée Marmottan, París:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Gustave_Caillebotte_-_Jour_de_pluie_%C3%A0_Paris.jpg>.
- 26.1 Johann Moritz Rugendas, *Nègresses de Rio-Janeiro en Malerische reise in Brasilien*, 2.^a div. lámina 7, 1835 París.
- 26.2 Antíoco Cruces y Luis Campa, *La planchadora*, c. 1862-1877, daguerrotipo. The Latin American Library, Tulane University, Nueva Orleans, Louisiana:
<[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Title-_Repasseuse_\(18835747116\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Title-_Repasseuse_(18835747116).jpg)>.
- 27.1 Manifestación de mujeres en denuncia de la violencia sexual en Darfur, Nairobi, 7 de diciembre de 2006.
- 27.2 *Maroc. Le quartier réservé de Casablanca. Des bons camarades!* Postal de 1930 con una fotografía de Marcelin Flandrin que muestra a varios soldados acompañados de jóvenes prostitutas en el *quartier réservé* (barrio prohibido) de Bousbir (Casablanca).
- 28.1 Carolus Duran, *Mademoiselle de Lancey, Julia Tahl*, 1876, óleo sobre lienzo, 157 × 211 cm. Petit Palais, París:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mademoiselle_de_Lancey,_by_Carolus-Duran.jpg>
- 28.2 Henry Gervex, *Rolla*, 1878, óleo sobre lienzo, 175 × 220 cm. Musée des Beaux-Arts de Bordeaux:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Henri_Gervex_%22Rolla%22.jpg>.
- 28.3 Joaquín Sorolla, *Otra Margarita*, 1892, óleo sobre lienzo, 130 × 200 cm. Mildred Lane Kemper Art Museum, Washington University, St. Louis, Missouri:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Joaquin_Sorolla_y_Bastida_-_Another_Marguerite.JPG>.
- 28.4 Julio Romero de Torres, *Vividoras del amor*, 1906, óleo sobre lienzo, 129,5 × 182,9 cm. Colección Caja Canarias:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Vividoras_del_Amor_by_Julio_Romero_de_Torres.jpg>.

- 29.1 Emily Mary Osborn, *Sin nombre y sin amigos*, 1857, óleo sobre lienzo, 82 × 104 cm. Tate Britain Gallery, Londres:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Emily_Mary_Osborn_-_Nameless_and_Friendless._%22The_rich_man%27s_wealth_is_his_strong_city,_etc.%22_-_Proverbs_x_15_-_Google_Art_Project.jpg>.
- 29.2 Anna Bilinska-Bohdanowiczowa, *Autorretrato con delantal y pinceles*, 1887, óleo sobre lienzo, 117 × 90 cm. National Museum, Cracovia:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Self-portrait_by_Anna_Bili%C5%84ska-Bohdanowiczowa,_1887.jpg>.
- 29.3 Alejandrina Gessler de Shaw (Mme. Anselma), *Juno*, 1882, óleo sobre lienzo, 139 × 203 cm. Colección del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid.
- 29.4 Rosa Bonheur, *La feria de caballos*, 1852-1855, óleo sobre lienzo, 245 × 507 cm. Metropolitan Museum of Art, Nueva York:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Rosa_Bonheur,_The_Horse_Fair_1852%E2%80%9355.jpg>.
- 30.1 Madame Curie en una unidad móvil de rayos X (Mobile Military Hospital X-Ray -Unit), conocidas popularmente como *petites curies*, c. 1915. Musée Curie, París.
- 30.2 Margarita Comas en su exilio inglés en 1944. Publicacions Balears fa ciència.
- 30.3 Rachel Carson y su libro *Primavera silenciosa*, 1962:
<https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-11322012000600001>.
- 31.1 Reunión en el Lyceum Club. Archivo de la Edad de Plata. Residencia de Estudiantes, Madrid. Fotografía «Estudio Alfonso», VEGAP.
- 31.2 Salvador Dalí, *Sueños noctámbulos*, 1922, aguada de tinta china/papel, 31,70 × 24,30 cm. Museu Dalí, Girona, VEGAP.
- 31.3 Maruja Mallo, *Verbena*, 1927, óleo sobre lienzo, 119 × 165 cm. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, VEGAP.
- 31.4 M.ª Ángeles Santos, *Tertulia*, 1929, óleo sobre lienzo, 130 × 193 cm. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, VEGAP.
- 32.1 Diferentes tipos de propaganda de guerra: a) E. Kealey, cartel para el alistamiento publicado en Londres por el Comité de Reclutamiento Parlamentario, 1915. b) Cristóbal Arteché, *Les milícies us necessiten!*, 1936, 136 × 100 cm, Atlántida Impresores, Barcelona. c) Jonathan Foos, cartel de alistamiento de mujeres en la fuerza aérea auxiliar, 1941, litografía, 73 × 48 cm, National Archives at College Park, Estados Unidos. d) sello de 1967 conmemorativo de las victorias vietnamitas contra la aviación estadounidense:
a) <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:7_Collection_Eybl_Great_Britain_-_E_Kealey_-_Women_of_Britain_say_%E2%80%93GO.jpg>. b) <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:ARTECHE,_Crist%C3%B3bal._Les_Milicies_us_necessiten!._1936.jpg>. c) <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Serve_in_the_WAAF_with_the_Men_who_Fly_-_DPLA_-_6a21950e5013416f555e020ffae0a9dc.jpg>.

- 33.1 *Ahora*, *Diario Gráfico*, Madrid, 25 de abril de 1933, p. 21. Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Ayuntamiento de Madrid.
- 33.2 Mujeres anarquistas que componían la agrupación Mujeres Libres, 1936. Arxiu Fotogràfic de Barcelona. Ajuntament de Barcelona.
- 33.3 Juana Francisca Rubio, *Campamento de Unión de Muchachas*, 1937, litografía sobre papel, 90,5 × 63 cm. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.
- 34.1 Maruja Lara (*de pie*) e Isabel Mesa Delgado (*sentada*) con la bandera republicana de la Unión de Mujeres Demócratas que cosieron en 1944. Homenaje de la CNT a las Mujeres Libres, 1999. Ateneu Llibertari Estel Negre.
- 34.2 Manifestación en El Carmel, Barcelona, 1976. Foto de Pilar Aymerich.
- 34.3 Cartel del Moviment Democràtic de Dones del País Valencià. Archivo Histórico del PC, Fondo Personal Rosalía Sender.
- 35.1 Marina Fiol Alós, maestra de Barxeta, curso 1935/36. Archivo José Luis Fiol Valero.
- 35.2 Carmen Martínez, maestra de Pina de Montalgrao, curso 1965/66. Archivo Alberto Herrero.
- 36.1 Cubierta del libro *Novias mecánicas. Mujeres y máquinas desde el hogar a la oficina*.
- 36.2 Cubierta del disco *Horses*, de Patti Smith, 1975.
- 36.3 Janis Joplin (1943-1970) en una sesión publicitaria de fotos, c. 16 de julio de 1966. Fotografía de Albert B. Grossman Management:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Janis_Joplin_seated_1970.JPG>.
- 36.4 La periodista Maruja Torres (*centro*) portando el cartel «Jo també sóc adúltera», la escritora Montserrat Roig (*derecha*) y otras compañeras, en la manifestación del 14 de noviembre de 1976 en Barcelona. Fotografía de Pilar Aymerich.
- 37.1 Manuel Gutiérrez Paredes, *MGP3136*, 1968, fotograma. Archivo Histórico de la UNAM.
- 37.2 Movimiento feminista frente a la Biblioteca Nacional en una de las primeras protestas nacionales, 1983. Kena Lorenzini, Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, Chile:
<[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Feministas_en_lucha_anti_Pinochet_\(de_Kena_Lorenzini\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Feministas_en_lucha_anti_Pinochet_(de_Kena_Lorenzini).jpg)>.
- 38.1 Protestas en la calle contra la sentencia del caso de la Manada, abril de 2018, Málaga.
- 38.2 Cartel de la manifestación contra la sentencia de la Manada, *El confidencial*, 26 de abril de 2018, Madrid.
- 38.3 «Las Kellys pregonan mañana las fiestas de San Cayetano», *Diario de Madrid*, 2 de agosto de 2017:
<[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Las_Kellys_pregonan_ma%C3%B1ana_las_fiestas_de_San_Cayetano_\(01\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Las_Kellys_pregonan_ma%C3%B1ana_las_fiestas_de_San_Cayetano_(01).jpg)>.
- 39.1 *Girl Power*.
<<https://pixabay.com/es/illustrations/poder-femenino-tipograf%C3%ADA-bandera-7295831/>>.



Es este un dossier que complementa la obra *El lugar de las mujeres en la historia* y que ha sido elaborado por el mismo equipo investigador. Con la misma articulación por capítulos, las propuestas de trabajo, eminentemente prácticas, se han pensado para incitar a la reflexión -tanto en las aulas como fuera de ellas- acerca de los diversos itinerarios de la historia de las mujeres.

Fragments de obra escrita, imàgenes y propuestas de actividades conforman una guía para que quien lea la obra amplíe sus saberes para obtener un conocimiento claro y provechoso, una visión más veraz y completa de nuestra historia, una historia de hombres y mujeres, de lo que fuimos y de lo que somos.

Isabel Morant, Rosa Ríos y Rafael Valls, con una larga y consolidada trayectoria docente e investigadora, han dirigido y coordinado la obra, escrita por una amplia nómina de docentes de todos los niveles educativos.

UNIVERSITAT
DE VALÈNCIA PUV
PUBLICATIONS

Conselleria d'Educació,
Cultura i Esport
GENERALITAT
VALENCIANA